

Univer sidad Nacional Aut ónoma de México

**Facul tad de Fil osofía y Let ras
Col egio de Hist or ia**

Pat riar cas bíbl icos en el ar te novohispano

Tesis

Que par a opt ar por el grado de:

Licenciada en hist or ia

Pr esent a:

Edit h Tr ujil l o Mar t ínez

Dir ect or a:

Dr a.: Mar cel a Cor ver a Poir é

México, D. f.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

A mis hermanas

A mis amigos,

a todos y cada uno de ellos, gracias por su apoyo y cariño.

Mi agradecimiento y cariño a la Dra. Marcela Corvera por brindarme la oportunidad de incursionar en la historia del arte novohispano, compartiéndome sus conocimientos y experiencias durante la elaboración de la presente investigación.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: VIDA DE LOS PATRIARCAS	6
El padre de los creyentes: Abraham	6
Isaac, la continuación de la promesa	14
El hombre de la astucia: Jacob	17
CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES EUROPEOS	31
Tipología bíblica	31
CAPÍTULO 3: NUEVA ESPAÑA	51
Abraham	51
Jacob	75
Jacob y sus hijos: doce tribus de Israel	91
Gloria de los patriarcas	95
Árbol de Jesé	100
CONSIDERACIONES FINALES	107
BIBLIOGRAFÍA	110
General	110
Tipología bíblica	111
Nueva España	112
ÍNDICE	116

Introducción

La religión del Antiguo Testamento, como del Nuevo, es una religión histórica; se funda en la revelación hecha por Dios a determinados hombres, en determinados lugares y en determinadas circunstancias, así como en las intervenciones de Dios en determinados momentos de la evolución humana.

Biblia de Jerusalén, introducción al Pentateuco.

La historia de Israel comienza con la migración de los Patriarcas¹ hebreos hacia Canán, la tierra prometida por Yahvé. Desde el punto de vista bíblico, el término patriarca se ocupa para distinguir a los jefes de las tribus de Israel que precedieron a Moisés, pero en sentido estricto este título se da a Abraham, Isaac y Jacob.

Estos tres patriarcas son personificaciones de clanes cuyas vidas simbolizan, para los judíos, el origen de su pueblo. Los patriarcas bíblicos eran descendientes de Sem, hijo mayor de Noé

Estos son los descendientes de Sem: Sem tenía cien años cuando engendró a Arfacsad, dos años después del diluvio. Arfacsad era de treinta y cinco años de edad cuando engendró a Sélaj. Era Sélaj de treinta años cuando engendró a Héber. Y vivió Sélaj, después de engendrar a Héber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Héber de treinta y cuatro años engendró a Péleg. Y vivió Héber, después de engendrar a Péleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Era Péleg de treinta años cuando engendró a Reú. Y vivió Péleg, después de engendrar a Reú, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas. Era Reú de treinta y dos años cuando engendró a Serug. Y vivió Reú, después de engendrar a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas. Era Serug de treinta y dos años cuando engendró a Najor. Era Najor de veintinueve años cuando engendro a Térjaj [...] Era Térjaj de setenta años cuando engendró a Abram², a Najor y a Harán³

¹ Etimológicamente "padre del linaje", es decir, son la cabeza de las familias israelitas.

² El personaje llamado originalmente Abram cambiará de nombre por mandato divino al de Abraham, por ello siempre que nos refiramos a pasajes previos a *Génesis 17*, 2-5 hablaremos de Abram y siempre que nos refiramos a pasajes posteriores hablaremos de Abraham.

³ *Gn 11*, 10-26, Sagrada Biblia Nácar-Colunga.

Dios elige a Abraham para realizar su plan de salvación; Él no entrega directamente los bienes prometidos, espera que el hombre los alcance con esfuerzo y confianza, ya que la colaboración humana es necesaria en esta historia.

En el tiempo de los patriarcas, Dios era denominado “Yahvé⁴, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”⁵, esto revela el estrecho vínculo que existió entre Dios y los patriarcas. La fórmula “el Dios de tu padre” es primitiva y señala el sentido patriarcal de esta religión, se refiere al Dios del antepasado inmediato que el hijo reconoce como su Dios y que se convierte en el de la familia, a quien acompaña en sus migraciones.

La experiencia de fe de Abraham y su familia ha sido el cimiento religioso del monoteísmo del pueblo judío; “Él es un dios vinculado a personas, no atado a ningún lugar y comprometido, por una promesa, con la historia de los suyos”⁶.

El Dios de los patriarcas manifiesta una gran afinidad con las personas, en un principio con un hombre concreto, Abraham, y posteriormente con sus descendientes; la cercanía de Yahvé con sus fieles es muy importante ya que ni las grandes distancias pueden impedir su presencia en todo lugar y momento.

El Dios de Abraham no tenía un templo como morada, fue un dios nómada; podía encontrarse en cualquier lugar o momento y se le podía invocar sin necesidad de complejos ritos.

El estilo de la vida de los patriarcas les permitió darse cuenta de que Yahvé estaba con ellos para protegerlos, garantizarles la subsistencia y llenarlos de bendiciones. Esta movilidad divina es importante desde el principio, desde la llamada inicial que hizo Dios a Abraham:

Dijo Yahvé a Abram: “Salte de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré; yo te haré un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición. Y bendeciré a los que te bendigan. Y maldeciré a los que te maldigan. Y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra”⁷

⁴ Yahvé significa *Él es*, pues en el pensamiento hebreo, el ser de Yahvé se comprende como un ser activo, eficaz y dinámico.

⁵ Ex 3, 15. Sagrada Biblia Nácar-Colunga

⁶ Juan Antonio Mayoral, “El dios de los patriarcas” en *Tras las huellas de Dios Padre*, p. 25.

⁷ Gn 12, 1-4. Sagrada Biblia Nácar-Colunga

En la vida nómada de los patriarcas el padre es el protector, debe hacer y organizar todo en beneficio del grupo; Yahvé es el miembro mayor del clan, Él es responsable de su vida y de su futuro. Por esta razón Dios viajaba con el clan de Abraham pues de Él dependía el futuro de la tribu.

Abraham lo vio como un “amigo” y el amigo de Yahvé fue Abraham debido a la fe que había depositado en él; lo más importante para este dios y sus creyentes era el afecto entre ellos: “¡Dios nuestro! ¿No arrojaste tú delante de tu pueblo, Israel, a los moradores de esta tierra, y la diste para siempre a la posteridad de Abraham, tu amigo?”⁸.

Yahvé se mostró siempre fiel a los suyos por su amistad, por eso no era necesario comprobar o ganarse su fidelidad, Él sólo pedía la lealtad de su pueblo. El prototipo de esa confianza es Abraham, que nunca dudó de Yahvé a pesar de que le pidió que sacrificara a su único hijo.

La fe de los patriarcas sienta las bases para una religión que terminará en la creencia de un Dios Padre de toda la humanidad. La lealtad de Dios giraba en torno a una triple promesa que Él había hecho a Abraham: 1) tener una descendencia numerosa, 2) poseer un territorio (Canán) y 3) ser una fuente de bendiciones para todas las naciones de la tierra.

Cuando la fe en las promesas divinas se ponía en duda los profetas se encargaban de recordar que Él siempre había estado al lado suyo e intervendría para salvar a su pueblo de cualquier opresor:

Sión decía: Yahvé me ha abandonado, y mi Señor se ha olvidado de mí ¿Puede acaso una mujer olvidarse de su mamoncillo, no compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaría. He aquí que tengo grabada sobre las palmas de las manos, y tus muros están siempre delante de mí.⁹

La historia patriarcal esta salpicada de teofanías, es decir, de revelaciones divinas, por ejemplo: a Abraham se le aparece Yahvé en Mambré, Isaac se encuentra con Él en Guerar y Jacob lo ve en Betel. Las teofanías constituyen la fundación de los

⁸ 2 Cro 20, 7. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁹ Is 49, 14-16. *Sagrada Biblia* Nácar-Alberto Colunga

santuarios de Israel¹⁰; esto también marca la tierra de la promesa como tierra de Yahvé:

Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vais a desposeer han dado culto a sus dioses, sobre los altos montes, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso; abatiréis sus altares, romperéis sus cijos, destruiréis sus aseras, quemaréis sus imágenes talladas y sus dioses y haréis desaparecer de la memoria sus nombres. No haréis así cuanto a Yahvé, vuestro Dios, sino que le buscaréis en el lugar que Él elija entre todas las tribus, para poner en él su santo nombre y hacer en él su morada [...].¹¹

El relato de las manifestaciones divinas no anula la historia humana, sino que expresa el sentido de la misma. Yahvé es el conductor de los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob se mueven guiados por la fe, así, por ejemplo, cuando Jacob se apresta para migrar a Egipto junto con sus hijos, se dirige primero al santuario de Berseba, ya consagrado por la presencia divina.¹²

Con el tiempo, el cristianismo incluirá dentro de su canon estas y otras historias, conocidas en conjunto como Antiguo Testamento. Para validar esta inclusión hablará de una historia lineal¹³ y, además, intentará explicar cómo su Dios se revela desde el principio de los tiempos a través de profetas y alegorías.

Los libros veterotestamentarios interpretados tipológicamente, siempre en relación con el cristianismo, fueron ricamente ilustrados durante la Edad Media europea. Con el descubrimiento de América y la llegada de religiosos a la Nueva España ideas e imágenes se difundieron, por lo que no resulta raro encontrar obras de arte, realizadas en el virreinato, bajo el lente de la tipología.

En el presente trabajo mostraremos diversas representaciones de los patriarcas que nos permitirán conocer gráficamente, como ocurriera entonces, los más importantes pasajes de sus vidas y comprender, siempre que lo haya, su significado alegórico.

Este trabajo se divide en tres capítulos. En el primero se cuenta la vida de Abraham, Isaac y Jacob, patriarcas del Antiguo Testamento, siguiendo muy de cerca la Biblia.

¹⁰ *Vid infra*, p. 7, 15 y 24.

¹¹ *Dt 12*, 2-5. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹² *Gn 46*, 1. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹³ Ésta inicia con la creación del mundo y termina con el juicio final.

El segundo capítulo se ocupa del desarrollo de la tipología bíblica desde sus orígenes hasta nuestros días; el recorrido inicia en el Nuevo Testamento, con la *Epístola a los hebreos*; continúa con el estudio de diferentes padres de la Iglesia que abordaron este tema desde el siglo II hasta la Edad Media y, finalmente, hace referencia a concilios y encíclicas que llegan hasta nuestros días.

Es necesario advertir que sólo se utilizará la tipología bíblica cristiana, dejando de lado la exégesis judía, dado que la obra que se analizará en este trabajo es solamente cristiana.

El tercero está dedicado a todas aquellas manifestaciones artísticas novohispanas, localizadas hasta ahora, que narran la vida de los patriarcas; en algunos casos, se agregaron los grabados europeos que claramente inspiraron a los artistas que las realizaron y, desde luego, se intenta dar una explicación tipológica de los mismos.

Esta investigación ocupó en su mayoría fuentes primarias, entre las que se incluyen homilías y obras exegéticas de padres de la Iglesia oriental y occidental que se consultaron en la Biblioteca "Padre Héctor Rogel Hernández" del Seminario Conciliar de México, mientras la bibliografía tocante al arte en la Nueva España fue revisada en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

Agradezco al Dr. Gustavo Curiel Méndez por su cuidadosa lectura y pertinentes observaciones que permitieron enriquecer mi tesis. Al Lic. Arturo Noyola Robles por la revisión tan detallada y minuciosa de la misma, la cual aportó importantes elementos en el resultado final. También agradezco al Mtro. Ariel Arnal Lorenzo su esmerada lectura y acertadas observaciones que enriquecieron mi trabajo, y al Dr. Jaime Morera y González por la revisión de la presente tesis.

Capítulo 1: Vida de los patriarcas

El padre de los creyentes: Abraham

Era cierta vez un hombre que en su infancia había oído contar la hermosa historia de cómo Dios quiso probar a Abraham, y cómo éste soportó la prueba, conservó la fe y, contra toda esperanza, recuperó de nuevo a su hijo

Sören Kierkegaard, p 61.

Este patriarca vivió hacia el año XX aC; la tradición lo supone asentado en Ur, de donde parte a Canán; con el objetivo de instalarse en un territorio donde sus descendientes llegasen a ser una gran nación: “Yo soy Yahvé, que te saque de Ur para darte esta tierra en posesión”.¹

Su vocación se menciona en Génesis 12, donde Dios le pide que salga de su tierra y le hace la primera promesa: “Yo te haré un gran pueblo. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre. Que será una bendición. Y bendeciré a los que te bendigan”.²

Abram, llamado así originalmente, fue llamado por Yahvé y con su respuesta de fe comenzó el plan divino que culminó en el Monte Sinaí, con la entrega de las tablas de la ley a Moisés. El patriarca se dejó guiar por Dios que le invitó a romper con las tradiciones de sus antepasados y ponerse en camino a la tierra prometida. Por ello es considerado el “padre de los creyentes”, él es el modelo de los que tienen fe en la palabra de Dios:

Así, Abraham³ creyó en Dios y le fue reputado como justicia. Tened, pues, entendido que los que creen, éstos son los hijos de Abraham. La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con atención a Abraham esta buena nueva: En ti serán benditas todas las naciones. Así pues, los que creen son bendecidos con Abraham el creyente.⁴

¹ Gn 15, 7. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

² Gn 12, 2-3. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³ Abraham significa “padre de una muchedumbre de pueblos”, pues de él surgirán las tribus de Israel.

⁴ Ga 3, 6-9. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Abram de 75 años, salió de Jarán para establecerse en Canán, junto con su esposa Saray y su sobrino Lot; al llegar a este lugar el patriarca se dirigió a la encina de Moré, en Siquén, donde Yahvé se le apareció y le dijo “A tu descendencia daré yo esta tierra”.⁵

Tiempo después hubo hambre en Canán y Abram tuvo que bajar a Egipto; antes de entrar a este país le pidió a su esposa, que era muy bella, que cuando la vieran los egipcios dijera que era su hermana para que no lo mataran con el fin de arrebatársela y quedarse con ella.

Cuando entraron a la ciudad, los oficiales del rey vieron a Saray y la llevaron al palacio y el faraón la tomó por mujer; mientras tanto Abram fue bien tratado y obsequiado con ovejas, vacas, siervos, entre otros presentes.

Esta situación no fue grata a los ojos de Yahvé por lo que lastimó al faraón y envió plagas a su casa; el faraón mando llamar a Abram, le reclamó por no decirle que Saray era su esposa, y le dijo “Ahora, pues, ahí tienes a tu mujer; tómala y vete” y ordenó a sus hombres que lo expulsaran de Egipto con todas sus cosas.

Al dejar Egipto empezaron los problemas entre Lot y Abram porque sus ganados eran tantos que, viviendo juntos, las tierras de los alrededores parecían insuficientes para que pastaran las bestias.

Es por ello que Abram dijo: “que no haya contienda entre los dos, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos ¿No tienes ante ti toda la región? Sepárate, pues, de mí, te lo ruego; si tú a la izquierda, yo a la derecha”⁶. Lot tomó la vega del Jordán hasta Sodoma y Abram se instaló en Mambré, donde Yahvé se le apareció diciendo:

Alza tus ojos, y desde el lugar donde estás mira al norte y al mediodía, al oriente y al accidente. Toda esa tierra que ves te la daré yo a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra [...] Levántate y camina por la tierra, a lo largo y a lo ancho, pues a ti te la he de dar.⁷

Por ello, Abram levantó un altar en honor de Yahvé. Poco después cundió la noticia de que Lot había sido capturado junto con los reyes de Sodoma y Gomorra, por el rey Quedorlaomer y otros cuatro reyes que lo apoyaban. Cuando Abram se enteró,

⁵ Gn 12, 7. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁶ Gn 13, 8-9. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁷ Gn 13, 14-17. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

reunió a su tropa y los persiguió hasta Dan, donde rescató a Lot con su hacienda y su gente.

A su regreso, Abram se topó con Melquisedec, rey-sacerdote de Salem, quien lo bendijo y le presentó pan y vino diciendo: “bendito Abram del Dios Altísimo, el dueño de cielos y tierra. Y bendito el Dios Altísimo, que ha puesto a tus enemigos en tus manos”.⁸

Hasta aquí hemos visto cómo Abram, siguiendo los mandatos divinos, se había dirigido a las tierras prometidas y había enfrentado a algún enemigo y, sin embargo, no comprendía aquello de que “sus descendientes” gozarían aquella tierra, pues no tenía hijos.

Entonces cuestionó a Yahvé: ¿por qué no le había dado un hijo, un heredero que tomara posesión de sus propiedades?; a su muerte todo pasaría a manos de un criado de su casa, mas Dios le contestó: “Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas; así de numerosa será tu descendencia”.⁹

El patriarca creyó en las palabras de Dios y le ofreció en holocausto un novillo, una cabra, un carnero, todos de tres años de edad, además una tórtola y un pichón. Para la realización de las promesas divinas era necesario que Abram tuviera hijos, pero el hijo de la promesa no llegaba y la situación era crítica pues Saray cargaba con el estigma de la esterilidad.

Dado que entre las tribus semitas la infecundidad de la mujer era vista como un castigo divino, Saray ofreció a Abram que tomara a su esclava egipcia Agar, para que a través de ella pudieran tener hijos.

Abram, de 86 años, aceptó la propuesta de Saray, y cuando Agar estuvo en cinta miró con desprecio a su ama; Saray reclamó a Abram la actitud de Agar y Abram le respondió: “ahí tienes a tu esclava en tus manos. Haz con ella lo que mejor te parezca. Saray dio en maltratarla y ella huyó de su presencia”.¹⁰

El Ángel de Yahvé encontró a Agar en el desierto y le pidió que regresara a casa de su señora y se sometiera a ella prometiéndole lo siguiente:

⁸ Gn 14, 19-20. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁹ Gn 15, 5. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹⁰ Gn 16, 6. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Mira, has concebido y parirás un hijo, y le llamarás Ismael, porque ha escuchado Yahvé tu aflicción. Será un onagro¹¹ de hombre; su mano contra todos, y la mano de todos contra él. Y habitará frente a todos sus hermanos.¹²

Ismael fue el primer hijo de Abram, su nombre significa “Dios ha escuchado”; y los descendientes de Ismael son los árabes. Trece años después, Yahvé se le apareció a Abram, él se arrodilló y Dios le dijo:

He aquí mi pacto contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos, y ya no te llamas más Abram, sino Abraham, porque yo te haré padre de una muchedumbre de pueblos [...] yo establezco contigo, y con tu descendencia después de ti por sus generaciones, mi pacto eterno de ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.¹³

Como símbolo de esta alianza Yahvé pide que ocho días después del nacimiento de un varón se le corte la carne del prepucio¹⁴, al igual que se cortaría el de los hombres que fueran comprados; todo hombre no circuncidado “será borrado de entre los suyos” por haber violado la alianza hecha con Dios.

Yahvé cambió el nombre de Saray por el de Sara, que significa “madre de reyes”, y le prometió a Abraham que de ella también tendría un hijo al que habrían de llamar Isaac.

Abraham se rió de las palabras que le dijo Yahvé, pero Él le reiteró que la alianza hecha la continuaría con el hijo que Sara tendría en un año, y Abraham le creyó. Después de esto, “los varones de su casa, los nacidos en ella y los extraños comprados, se circuncidaron con él”.¹⁵

Más tarde aparecieron tres varones frente a la tienda de Abraham, él ofreció que fueran sus huéspedes para que recuperaran su fuerza. Abraham corrió a su tienda y le pidió a Sara que prepara pan de sémola, después fue a pedirle a un mozo que preparara un becerro que él mismo escogió para los visitantes.

¹¹ Llama la atención que la palabra “onagro”, cuya única acepción es la de asno salvaje, se utilice para designar a Ismael y a sus descendientes como nómadas.

¹² Gn 16, 11-12. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹³ Gn 17, 3-7. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹⁴ La circuncisión era primitivamente un rito de iniciación al matrimonio y a la vida del clan, aquí se convierte en «señal» que recordará a Dios su alianza, y a los hombres su pertenencia al pueblo elegido y las obligaciones consiguientes. No adquirió toda su importancia más que a partir del destierro, *Biblia de Jerusalén*.

Además, según Mary Douglas, para el pueblo de Israel existen dos maneras de filiación: “una es la descendencia natural de padres e hijos, la otra es cultural, basada en la alianza por medio del pacto [...] opone la fertilidad natural al ritual de concebir herederos según la promesa de Dios”; Mary Douglas, *El Levítico como literatura*, p.27.

¹⁵ Gn 17, 27. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Cuando los invitados terminaron de comer, uno de ellos le dijo a Abraham que volverían a verlo cuando naciera el hijo de Sara, ella estaba escuchando la conversación escondida en la tienda y se rió de las palabras de aquel hombre.

En ese momento Abraham se dio cuenta de que el hombre con el que estaba hablando era Yahvé quien lo recriminó por la risa de Sara y le dijo:

Por qué se ha reído Sara, diciéndose: '¿De veras voy a parir, siendo tan vieja!?'

¿Hay algo imposible para Yahvé? A otro año por este tiempo volveré, y Sara tendrá ya un hijo.¹⁶

Cuando Dios terminó de dar este anuncio se levantó para dirigirse a Sodoma y Gomorra, con sus dos acompañantes, y Abraham caminó unos pasos con ellos para despedirlos. Entonces que Yahvé le comunicó al patriarca sus planes para destruir las ciudades a las que se dirigía por los pecados que los hombres en ellas habían cometido.

Abraham encaró a Yahvé y le dijo:

¿Pero vas a exterminar juntamente al justo con el malvado? Si hubiera cincuenta justos en la ciudad, ¿los exterminarías acaso, y no perdonarías al lugar por cincuenta justos? Lejos de ti obrar así, matar al justo con el malvado, lejos de ti; el juez de la tierra toda, ¿no va a hacer justicia? Y le dijo Yahvé: 'si hallare en Sodoma cincuenta justos, perdonaría por ellos a todo el lugar'.

A partir de este momento empezó un regateo entre Abraham y Yahvé por la salvación de la ciudad, esta conversación terminó con un acuerdo: Yahvé no arrasaría Sodoma si en ella descubría a diez justos.¹⁷

Los dos varones que acompañaban a Yahvé y que resultaron ser ángeles partieron hacia Sodoma; en la entrada de la ciudad se toparon con Lot quien les ofreció alojamiento en su casa, ellos aceptaron y allí cenaron. Mas, en la noche, todos los hombres de la ciudad rodearon la casa de Lot y a gritos le pidieron que los sacara.

Lot salió de su casa, pidió clemencia para sus huéspedes y les ofreció en su lugar a dos de sus hijas que no habían conocido varón, con tal de no ver holladas las leyes de la hospitalidad; pero los vecinos no aceptaron el trueque y empezaron a maltratar a Lot por interceder por los desconocidos.

¹⁶ Gn 18, 13-14. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹⁷ Gn 18, 23-26. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Los ángeles alargaron sus manos, metieron a Lot a la casa, cegaron a los hombres que estaban afuera para que no encontraran la puerta, y le dijeron:

¿A quién más tienes aquí? Saca de este lugar a tus hijos e hijas y a quienquiera que tengas en la ciudad, porque vamos a destruir este lugar, que es grave la queja que contra ellos ha llegado a Yahvé, y Yahvé nos ha enviado a destruirlos.¹⁸

Al escuchar esto, Lot salió de su casa para avisar a sus yernos, a los prometidos de sus hijas lo que ocurría, pero no le creyeron. Los ángeles ordenaron a Lot que tomara a su esposa y a sus hijas y salieran de la ciudad pues ésta sería destruida.

Los ángeles los encaminaron advirtiéndoles que no voltaran, Lot preguntó si podía establecerse en una pequeña villa, a la que posteriormente se le dio el nombre de Soar, y le dijeron que sí.

Entonces, Yahvé hizo que llovieran azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra; hombres, animales y plantas fueron destruidos; y como la esposa de Lot desobedeciera la indicación que les diera el ángel, dando la vuelta para ver la destrucción de las ciudades, en ese momento quedó convertida en una estatua de sal.

Lot optó finalmente por abandonar Soar y establecerse en una cueva donde noches después su hija mayor dijo a la pequeña:

Nuestro padre es ya viejo, y no hay aquí hombres que entren a nosotras, como en todas partes se acostumbra. Vamos a embriagar a nuestro padre y a acostarnos con él, a ver si tenemos de él descendencia.¹⁹

Y así lo hicieron, esa noche la mayor se acostó con Lot y la siguiente hizo lo mismo la menor, sin que su padre se diera cuenta. De estas relaciones nacieron Moab y Ben Amí que significan “salido del padre” y “primo hermano” respectivamente.

Después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, Abraham se dirigió a Guerar; donde, al igual que en Egipto y con la intención de ser bien tratado, dijo que Sara era su hermana; el rey Abimelec quiso entonces tomarla por mujer.

Mas Yahvé se le apareció a Abimelec en un sueño y le ordenó que devolviera a Sara con su esposo porque si no moriría junto a los suyos; en la mañana el rey mandó llamar a Abraham, le reclamó por haberle mentado y pidió una explicación.

¹⁸ Gn 19, 12-13. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹⁹ Gn 19, 31-33. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Abraham le dijo que tenía miedo de que lo mataran para quitarle a Sara si sabían que era su esposa; al final Abimelec tomó ovejas, vacas, siervos y esclavos, se los dio a Abraham y le pidió que saliera de la ciudad junto con su esposa y así lo hizo.

Cuando Abraham cumplió cien años nació Isaac, el hijo que tiempo atrás había prometido Yahvé a la pareja, y a los ocho días de nacido lo circuncidaron para mantener la alianza que habían hecho con Yahvé.

Al crecer el niño, Sara lo destetó y Abraham organizó una gran fiesta; a poco Sara pidió a su esposo que echara a Agar e Ismael pues no iba a permitir que heredara al hijo de una criada junto con Isaac.

Abraham estaba triste por lo que le había pedido Sara, pero Dios se le apareció y le dijo que hiciera lo que su esposa deseaba, agregando que no tuviera pesar por Ismael pues de él también haría una gran nación. En la mañana tomó pan y un odre de agua y se lo dio a Agar para que se marchara con su hijo.

Ambos estuvieron caminando por el desierto de Berseba hasta que se les acabó el agua y, como Agar no quería ver morir a su hijo, lo colocó debajo de un arbusto y se alejó llorando.

El Ángel de Yahvé escuchó el llanto de Agar, le dijo que no se preocupara, que le ayudaría y cuando ella abrió los ojos vio un pozo de donde tomó agua para darle a su hijo. Ismael creció y vivió en el desierto de Parán; su madre le tomó como esposa a una mujer egipcia con la que tuvo doce hijos.

Abraham estuvo próximo a sostener una disputa con Abimelec, rey de los filisteos, y Picol, capitán de su tropa, acerca de un pozo en el desierto de Berseba, mas el desacuerdo terminó con un convenio entre ellos.

Después de esto que tuvo lugar la gran prueba de fe de Abraham; Dios le mandó sacrificar a su hijo Isaac en un lugar del país de Moriah. Abraham se levantó de madrugada, tomó leña que colocó en el lomo de un asno y salió de su casa con su hijo y dos criados. Al tercer día Abraham vio el país de Moriah y les dijo a sus criados que lo esperaran en ese lugar con el asno; él tomó fuego, un cuchillo y puso la leña sobre su hijo.

Mientras caminaban Isaac le preguntó a su padre por el cordero que sacrificarían, Abraham le contestó que Yahvé se lo daría. Cuando llegaron al lugar que

Dios había indicado Abraham construyó un altar, dispuso la leña para el holocausto, ató las manos de su hijo y lo colocó sobre el ara.

Cuando Abraham tuvo su brazo levantado y a punto de ofrecer a su hijo, el Ángel de Yahvé lo detuvo diciéndole: “No extiendas tu brazo sobre el niño –le dijo- y no le hagas nada, porque ahora he visto que en verdad temes a Dios [...]”.²⁰

En ese momento encontraron a un carnero atorado en las ramas de una zarza, Abraham lo tomó y lo sacrificó en holocausto. Después de esto, el Ángel de Yahvé lo volvió a llamar diciéndole:

Por mí mismo juro, palabra de Yahvé, que por haber tú hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, tu unigénito, bendeciré largamente, y multiplicaré grandemente tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de las orillas del mar, y se adueñará tu descendencia de las puertas de sus enemigos, y en tu posteridad serán benditas todas las naciones de la tierra, por haberme tú obedecido.²¹

Con estas palabras Yahvé reafirmó la alianza que hizo con el patriarca desde que le pidió que saliera de la casa de su padre. Abraham e Isaac volvieron con sus mozos y regresaron a Berseba.

Al paso del tiempo Sara murió a la edad de 127 años y su esposo le compró una cueva a Efrón el hitita en Macpela cerca de Mambré, para sepultarla.

Como Abraham ya era viejo le pidió a un mayordomo de su casa que fuera a Aram Naharaím y tomara una esposa para su hijo; el siervo tomó diez camellos y se puso en marcha. Al llegar a las afueras de la ciudad, el siervo arrodilló a los camellos junto a una fuente y esperó a que salieran las aguadoras, haciendo una petición a Dios

Yahvé, Dios de mi amo Abraham: salme al encuentro hoy, y muéstrate benigno con mi señor Abraham. Voy a ponerme junto al pozo de agua mientras las mujeres de la ciudad vienen a buscar agua; la joven a quien yo dijere: Inclina tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella me respondiere: Bebe tú y daré también de beber a tus camellos, sea la que destinas a tu siervo Isaac, y conozca yo así que te muestras propicio a mi señor.²²

Al terminar de decir esta plegaria apareció Rebeca, y como lo había planeado le pidió que le diera de beber, ella lo hizo con gusto y también llenó el abrevadero para

²⁰ Gn 22, 12. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

²¹ Gn 22, 15-18. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

²² Gn 24, 12-14. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

que saciaran su sed los camellos; entonces el siervo de Abraham le dio un anillo, un par de brazaletes y le pidió posada en su casa.

Rebeca fue corriendo con su familia a contar lo que había sucedido; su hermano Labán salió de la casa e invitó al joven a que pasara. El mozo del patriarca explicó entonces a la familia de la joven la misión que su amo le había encomendado y cómo Yahvé había intercedido para cumplir la voluntad de Abraham. Betuel, madre de Rebeca, le dijo “ahí tienes a Rebeca: tómala y vete”.

Al día siguiente Rebeca se levantó con sus doncellas, subió a los camellos y se dirigieron a Berseba; al llegar Isaac la tomó por esposa. Más tarde Abraham contrajo matrimonio nuevamente, su esposa Quetura tuvo seis hijos llamados Zimrán, Yocsán, Medán, Madián, Yisbac y Súaj; a ellos los envió al país de Oriente y les hizo donaciones.

Abraham murió a la edad de 175 años, dejó todos sus bienes a Isaac. Él y su hermano Ismael lo enterraron junto a Sara en Macpela.

Isaac, la continuación de la promesa

Isaac continuó la vivencia espiritual de Abraham. El nombre de Isaac significa “Alegoría”, pues con su nacimiento se cumplió la promesa hecha por Yahvé a Abraham y a su esposa Sara, quienes recibieron a la criatura con enorme felicidad. Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca y sesenta años cuando ella quedó embarazada, mas como:

Chocábanse en su seno los niños, dijo: ‘Para esto, ¿a qué concebir?’ Y fue a consultar a Yahvé, que le dijo: “Dos pueblos llevas en tu seno. Dos pueblos que al salir de tus entrañas se separarán. Una nación prevalecerá sobre la otra nación. Y el mayor servirá al menor”.²³

El primero en nacer fue Esaú y sujetando el talón del mayor nació su hermano Jacob. Al crecer el primero se volvió un gran cazador y fue el favorito de su padre, en cambio Jacob fue más casero y su madre lo prefería.

Un día que Esaú regresaba del campo le pidió a Jacob que le diera del guiso que estaba preparando pues estaba muy cansado y tenía mucha hambre. Jacob aprovechó el momento para pedirle a su hermano la primogenitura a cambio de la

²³ Gn 25, 22-23. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

comida que le iba a servir. Esaú accedió a la propuesta de su hermano menor y le vendió su primogenitura por un plato de lentejas y un poco de pan.

Tiempo después hubo una gran sequía e Isaac pensó en bajar a Egipto, es aquí donde el ciclo de Isaac hace notar que Dios mantiene la palabra dicha a su padre, bendiciendo a su hijo en la tierra de la promesa:

[...]se le apareció Yahvé y le dijo: “No bajes a Egipto; sigue habitando en esta tierra, donde yo te diga; peregrina por ella, que yo estaré contigo y te bendeciré, pues a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento que hice a Abraham, tu padre.²⁴

Isaac decidió establecerse en Guerar, pero antes de entrar a la ciudad le pidió a su esposa Rebeca que dijera que eran hermanos; todo iba bien hasta que Abimelec vio desde su ventana a Isaac y Rebeca acariciándose. Muy molesto Abimelec mandó llamar a Isaac y le dijo:

De cierto que es tu mujer. ¿Por qué dices: Es mi hermana? Y le contestó Isaac: ‘Es que me dije: No vaya yo a morir por causa suya’. Respondióle Abimelec: ‘¿Cómo nos has hecho eso? Hubiera podido alguno tomar a tu mujer, y hubieras arrojado sobre nosotros un delito’. Dio, pues, Abimelec una orden a todo el pueblo, diciendo: ‘El que toque a este hombre o a su mujer, morirá’.²⁵

Después de esto el rey ordenó a sus hombres que no molestaran a Isaac y a su esposa y momentáneamente le permitió permanecer en sus tierras, mas como cada año tenían más ovejas y vacas y sus cosechas eran muy buenas, el rey de los filisteos le pidió a Isaac que se alejara pues ya era más poderoso que ellos.

Al salir de Guerar, Isaac se dirigió a Berseba donde Yahvé se le apareció y renovó la promesa hecha con Abraham años atrás, por lo que el primero construyó un altar y se estableció en ese lugar.

Con el tiempo, Abimelec se dio cuenta de que Yahvé seguía favoreciendo a Isaac y decidió ir donde él y proponerle un pacto de no agresión, Isaac aceptó, ofreció un banquete y al día siguiente se despidieron. Cuando Isaac era viejo mandó llamar a Esaú y le dijo que quería bendecirlo antes de morir, le pidió que fuera al campo, que cazara algún animal y que le preparara con él un succulento guiso. Esaú obedeció a su padre y salió al campo.

²⁴ Gn 26, 1-3. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

²⁵ Gn 26, 9-11. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Rebeca, que estaba escuchando la conversación, una vez que se marchó Esaú le habló a Jacob, su favorito, le pidió que fuera por dos cabritos de su rebaño y se los llevara para preparar un plato para Isaac.

Al principio Jacob no quiso aceptar la propuesta de su madre por miedo a que su padre descubriera su engaño y lo maldijese; como Isaac era ciego Jacob temía que su padre le pidiera tocarlo pues él era lampiño mientras su hermano mayor era velludo, pero Rebeca insistió y él accedió finalmente.

Cuando Rebeca terminó de cocinar tomó la ropa más rica de Esaú, se la dio a Isaac y cubrió su cuerpo con las pieles de los cabritos. Jacob entró en el cuarto de su padre y le dijo “yo soy Esaú, tu hijo primogénito”, Isaac no estaba convencido, le pidió que se acercara para poder tocarlo y se dijo “La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú”.²⁶

Después Isaac le preguntó si realmente era Esaú y Jacob le contestó que sí, entonces Isaac le pidió que le acercara el guiso que había preparado; cuando terminó de comer le pidió nuevamente que se acercara y al oler la fragancia de sus vestidos lo bendijo, diciendo:

¡Oh, es el olor de mi hijo como el olor de un campo al que ha bendecido Yahvé!
Déte Dios el rocío del cielo y la grosura de la tierra. Y abundancia de trigo y mosto. Sírvante pueblos y póstrense ante ti las naciones; sé señor de tus hermanos y póstrense ante ti los hijos de tu madre. Maldito quien te maldiga. Y bendito quien te bendiga.²⁷

En el momento en que Isaac terminó de darle la bendición a Jacob llegó Esaú, preparó un guiso para su padre y cuando estuvo listo, entró a la habitación y se lo ofreció. Isaac le pregunto quién era y al escuchar de quién se trataba le platicó lo que había pasado momentos antes.

Se dieron cuenta que Jacob había usurpado el lugar de su hermano, Esaú le pidió a Isaac que lo bendijera también pero él le contesto “mira, le he puesto por señor tuyo, le he dado por siervos a todos sus hermanos y le he abastecido de trigo y vino”²⁸. Cuando escuchó esto Esaú comenzó a llorar y le volvió a pedir a su padre que lo bendijera, mas Isaac le dijo:

²⁶ Gn 27, 18-23. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

²⁷ Gn 27, 27-29. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

²⁸ Gn 27, 37. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Mira, fuera de la grosura de la tierra será tu morada y fuera del rocío que baja de los cielos. Vivirás de tu espada y servirás a tu hermano; mas cuando te revuelvas, romperás su yugo de sobre tu cuello.²⁹

Molesto por las palabras de su padre, Esaú prometió matar a su hermano. Estas palabras llegaron a oídos de Rebeca, quien previno a Jacob y le pidió que huyera a casa de su tío Labán hasta que su hermano se tranquilizara. Entonces Rebeca fue con Isaac y le pidió que mandara a Jacob con Labán para que contrajera matrimonio; éste accedió y Jacob se puso en marcha hacia Padán Aram.

Esaú había contraído matrimonio con dos mujeres, Judit, hija de Beerí, y Besemat, hija de Elón, ambos hititas, esto había molestado mucho a sus padres. Cuando se enteró de que Jacob iría a buscar una esposa de la casa de Labán pues sus padres no querían que tomara una mujer de Canán, Esaú pidió por esposa a Majalat, hija de su tío Ismael. Isaac murió a los 180 años de edad y fue enterrado junto a su padre Abraham. A la muerte de su padre, Esaú emigró con su familia al país de Seír, donde tuvo una gran riqueza.

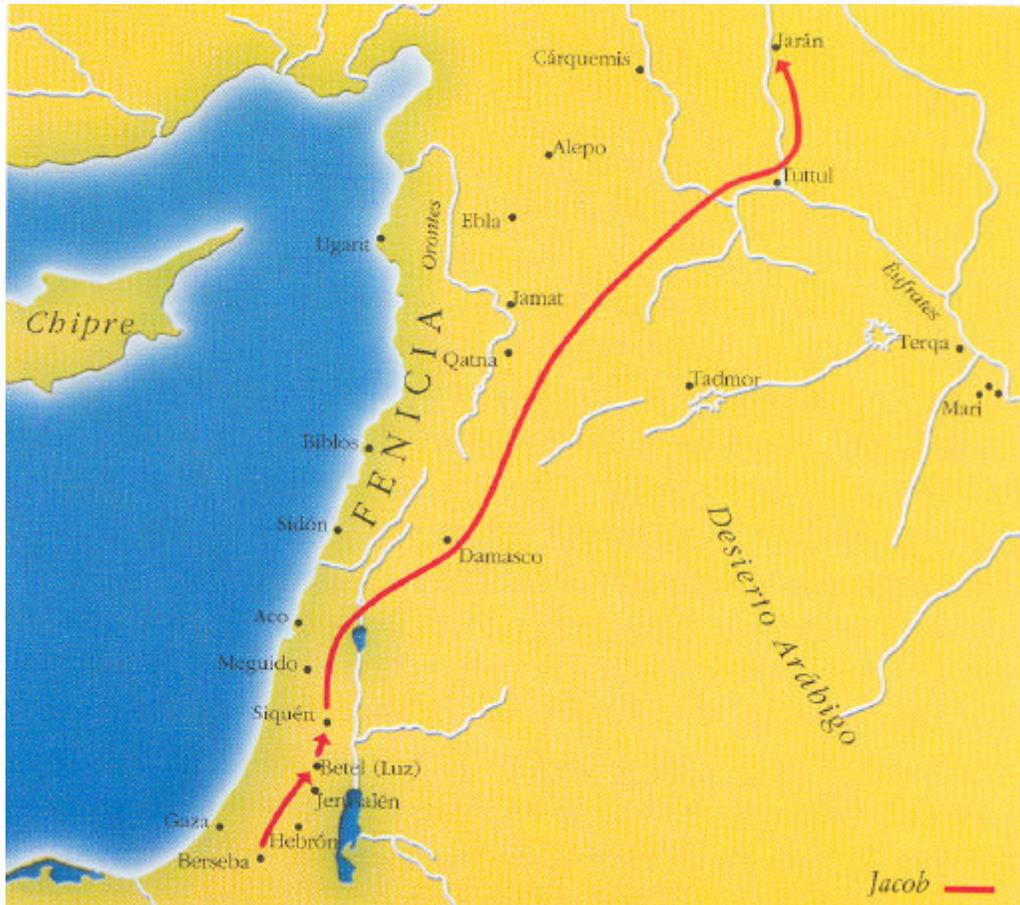
El hombre de la astucia: Jacob

Jacob es el tercer patriarca del Antiguo Testamento, es hijo de Isaac y Rebeca. Tras comprarle a su hermano Esaú el derecho de primogenitura y privarlo de la bendición de su padre, Jacob huyó a la casa de su tío Labán. Isaac despidió a su hijo con estas palabras:

[...] el Dios omnipotente te bendecirá, y te hará muchedumbre de pueblos, y te dará la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia contigo, para que poseas la tierra en que como extranjero habitas, que dio Dios a Abraham.³⁰

²⁹ Gn 27, 39-40. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³⁰ Gn 28, 3-4. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga



Viaje de Jacob hacia Jarán
En: Enrico Galbiati, *op cit.*, p. 53.

Jacob salió de Berseba y se dirigió a Jarán³¹; cuando llegó la noche Jacob tomó una piedra y la usó como almohada para dormir. En su sueño vio una escalera que se apoyaba en el suelo y se elevaba al cielo por donde subían y bajaban ángeles.

Junto³² a la escalera se encontraba Yahvé y le decía:

Yo soy Yahvé, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra sobre la cual estás acostado te la daré a ti y tu descendencia. Será ésta como el polvo de la tierra, y te ensancharás a occidente y a oriente, a norte y mediodía; y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra. Yo estoy

³¹ La región de Jarán es denominada «país de los Arameos» en distintos pasajes de la Biblia (Padán Arán [«Paddam Aram»] en Gén. 25, 20; 28,2; Arán Naharáyin, «país de los dos ríos», es decir, entre el Éufrates y el Tigris, en Gén. 24, 10). Enrico Galbiati y Filippo Serafini, *Atlas histórico de la Biblia*, p. 45.

³² En la edición de la Biblia de Jerusalén dice en Gn 28, 13: «Vio también que Yahvé estaba sobre ella [...]».

contigo; y te bendeciré adondequiera que vayas, y volveré a traerte a esta tierra, y no te abandonaré hasta cumplir lo que te digo.³³

Jacob se despertó seguro de la promesa divina, y pensó “¡Que terrible es este lugar! No es sino la casa de Dios y la puerta de los cielos”³⁴, por esto tomó la piedra en que se había dormido, la erigió como estela derramando aceite sobre ella, y nombró a ese lugar Betel.

Antes de partir Jacob prometió que si Yahvé le concedía regresar con bien a casa de su padre y le daba pan y sustento en su camino Yahvé sería su Dios y le daría el diezmo.

Jacob se puso en marcha hacia Jarán, en el camino vio a un grupo de pastores que estaba junto a un pozo, les preguntó si conocían a Labán y ellos le dijeron que sí, agregando que estaban esperando a la hija menor de Labán, para poder abreviar a las ovejas.

Momentos después llegó Raquel, Jacob retiró la piedra que tapaba la boca del pozo, dio de beber a las ovejas de Labán y besó a Raquel. Después de esto, el patriarca le explicó quien era y ella corrió a su casa para avisarle a su padre de la llegada del hijo de Isaac y Rebeca.

Cuando Jacob cumplió un mes en la casa de su tío, le propuso trabajar para él siete años si le daba a su hija Raquel en matrimonio y Labán aceptó.

Al cumplirse el plazo, Jacob pidió a Raquel para casarse con ella. Aparentemente Labán aceptó pues organizó un gran banquete, mas en la noche tomó no a la pequeña, sino a su hija mayor, Lía, y se la llevó al patriarca. En la mañana Jacob se dio cuenta del engaño y le reclamó, entonces Labán le explicó que entre ellos no se usaba “dar la menor antes que la mayor” y le dijo “acaba esta semana, y te daré también después la otra por el servicio que me prestes otros siete años”.³⁵

Jacob accedió, una semana después se casó con Raquel y sirvió en casa de su tío otros siete años. Yahvé vio que Lía sufría pues su esposo no la quería y para compensarla la hizo fértil, en cambio a su hermana le causó esterilidad.

³³ Gn 28, 13-15. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³⁴ Gn 28, 17. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³⁵ Gn 29, 26-27. Labán pide una semana a Jacob pues las fiestas nupciales duraban siete días.

Lía tuvo cuatro hijos: Rubén, Simeón, Leví y Judá. Raquel estaba celosa de su hermana y le exigió a Jacob que le diera hijos, él se disgustó y le dijo: “¿Por ventura soy yo Dios, que te he hecho estéril?”.³⁶

Ella le contestó que tomara a su esclava Bala y que se uniera a ella para que pudieran tener un hijo. Jacob consintió esta idea y Bala dio a luz primero a Dan y tiempo después a Neftalí. Siguiendo el ejemplo de Raquel, Lía también ofreció a su esclava Zelfa para tener más hijos con Jacob; de ésta relación nacieron Gad y Aser.

Un día, Rubén fue a la cosecha del trigo y encontró en el campo unas mandrágoras que llevó a su madre. Cuando Raquel vio aquellos frutos le pidió a su hermana que le convidara, pero Lía se negó, entonces Raquel le ofreció canjeárselas por una noche con Jacob.

En la tarde, Lía salió al encuentro de Jacob y él pasó la noche con ella; Lía quedó encinta y concibió a Isacar, después volvió a quedar embarazada y nació Zabulón; por último nació una niña, Dina.

Con el tiempo Dios se acordó de Raquel y por fin logró tener un hijo al que llamó José. Cuando nació José, Jacob le pidió a Labán que lo dejara partir a la tierra de su padre con sus esposas y sus hijos, éste accedió y le pidió que fijara su paga por los años trabajados después de los catorce primeros que había trabajado por Lía y por Raquel. Jacob le contestó:

Yo pasaré hoy por entre todos tus rebaños, y separaré toda res manchada o rayada entre los corderos y toda res manchada entre las cabras. Esto será mi salario. Mi probidad responderá así por mí a la mañana, cuando vengas a reconocer mi salario; todo cuanto no sea manchado entre las cabras y rayada entre los corderos, será en mí un robo.³⁷

Es mismo día, faltando a su promesa, Labán separó de los borregos y las cabras, todos los animales negros y pintos y se los dio a cuidar a sus hijos, pidiéndoles que los llevaran lejos, el resto del rebaño se lo encomendó por un tiempo más a Jacob. Sabiéndose timado, Jacob reunió varas verdes de álamo, almendro y plátano a las que hizo unos cortes dejando descubierto su interior.

Jacob esperó una y otra vez a que los rebaños más fuertes fueran a beber agua, para enterrar las varas junto al abrevadero para que las crías que concibieran al

³⁶ Gn 30, 2. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³⁷ Gn 30, 32-33. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

aparearse fueran negras y pintas; mas cuando el ganado era débil quitaba las ramas y los animales concebían sin manchas en la piel.

Con el tiempo la riqueza de Jacob se incrementó y Labán empezó a verlo con rencor, cambiando varias veces el trato que habían hecho, por lo que Yahvé se le apareció a Jacob y le dijo: “vuélvete a la tierra de tu padre y a tu parentela, que yo estaré contigo”³⁸. En ese instante Jacob mandó llamar a Lía y a Raquel y les explicó lo que estaba pasando:

Bien sabéis vosotras que yo he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas, y que vuestro padre se ha burlado de mí, mudando diez veces mi salario; pero Dios no le ha permitido perjudicarme [...] Es, pues, Dios el que ha tomado lo de vuestro padre y me lo ha dado a mí.³⁹

Jacob les dijo que había tenido un sueño en el que el Ángel de Yahvé lo había instado a dejar esas tierras para volver a su país natal y Lía y Raquel aceptaron que hiciera lo que Dios le había pedido. Entonces montó a sus mujeres e hijos en camellos, tomó todo su ganado y riquezas y huyó de la casa de Labán. Raquel, antes de salir de su casa, aprovechó que su padre había ido a trasquilar a sus ovejas para robarse los ídolos de su familia.

Tres días después Labán se enteró de la huida de su sobrino y salió tras él, más en la séptima noche de la persecución Yahvé se le apareció en un sueño y le dijo “guárdate de decir a Jacob nada, ni en bien ni en mal”.⁴⁰

En la mañana Labán encontró a Jacob acampando en la montaña de Galad y colocó su campamento frente al de su sobrino. Labán le reclamó a su sobrino haber salido a hurtadillas de su casa sin permitirle despedirse de sus nietos e hijas, y lo más grave, que se hubiera robado los ídolos familiares.

Jacob le respondió que temía que no le permitiera regresar a lado de su padre con sus esposas, hijos y hacienda, y agregó que él no había tomado nada que no fuera suyo, ofreciendo que “aquel a quien se los encuentres, que muera. En presencia de nuestros hermanos busca cuanto sea tuyo, y tómallo”.⁴¹

³⁸ Gn 31, 3. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

³⁹ Gn 31, 6-9. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁴⁰ Gn 31, 25. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁴¹ Gn 31, 31-32. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Labán empezó a registrar todas las tiendas y las albardas de los camellos, mas Raquel había escondido los ídolos en la montura de un camello en el que se sentó y le pidió a su padre que la disculpara por no pararse explicándole que estaba menstruando, así que Labán siguió de largo.

Cuando terminó de revisar todo el campamento, Jacob molesto con su tío le dijo: “¿Qué crimen es el mío? ¿Cuál es mi pecado para que así me persigas?”⁴². Jacob continuó recordándole que durante el tiempo que vivió con él nunca comió de sus rebaños, jamás le llevó un animal herido por una fiera y cómo trabajó catorce años por sus dos hijas y seis por los rebaños.

Cuando Jacob terminó de hablar, Labán le propuso que hicieran un juramento. Hicieron un majano⁴³, frente a él prometieron no atravesarlo para hacerse daño y le pidieron a Yahvé que los protegiera; Jacob hizo un sacrificio y convidó a todas las personas que lo acompañaban.

En la mañana, Labán se despidió de sus nietos e hijas y regresó a Padán Aram; Jacob también siguió su camino y a su encuentro salieron ángeles de Dios.

Antes de encontrarse con su hermano Esaú, Jacob mandó a un par de mensajeros para avisarle de su llegada; al volver los mensajeros le informaron que su hermano saldría a su encuentro con 400 hombres. Jacob se asustó al escuchar esto y decidió formar dos campamentos para que en caso de que su hermano lo atacara se salvara la mitad de su familia y sus rebaños.

Al ver la situación en la que se encontraba, Jacob encaró a Yahvé diciéndole:

Dios de mi padre Abraham, Dios de mi padre Isaac, Yahvé, que me dijiste: ‘Vuelve a tu tierra, al lugar de tu nacimiento, que yo te favoreceré’. Muy poco soy para todas las gracias que a tu siervo has hecho y toda la felicidad que con él has tenido, pues pasé este río Jordán llevando sólo mi cayado, y vuelvo ahora con dos escuadras. Líbrame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, pues le temo, no sea que venga a matarnos a todos.⁴⁴

Después de esto, Jacob pasó la noche en su campamento y en la mañana decidió enviarle a su hermano varios regalos; tomó doscientas cabras, veintiocho

⁴² Gn 31, 36. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁴³ Montón de cantos sueltos [extremidad o punta de una piedra] que se forman en las tierras de labor o en las encrucijadas y sirven como división de un territorio

⁴⁴ Gn 32, 10-12. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

machos cabrios, doscientas ovejas, veinte carneros, treinta camellos con sus crías, cuarenta vacas, diez toros, veinte asnas y diez garañones.⁴⁵

Los dividió en manadas, después les encargó a sus siervos que salieran de uno en uno y al encontrar a Esaú y le dijeran que aquello era un regalo que le enviaba su siervo Jacob; cuando terminó de encaminar a los rebaños, tomó a sus mujeres junto con sus hijos y los hizo atravesar el vado de Jaboq.

Jacob se quedó solo y de pronto un hombre empezó a luchar con él, al llegar el alba éste tocó la articulación femoral de Jacob y aun cuando le dislocó el fémur, Jacob no lo soltó, entonces le pidió que lo soltara pero él le dijo que no lo haría hasta que lo bendijera:

Él le preguntó: '¿Cuál es tu nombre?' 'Jacob' contestó éste. Y él le dijo: 'No te llamarás ya en adelante Jacob, sino Israel, pues has luchado contra Dios y con hombres, y has vencido. Rogóle Jacob: 'Dame, por favor, a conocer tu nombre'; pero él le contestó: '¿Para qué preguntas por mi nombre?'; y le bendijo allí.⁴⁶

Israel llamó a aquel lugar Panuel y se encaminó cojeando a lado de su familia. Más tarde vio que se acercaba Esaú con cuatrocientos hombres y decidió poner a las esclavas con sus hijos al frente, detrás a Lía y, al final, a Raquel con José.

Jacob se inclinó siete veces antes de llegar a su hermano Esaú, y éste corrió a abrazar a Jacob; enseguida le preguntó quienes eran las personas que lo acompañaban, Jacob le respondió que eran sus hijos e hizo que se acercaran las esclavas con sus hijos, después Lía con los suyos, y al final Raquel con José y todos se inclinaron frente a Esaú.

Esaú le preguntó a su hermano qué pretendía enviándole tantos regalos, y Jacob le respondió que eran para agradarlo. Aunque al principio Esaú no quiso aceptar los regalos de su hermano, Jacob insistió y terminó por recibirlos.

Enseguida Esaú ofreció escoltar a su hermano hasta Seir, pero como Jacob tenía niños y ganado con crías prefirió ir un poco más despacio; ese mismo día Esaú partió a Seir y Jacob se dirigió a Sucot donde construyó una casa y establos para los animales.

⁴⁵ Caballo semental

⁴⁶ Gn 32, 28-30. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Después, Jacob partió junto con su familia hacia Siquem, en Canán, donde compró a los hijos de Jamor una parcela, frente a la ciudad, para establecerse y hubo paz hasta que un día, Dina, hija de Jacob y Lía, salió a ver a las mujeres del país; mientras caminaba:

[...] viéndola Siquem, hijo de Jamor, jorreo, príncipe de aquella tierra, la arrebató, se acostó con ella y la violó. De tal modo se prendó de Dina, la hija de Jacob, que la amó y le habló tiernamente. Y dijo Siquem a Jamor, su padre: 'Tomare esa joven por mujer'.⁴⁷

Jacob se enteró de que Siquem había violado a su hija, pero como sus hijos estaban en el campo con el ganado guardó silencio hasta que regresaron. Cuando volvieron del campo los hermanos de Dina, Jamor pidió a la muchacha para que fuera esposa de su hijo.

Los hijos de Jacob se indignaron por la actitud de Siquem y le dijeron que no le darían a su hermana en matrimonio porque él era incircunciso y para ellos eso era una vergüenza. Pero enseguida le dijeron:

Sólo podríamos venir en ello con esta condición: que seáis como nosotros y se circunciden todos vuestros varones. Entonces os daríamos nuestras hijas y tomaríamos las vuestras, y habitaríamos juntos, y seríamos un solo pueblo; pero si no consentís en circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y nos iremos.⁴⁸

Como Siquem estaba enamorado de Dina aceptó la condición que pusieron sus hermanos y todos los varones de la ciudad se circuncidaron. Al tercer día, sin embargo, Simeón y Leví, hijos de Jacob, entraron a la ciudad y mataron a todos los varones, aprovechando que estaban adoloridos por la circuncisión, vengando a su hermana Dina.

Antes de abandonar la ciudad, Simeón y Leví robaron todo lo que encontraron de valor en ella, además tomaron los rebaños de los campos. Cuando Jacob los vio llegar se asustó mucho pues él no tenía un ejército para defenderse de los cananeos.

Esa noche, Yahvé le habló a Jacob, le dijo que fuera a Bétel, que se estableciera en ese lugar y que levantara un altar en honor al Dios que se le había aparecido cuando huía de su hermano. Jacob se dirigió a todos los que le acompañaban y les dijo:

⁴⁷ Gn 34, 2-4. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁴⁸ Gn 34, 15-17. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Arrojad todos los dioses extraños que haya entre vosotros; purifícaos y mudaos de ropas, pues vamos a subir a Bétel, y a alzar allí un altar al Dios que me oyó el día de mi angustia y me acompañó en el viaje que hice.⁴⁹

Todos entregaron a Jacob los dioses que tenían y él los escondió en una encina de Siquem; al iniciar su marcha un pánico divino invadió a los hombres de Canán y eso les impidió seguir a Jacob. Al llegar a Bétel, Jacob eleva una oración llena de confianza a Yahvé, el patriarca está seguro de la promesa que le había hecho Dios, por este motivo Él responde y lo bendice:

Tu nombre es Jacob, pero no serás llamado ya Jacob, tu nombre será Israel [...] Yo soy El Saddai. Crece y multiplícate. De ti saldrá un pueblo, y de tus lomos saldrán reyes. La tierra que di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti y a tu descendencia después de ti.⁵⁰

Antes de salir de Bétel, Israel levantó un altar en honor de Yahvé. Raquel dio a luz a un niño, cuando se dirigían a Efrata, antes de morir ella lo llamó Benoni, pero Israel lo cambió por el de Benjamín que significa "hijo de la dicha"; se levantó una estela y Raquel fue sepultada en ese lugar.

Israel fue a Mambré, donde vivía Isaac, su padre, quien a poco murió. Entonces partió con su familia y se estableció en el valle de Hebrón. Era José su hijo predilecto por lo que sus hermanos le tenían mucha envidia.

Cuando José tenía dieciséis años tuvo dos sueños. En el primero, él y sus hermanos se encontraban en el campo atando unas gavillas de trigo, de pronto el atado de José se elevó mientras que los de sus hermanos formaban un círculo a su alrededor y se inclinaban hacia él. En el segundo, el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante su persona. Después de contarles esto a su padre y hermanos estos se molestaron mucho con José, en cambio su padre quedó pensativo.

Tiempo después, Israel envió a José con sus hermanos pidiéndole que volviera con noticias de ellos y del ganado. Al llegar a Siquem, José encontró a un hombre que le informó que sus hermanos se habían dirigido a Dotayin, así que fue tras ellos.

Sus hermanos lo vieron acercarse y planearon matarlo, arrojar su cuerpo a un pozo y decir que un animal feroz lo había devorado. Pero Rubén, primogénito de Israel, intercedió por su hermano menor y pidió que no lo mataran.

⁴⁹ Gn 35, 2-3. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵⁰ Gn 35, 10-12. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Al llegar José con sus hermanos, ellos le quitaron su túnica, lo lanzaron a un pozo sin agua y se sentaron a comer. En ese momento, Judá vio que se acercaba una caravana de ismaelitas que se dirigía a Egipto y les propuso a sus hermanos lo siguiente:

¿Qué sacaríamos de matar a nuestro hermano y ocultar su sangre? Vamos a vendérselo a esos ismaelitas y no pongamos en él nuestra mano, pues es hermano nuestro y carne nuestra.⁵¹

Ellos aceptaron y lo vendieron por veinte piezas de plata a unos ismaelitas que se dirigían a Egipto. Solo Rubén, quien extrañamente no supo de la venta, buscó a José en el pozo, y volvió con sus hermanos diciendo: “El niño no aparece: ¿adonde iré yo ahora?”.

Sus hermanos tomaron la túnica de José y la desgarraron, después la bañaron con sangre de un cordero y se la enviaron a Israel para que la reconociera. Cuando Israel tuvo en sus manos la túnica de su hijo se desgarró las vestiduras, se ató un sayal en la cintura e inició un largo duelo por su hijo.

Muchos años después hubo hambre en toda la tierra, mas como Israel supo que en Egipto estaban repartiendo trigo mandó a sus hijos a comprar granos para que no murieran; el único que no bajó a Egipto fue Benjamín pues su padre tenía miedo de que algo le pasara.

Al llegar a Egipto los hijos de Israel se inclinaron frente a su hermano José, quien se había ganado toda la confianza del faraón y había sido nombrado virrey, pero ellos no lo reconocieron. Cuando José los vio les dijo: “Vosotros sois unos espías, que habéis venido a reconocer las partes no fortificadas de la tierra”⁵²; ellos lo negaron, le explicaron que venían de Canán, que eran once hermanos, que el menor se había quedado acompañando a su padre y que solo querían comprarle granos.

José insistió y les dijo: “Mandad a uno de vosotros a buscar a vuestro hermano, y los demás quedaréis aquí presos. Así probaré si lo que decís es verdad”⁵³ y los puso bajo custodia tres días. El tercer día, José tomó a Simeón como prisionero y ordenó que llenaran los costales de sus hermanos con granos.

⁵¹ Gn 37, 26-27. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵² Gn 42, 9. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵³ Gn 42, 16. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Al regresar a Canán, los hijos de Israel se dieron cuenta de que el dinero con el que habían comprado el grano se encontraba en sus talegas y le platicaron a su padre todo lo que habían pasado en Egipto. Israel lamentó la pérdida de otro hijo y se negó a enviar a Benjamín a aquellas tierras.

Mas cuando se acabaron las provisiones, sus hijos le recordaron la condición que se les había impuesto para regresar a aquel país; por este motivo, primero Rubén y después Judá, le prometieron a su padre que regresarían con Benjamín. Entonces Israel les indicó:

[...] tomad de los mejores productos de esta tierra en vuestro equipaje y bajádselos al hombre aquel como presente: un poco de tragacanto, un poco de miel, astrágalo, láudano, alfónsigo y almendras. Coged dinero de nuevo, y el que hallasteis en la boca de vuestros sacos devolvedlo [...] Que el Dios omnipotente os haga hallar gracia ante ese hombre para que deje volver a vuestro hermano y a Benjamín.⁵⁴

Partieron los hermanos hacia Egipto con todos los regalos y al llegar se entrevistaron con José. Al ver llegar a sus hermanos, José le pidió a uno de sus empleados que los llevara a su casa y les preparara algún animal pues ellos comerían a medio día con él.

Cuando se dirigían a casa de José, los hijos de Israel se asustaron y le explicaron al mozo que los acompañaba que aquella era la segunda vez que bajaban a su país a comprar víveres y que la primera, sin que ellos se dieran cuenta, alguien les había regresado el dinero que habían pagado por el grano.

El criado les dijo que no se preocuparan y los instaló en la vivienda de José; al medio día éste entró en la habitación donde se encontraban sus hermanos, quienes le presentaron los regalos y se arrodillaron. Él les preguntó por su padre, bendijo a su hermano Benjamín, e inmediatamente se retiró a otra recámara donde lloró.

José se lavó la cara, regresó con sus hermanos y ordenó que sirvieran la comida. Los hijos de Israel se sentaron en orden descendente y se sorprendieron con la familiaridad que, en apariencia, existía entre José y Benjamín.

Al terminar de comer, José ordenó a su mayordomo que llenara los morrales de víveres, devolviera el dinero y pusiera en la talega del menor una copa de plata. Al día

⁵⁴ Gn 43, 11-13. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

siguiente, cuando sus hermanos salieron de la ciudad, José le pidió a su mozo que los alcanzara y que fingiera estar sumamente molesto:

Anda, y sal en persecución de esas gentes, y cuando los alcances diles: '¿Por qué habéis devuelto mal por bien? ¿Por qué me habéis robado la copa de plata? Es donde bebe mi señor y de la que se sirve para adivinar. Habéis obrado muy mal'.⁵⁵

Ellos respondieron que no habían robado nada y que habían demostrado su buena fe devolviendo el dinero que apareció en sus alforjas la primera vez que bajaron a Egipto y llevando a Benjamín a aquellas tierras. Finalmente añadieron: "Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, que muera; y seamos también nosotros esclavos de tu señor".⁵⁶

El mozo empezó a revisar las talegas y cuando sacó la copa de José de la bolsa de Benjamín, sus hermanos se rasgaron las vestiduras, pensaron que Yahvé los había abandonado, y regresaron a Egipto con sus burros. Cuando estuvieron frente a José, él les dijo que, a excepción de Benjamín, los demás podían regresar a su casa.

Judá pidió la palabra y le explicó que antes de regresar a Egipto él había prometido a su padre regresar con Benjamín, agregando que aquél lo quería tanto que moriría si no lo veía regresar a Canán. Entonces propuso quedarse en lugar de su hermano.

En ese momento, José pidió a los egipcios que salieran y les dijo a los hijos de Israel: "Yo soy José, vuestro hermano [...] Dios me ha enviado delante de vosotros para dejaros un resto sobre la tierra y haceros vivir para una gran salvación"⁵⁷. Les pidió que fueran por su padre y que se instalaran en el país de Gosen pues todavía faltaban cinco años de sequía. La noticia del arribo de los hermanos de José llegó a oídos del faraón y él refrendó la invitación que había hecho José:

Haced esto: Cargad vuestros asnos, id a la tierra de Canán, tomad a vuestro padre y vuestras familias, y venid a mí. Yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto y comeréis lo mejor de la tierra. Mándalos que lleven de Egipto carros para sus hijos y sus mujeres, traigan con ellos a su padre.⁵⁸

⁵⁵ Gn 44, 4-5. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵⁶ Gn 44, 9. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵⁷ Gn 45, 5,7. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵⁸ Gn 45, 17-20. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Antes de regresar a Canán, José le regaló a Benjamín 300 piezas de plata y cinco mudas y a sus hermanos sólo un cambio de ropa. A Israel le envió diez burros cargados con objetos riquísimos, a más de diez asnas con trigo, pan y víveres.

Al llegar, Israel escuchó atónito a sus hijos y, aunque al principio no les creyó, al ver las carretas les dijo: "Basta, mi hijo vive todavía; iré y le veré antes de morir". Israel tomó sus cosas y se dirigió a Berseba donde ofreció un sacrificio a Yahvé, quien se le manifestó en una visión nocturna diciendo: "Yo soy ÉL, el Dios de tu padre; no temas bajar a Egipto, pues yo te haré allí un gran pueblo. Yo bajaré contigo a Egipto y te haré volver a subir".⁵⁹

Israel, las mujeres y los niños subieron a las carretas que había enviado el faraón y marcharon rumbo a Egipto. Antes de llegar, Judá se adelantó para avisarle a José que su padre se encontraba cerca y para pedirle que lo esperara en Gosen.

José fue a esperar a su padre, cuando lo vio lo abrazó y empezó a llorar; después José pidió una audiencia con el faraón para presentarle a Israel y a sus hermanos. Cuando estuvieron frente al faraón, éste les preguntó a qué se dedicaban y ellos contestaron que eran pastores de ovejas; entonces, el faraón ordenó que se establecieran en el país de Gosen y que les dieran pastores⁶⁰.

El pueblo de Israel se instaló, con autorización del faraón, en Gosen donde se multiplicaron sus bienes. Diecisiete años después, sabiéndose viejo, Israel mandó llamar a José y le pidió que cuando muriera lo sepultara junto a sus padres. Poco tiempo después Israel enfermó, al enterarse José de la enfermedad de su padre tomó a sus hijos, Manasés y Efraím, y los llevó con él.

José acercó a sus hijos al lecho de su padre, colocó a la derecha a su primogénito, Manasés, y a la izquierda a Efraím, mas Israel cruzó las manos y puso la diestra sobre el menor. Entonces Israel los bendijo diciendo:

Que el Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me ha sustentado desde que existo hasta hoy; que el ángel que me ha librado de todo mal, bendiga a estos niños. Que se llamen con mi nombre y con

⁵⁹ Gn 46, 3. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁶⁰ Una versión diferente indica que el faraón se entrevistó con Israel. El padre de José comentó tener 130 años y antes de despedirse bendijo al rey de Egipto; el faraón le pidió que se estableciera en la ciudad de Rameses (Gn 47, 5b-12) con sus hijos y sus familias.

nombre de mi padre Abraham e Isaac, y se multipliquen grandemente en medio de la tierra.⁶¹

Cuando José se percató de cómo estaban colocadas las manos de su padre intentó corregirlo, pero Israel le dijo que sería Efraín más grande que su hermano y que su descendencia se haría una muchedumbre de gente.

Israel mandó llamar al resto de sus hijos, bendijo a los doce uno por uno diciéndoles lo que les “sucederá al cabo de los días”. Al terminar la bendición les pidió que lo sepultaran en el campo que Abraham comprara a Efrén, el hitita, donde estaban sus padres y abuelos; se recostó de nuevo en su cama y falleció.

José ordenó a los médicos que embalsamaran a su padre; en ello tardaron cuarenta días, y los egipcios lloraron su muerte durante setenta⁶². Terminado el tiempo del luto, José pidió al faraón que lo dejara subir a Canán a enterrar a su padre y éste dijo: “Sube y sepulta a tu padre como él te hizo jurar”.⁶³

Salieron de Egipto los hijos de Israel, sus familias, los servidores del faraón y todos los ancianos de aquél país y se dirigieron a Canán. Al llegar a Atad, cerca del Jordán, hicieron un duelo de siete días, después los hermanos llevaron a su padre a la cueva de Macpela donde lo sepultaron. Al terminar, José y sus hermanos regresaron a Egipto.

⁶¹ Gn 48, 15-16. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁶² Según E. O. James el arte de la momificación duraba setenta días, desde que “se extraía el cerebro y luego los demás órganos internos, excepto el corazón [hasta] fajar el cuerpo, introduciendo en las vendas los amuletos apropiados”, James, *Introducción a la historia compartida de las religiones*, p. 307-308.

⁶³ Gn 50, 6. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Capítulo 2: Antecedentes europeos

Tipología bíblica

La figura viene a ser como un relámpago, cuyo rápido fulgor permite rasgar la noche del porvenir, pero sin cambiar el orden de las cosas presentes.

Jean Daniélou, p. 167

Incontables estudios han sostenido que existe una correspondencia mística de los dos testamentos que resulta de la unidad del designio divino, de manera que las historias veterotestamentarias anuncian ya al Dios de los cristianos; que el Antiguo Testamento, mediante prefiguraciones, preparó a los hombres para recibir una nueva revelación.

Según esta exégesis bíblica cristiana se lee en el Antiguo Testamento la revelación anticipada del Nuevo Testamento, pues en el primero, según el plan de Dios, se esboza ya a Cristo y a la Iglesia.

Lo anterior implica que un personaje, acontecimiento o institución del Antiguo Testamento, denominado tipo, anuncia a una persona, un suceso o una institución del Nuevo Testamento, y como a cada tipo corresponde un antitipo, si por ejemplo decimos que, Iglesia es el antitipo del arca de Noé, tendremos que agregar que el arca de Noé es tipo de la Iglesia¹.

Ya el método alegórico o tipológico había sido usado por filósofos griegos para interpretar mitos de los dioses, pues consideraban que el sentido literal no era digno de seres divinos. En forma equivalente, los hombres de Iglesia fueron relacionando escenas del Antiguo Testamento con las de los Evangelios para comprender su profunda concordancia, mas como con el paso del tiempo el sentido simbólico de las representaciones bíblicas se ha perdido, pues esta forma de entender la Escritura no es del conocimiento común de la gente, es importante tratar de ver cómo los Padres de la Iglesia explican esta exégesis tipológica, que encontramos representada en el arte.

¹ Para Louis Réau "en el lenguaje de los teólogos medievales, los hechos anteriores a la Encarnación de Cristo son designados con el nombre de *tipos*, y los hechos homólogos del Nuevo Testamento son los *antitipos*", Louis Réau, *Iconografía del arte cristiano*, p. 231. La Iglesia y el arca de Noé representan la salvación de los hombres, pero sólo la primera representa la verdadera salvación.

Desde este punto de vista, Dios puso entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos una armonía profunda: el uno es figura del otro, de suerte que el primero no tiene sentido sino con relación con el Nuevo Testamento.

Ya los apóstoles, a través de sus Cartas, enseñaron a los nuevos cristianos la oculta reciprocidad entre ambos Testamentos. San Pablo² insiste en ello de manera especial en la *Epístola a los hebreos*:

Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en otro tiempo a nuestros padres por ministerio de los profetas; últimamente, en estos días, nos habló por su Hijo a quien constituyó heredero de todo [...] ³

En la *Epístola a los gálatas* san Pablo explica la diferencia entre las dos alianzas de manera tipológica haciendo referencia a los hijos de Sara, esposa de Abraham, y de Agar, su esclava:

Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre. Pero el de la sierva nació según la carne; el de la libre, en virtud de la promesa. Lo cual tiene un sentido alegórico. Esas dos mujeres son dos testamentos: el uno, que procede del monte Sinaí, engendra para la servidumbre. Esta es Agar. El monte Sinaí se halla en Arabia y corresponde a la Jerusalén actual, que es, en efecto, esclava con sus hijos. Pero la Jerusalén de arriba es libre, ésta es nuestra madre.⁴

De la misma forma explica la persecución sufrida por los cristianos en tiempos del apóstol: "así como entonces el nacido según la carne perseguía al nacido según el Espíritu, así también ahora".⁵

El apóstol señala que con el nacimiento y la muerte del Mesías se liberó a los hombres del diablo pues Él vino a tender la mano a la descendencia de Abraham; y nos dice que las ceremonias de la antigua alianza no eran más que figuras destinada a anunciar la alianza universal.

² Las epístolas que escribió san Pablo se dividen en tres grandes grupos: grandes epístolas, de la cautividad y, epístolas pastorales. En el primer grupo, se encuentran la primera y segunda epístolas a los corintios, a los gálatas y a los romanos. Después escribe a los colosenses, a Filemón, a los efesinos y a los filipenses, que pertenecen al segundo bloque; por último, se encuentran dos cartas, una a Timoteo y otra a Tito. Por la forma en que esta escrita la epístola a los hebreos hay diversas opiniones acerca del autor de esta carta, tampoco hay datos que señalen la fecha y el lugar donde fue escrita.

³ Hb 1, 1-2. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁴ Ga 4, 22-26. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁵ Ga 4, 28. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

San Pablo menciona que Jesús fue sacerdote a la manera de Melquisedec, pero a diferencia de él, Cristo como sacerdote eterno no tuvo que realizar sacrificios cada día, pues se ofreció a sí mismo para limpiar los pecados de los hombres,

[...] fueron muchos los instituidos sacerdotes, por cuanto la muerte les impidió permanecer; pero éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo. Y es, por tanto, perfecto su poder de salvar a los que por Él se acercan a Dios y siempre vive para interceder por ellos.⁶

Usando el lenguaje tipológico san Pablo nos explica cómo Cristo está con los hombres desde el tiempo de Moisés:

No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, que todos atravesaron el mar y todos siguieron a Moisés bajo la nube y por el mar; todos comieron el mismo pan espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que les seguía, y la roca era Cristo; pero Dios no se agradó de la mayor parte de ellos, pues fueron postrados en el desierto [...] Todas estas cosas les sucedieron a ellos en figura y fueron escritas para amonestarnos a nosotros, para quienes ha llegado el fin de los tiempos.⁷

También es el primero en señalar a Adán como tipo de Jesucristo; en su *Epístola a los romanos* dice:

Así, pues, como por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos habían pecado. Porque antes de la Ley había ya pecado en el mundo; pero el pecado no es imputable si no existe la Ley. Pero la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no habían pecado, a semejanza de la trasgresión de Adán, que es el tipo del que había de venir. Mas no es el don como fue la trasgresión. Pues si por la trasgresión de uno mueren muchos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don gratuito (conferido) por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, ha abundado en beneficio de muchos! [...] Pues como, por la desobediencia de un solo hombre, muchos se constituyeron en pecadores, así también, por la obediencia de uno, muchos se constituirán en justos.⁸

⁶ Hb 7, 23-25. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁷ 1 Co 10, 1-11. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

⁸ Rm 5, 12-19. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

Por otra parte, dentro de las Epístolas Católicas, se encuentra la *Primera Epístola de San Pedro*, que explica cómo el diluvio es tipo del bautismo de la siguiente manera:

[...] cuando en los días de Noé los esperaba la paciencia de Dios, mientras se fabricaba el arca, en las cuales pocos, esto es, ocho personas, se salvaron por el agua. Esta os salvara ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo, no quitando la suciedad de la carne, sino demandando a Dios una buena conciencia por la resurrección de Jesucristo.⁹

Lo que el apóstol intenta explicar es que, a diferencia de la purificación que se lleva a cabo a través del diluvio en el que la salvación fue carnal y para unos pocos, el bautismo representa la salvación del espíritu de los hombres a través de Cristo.

En el siglo II encontramos a san Justino Mártir¹⁰, apologista griego, que en su *Diálogo* hace el primer paralelismo entre María y Eva, como antes lo había hecho San Pablo con Jesús y Adán. Al igual que san Justino, san Ireneo de Lyon¹¹ desarrolla el paralelismo Eva-María y nos dice que:

Si la primera [Eva] desobedeció a Dios, la segunda [María], en cambio, consintió en obedecer a Dios, a fin de que la Virgen María pudiera ser abogada de la virgen Eva. Y así como la raza humana quedó vinculada con la muerte por una virgen, de igual manera es liberada por una virgen, la desobediencia de una virgen ha sido compensada por la obediencia de otra virgen.¹²

A finales del siglo II, la escuela de Alejandría, en Egipto, logra gran renombre. Al intentar explicar los textos bíblicos muestra una preferencia por la filosofía de Platón y la interpretación alegórica de la Biblia, y es entonces que esta manera de explicar la Sagrada Escritura se convierte en sistema. Fue Orígenes¹³ su principal exponente.

⁹ 1 P 3, 20-21. *Sagrada Biblia* Nácar-Colunga

¹⁰ Apologista griego del siglo II, nació en Palestina, de padres paganos. Su conversión tuvo lugar en Éfeso y después de esto dedicó su vida a la defensa del cristianismo, llegó a Roma durante el reinado de Antonino Pío (138-161) y fundó allí una escuela. Sufrió martirio en la capital del imperio durante el reinado de Marco Aurelio (121-180), el relato de su muerte se encuentra en el *Martyrium S. Iustini et Sociorum*, basado en las actas del tribunal que los condeno, según este documento, Justino y seis compañeros más fueron decapitados, probablemente el año 165. De sus obras solamente han llegado hasta nosotros dos *Apologías* contra los paganos y su *Diálogo contra el judío Trifón*.

¹¹ Se piensa que nació en Esmirna, Asia Menor, entre los años 140 y 160, combatió a los gnósticos es su obra *Desenmascaramiento y derrocamiento de la pretendida pero falsa gnosis*, generalmente llamada *Adversus haereses*, fue nombrado obispo de Lyon en 180, después de esto no se sabe nada de su vida; ni siquiera la fecha de su muerte pues la tradición acerca de su martirio es tardía.

¹² Quasten, *op cit*, I, p. 299.

¹³ Exégeta y teólogo, nació en Alejandría cerca del año 185; a la muerte de su padre, Leónidas, Orígenes tuvo que hacerse cargo de los gastos de la casa y trabajó como maestro. Alrededor del año 203, mientras enseñaba en Alejandría, se castró a sí mismo, interpretando en un sentido demasiado literal a *Mt 19, 12* [y hay eunucos que a sí

La mayor parte de su producción literaria está consagrada a la Biblia y sus *Exaplas*¹⁴ son el primer intento por establecer un texto crítico del Antiguo Testamento.

Esta forma de interpretación logró gran estima en tiempos de Orígenes, sobre todo a raíz de la polémica contra los gnósticos¹⁵ y los marcionistas. Los primeros, consideraban que Yahvé era el “demiurgo creador y maligno del que vino a liberarnos Cristo”, lo que suponía una condena total al Antiguo Testamento.

Los segundos, inspirados en la obra de Marción¹⁶, *Antithesis*, afirmaban que Yahvé y el Dios anunciado por Jesús eran diferentes; “creador, justiciero y vengativo el primero; compasivo, misericordioso y redentor el segundo”.

Por otra parte, dada la aceptación de los libros del Antiguo Testamento como parte del canon católico, los judíos se esforzaban en demostrar que las profecías no se habían cumplido en la persona de Jesús¹⁷.

Por estos motivos, los doctores católicos se dieron a la tarea de probar por todos los medios la continuidad entre los dos testamentos y demostrar que en Jesús de Nazaret se habían cumplido las profecías.

Sabemos por diferentes autores que Orígenes escribió escolios, es decir, explicaciones breves de diferentes pasajes bíblicos: sobre el Éxodo, el Levítico, Isaías, los Salmos, el Eclesiastés, Números y el Evangelio de San Juan, aunque éstos no han llegado hasta nuestros días.

También encontramos homilías sobre el Génesis, el Éxodo, el Levítico, Números, Josué, los Jueces y los Salmos; algunos autores como san Jerónimo y san Hilario de Poitiers recuperaron fragmentos de homilías sobre el Cantar de los Cantares, Ezequiel, Job y el Evangelio de Lucas.

mismos se han hecho tales por amor al reino de los cielos]. En 250, durante la persecución de los cristianos ordenada por Decio fue capturado y sometido a tortura; tiempo después fue dejado en libertad, pero su salud era muy mala y murió tres años después en Tiro a los 69 años. El “origenismo” acabaría siendo considerado herético a mediados del siglo VI.

¹⁴ Biblia séxtuple en la que Orígenes “dispuso es seis columnas paralelas el texto hebreo del Antiguo Testamento en caracteres hebraicos; el texto hebreo en caracteres griegos con el fin de determinar la pronunciación; la traducción griega de Aquila, judío contemporáneo de Adriano; la traducción griega de Símmaco, judío del tiempo de Séptimo Severo; la traducción griega de los Setenta y, finalmente, la del judío Teodoción (hacia el 180)”. Quasten, *op cit*, I, p. 358.

¹⁵ Bajo la denominación de *gnosticismo* se designa a un conjunto de grupos religiosos y escuelas que se desarrollaron durante los siglos II y III que pretendieron ofrecer un conocimiento superior sobre la naturaleza y el destino del hombre; su concepción del mundo era dual e interpretaron el cosmos como una emanación de Dios.

¹⁶ Se cree que nació en Sínope alrededor del año 85. En 140 llegó a Roma, donde debido a sus enseñanzas fue excomulgado en 144, murió en el año 160. Después de su separación de la Iglesia de Roma constituyó su propia Iglesia. Su doctrina, combatida por Tertuliano, dejó huellas en Siria hasta el siglo V.

¹⁷ José Fernández Ubiña, “El cristianismo greco-romano” en Manuel Sotomayor, *et al coord. Historia del cristianismo*, I, p. 239.

Orígenes busca hechos y personajes veterotestamentarios como prefiguraciones de los acontecimientos y personas del Nuevo Testamento, su objetivo es pasar de la apariencia sensible a la autenticidad celestial, encontrar lo alegórico en los textos.

Si no ves venir a nadie tres veces por año ante la faz del Señor, ni ofrecer dones al templo, ni degollar un cordero pascual, ni comer los ázimos, ni ofrendar las primicias, ni consagrar los primogénitos, cuando tú no ves ya celebrar todo eso, di que Moisés, el servidor de Dios, ha muerto. Pero cuando ves las naciones entrar en la fe, edificarse las Iglesias, los altares ya no empapados de sangre de animales sino consagrados por la preciosa sangre de Cristo, cuando ves a los sacerdotes y a los levitas que ya no administran la sangre de los machos cabrios y de los toros, sino la palabra de Dios por la gracia del Espíritu Santo, entonces di que Jesús ha tomado y ocupado después de Moisés el principado.¹⁸

En este caso, el texto veterotestamentario tiene valor por ser preparación y prefiguración del Nuevo, pues “el Antiguo Testamento nunca fue malo, por el contrario ha sido bueno, pero ahora ha caducado”¹⁹. Por esto dice a los judíos:

Si, pues, ¡oh judíos!, al venir a Jerusalén encuentras destruida la ciudad terrestre, no llores [...] Mira hacia lo alto y allí encontrarás la Jerusalén celeste que es la madre de todos... De este modo, por la voluntad de Dios vuestra herencia terrestre os ha sido arrebatada para que busquéis la herencia de los cielos.²⁰

En sus *Homilias sobre el Génesis*, pronunciadas en Cesárea alrededor del año 245, Orígenes interpreta cada uno de los pasajes de este libro del Antiguo Testamento como una prefiguración de los Evangelios.

Para lograr esto se apoya en una división triple de la Escritura: literal o histórica, moral o psicológica y espiritual o mística. La primera no siempre se encuentra en el texto bíblico que al interpretarse sería incomprendible o “indigno” de la palabra divina, como es el caso de los antropomorfismos.

En este caso, Dios recurre a formas de comportamiento humano para señalar “su voluntad a los hombres mediante las palabras de sus profetas’ [...] ello no nos

¹⁸ Jean Daniélou, *Orígenes*, p. 192, *apud Homilias sobre Josué*, II, 1.

¹⁹ *Ibid.*, p. 190.

²⁰ *Ibid.*, p. 194, *apud Homilias sobre Josué*, XVII, 1.

obliga admitir en Dios miembros corporales como los nuestros"²¹, es, de cierto modo, una técnica didáctica para que los hombres lo puedan entender.

La interpretación moral o psicológica es la menos explícita, según Orígenes, pues esta se refiere a que los hechos que son interpretados a la luz del alma cristiana en la lucha contra el pecado, dan un exhorto a los fieles y muestran el mundo celestial:

De tal modo el ajusticiamiento de Cristo en la Jerusalén terrestre, por los príncipes de la ciudad terrestre, aparece como condición de la edificación de la Jerusalén celeste y de la gloria de sus príncipes y de sus escribas. Así el drama de la Pasión aparece como el gozne del misterio de la historia, el paso de la ciudad terrestre a la ciudad celeste, de Israel a la Iglesia, de la letra al espíritu.²²

Por último, la exégesis mística o espiritual es la que se refiere al sentido tipológico, donde los acontecimientos del Nuevo Testamento están prefigurados en personajes o hechos veterotestamentarios.

Para este exégeta, el sentido espiritual es siempre superior al literal, por este motivo se detiene poco en la interpretación histórica y se enfoca en la interpretación mística del texto bíblico, aunque reconoce que no todos los pasajes tienen esta triple interpretación.

En la homilía que Orígenes escribe sobre el arca de Noé explica la doble o triple interpretación de los pasajes bíblicos, para él, el hecho de que el arca esté dividida en tres pisos y a su vez estos se subdividan en dos compartimientos indica que la interpretación de la escritura puede darse en diferentes niveles.

Basado en san Pablo, Orígenes escribió *Homilías sobre el Éxodo*, en el que, según él, el apóstol da las reglas para la interpretación tipológica; en este texto explica cómo, desde su punto de vista, los judíos entienden la salida de Egipto:

Pues los judíos entienden simplemente que *los hijos de Israel partieron* de Egipto, que su primera partida fue *desde Rameses*, que desde allí llegaron a *Sukot*, y que de *Sukot* llegaron a *Etam* cerca de Epauleum junto al mar, después entienden sin más, que allí les precedió la nube y les siguió la roca, de la que bebían agua, que pasaron a través del mar Rojo y que llegaron al desierto de Sinaí.²³

²¹ Orígenes, *Homilías sobre el Génesis*, p. 29.

²² Daniélou, *Orígenes, op cit*, p. 196 – 197.

²³ Orígenes, *Homilías sobre el Éxodo*, p. 93-94.

Después explica cómo este capítulo tiene un sentido espiritual basado en las epístolas paulinas:

Ya veis cuánto se distingue la lectura histórica de los judíos de la interpretación de Pablo: lo que los judíos piensan que es el paso del mar, Pablo lo llama bautismo; lo que ellos consideran nube, Pablo lo presenta como Espíritu Santo.²⁴

Al igual que San Pablo, Orígenes piensa que la roca de la cual brota agua en el desierto es Cristo y que negar las enseñanzas del apóstol significa ser enemigo de Jesús. Este exégeta interpreta la salida de Rameses como el abandono de las tinieblas para seguir el alimento y la bebida espiritual que es Cristo. Además explica que:

[...] cuando Moisés decía al Faraón: *Haremos un camino de tres días por el desierto, y allí ofreceremos sacrificio al Señor Dios nuestro*. Éste era el triduo²⁵ al que Moisés se apresuraba y al que se oponía el Faraón [...]

Para Orígenes el primer día de marcha representa la pasión del Salvador; el segundo día representa el descenso al infierno y, por último, el tercer día es el de la resurrección, por eso "*Dios marchaba delante de ellos, durante el día en la columna de nube, por la noche en la columna de fuego*".²⁶

Estas diferencias en la interpretación del texto bíblico se deben, según Orígenes, a que los discípulos de Cristo interpretan la Biblia de manera espiritual, mientras que los discípulos de la sinagoga "interpretan mal la Ley y por eso rechazan a Cristo"²⁷.

Recuerda que el texto bíblico fue escrito por el Espíritu Santo, y que por tanto nada de lo que está escrito en la Biblia es producto de la casualidad; además, insiste en la gran diferencia que existe entre la exégesis histórica y la tipológica de la Biblia.

Para Orígenes el *Cantar de los cantares* es un libro que, si se acepta en forma literal, habla del amor entre un hombre y una mujer, lo que no representa ningún beneficio para los fieles y que por el contrario podría dañarlos e incitarlos al amor carnal.

²⁴ *Ibid.*, p 94.

²⁵ Ejercicios devotos que se practican durante tres días.

²⁶ Orígenes, *Homilias sobre el Éxodo*, op cit, p. 97.

²⁷ *Ibid.*, p 93.

Por este motivo, las *Homilias sobre el Cantar de los cantares*²⁸ le explican al creyente cuál es el verdadero sentido de este texto. Para Orígenes, todas sus expresiones muestran, de forma alegórica, a Cristo como el esposo y a la Iglesia como la esposa.

Orígenes explica que el amor de la carne es producto de Satanás mientras el amor espiritual tiene su origen en Dios; y como los hombres no pueden servir a dos amos al mismo tiempo, tienen que escoger entre las posesiones terrenales, o renunciar a estos bienes, para recibir el amor espiritual.

Al iniciar el siglo III “la cristiandad tiene conciencia de poseer sus propias Escrituras, a las que denominan ‘nuevas’ como contrapunto a las ‘antiguas’, las procedentes del judaísmo”.²⁹

Alrededor del año 212 Hipólito de Roma³⁰ concede la misma autoridad a los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento; entre sus textos se encuentran escritos *Sobre las bendiciones de Isaac, Jacob y Moisés* y *La Historia de David y Goliat* en la que la exégesis de estos comentarios es tipológica.

En su *Homilía sobre los Salmos* este autor explica que los Salmos uno y dos son los primeros “porque tratan de Cristo, y Cristo es el principio de todas las cosas, el salmo 1 describe su nacimiento, y el salmo 2, su pasión”.³¹

En occidente, san Hilario de Poitiers³² es uno de los autores que contribuyó a hacer familiar al mundo latino la interpretación tipológica de las escrituras; desterrado a Asia Menor por el emperador Constancio (353-361), tuvo tiempo para leer a los doctores de la Iglesia Oriental.

²⁸ Orígenes, *Homilias sobre el Cantar de los cantares*, intr., trad. y notas Samuel Fernández Eyzaguirre, Madrid, Ciudad Nueva, 2002, 124 p. (Biblioteca de patrística, 51). El texto que utilizó Orígenes para escribir estas Homilias es una versión griega llamada de los *Setenta*, además este texto llega incompleto hasta nuestros días.

²⁹ José Fernández Ubiña, “El cristianismo greco-romano”, en Manuel Sotomayor, *op cit.*, I, p 249.

³⁰ Sacerdote romano, acusó al Papa Calixto de hereje, y con algunos de sus partidarios se separó de la Iglesia. Fue elegido obispo de Roma por un círculo reducido convirtiéndose en el primer antipapa. El cisma continuó hasta que Maximino el Tracio lo desterró a Cerdeña; tiempo después se reconcilió con la Iglesia pero tuvo que renunciar a su cargo. Sus obras son esencialmente comentarios a la Biblia y casi siempre al Antiguo Testamento interpretando según los cánones de la tipología en referencia a Cristo y a su Iglesia. Murió mártir en el año 235.

³¹ Quasten, *op cit.*, I, p. 481.

³² Obispo francés, se cree que nació a principios del siglo IV en Poitiers. Participó en el Concilio de Béziers en 356 y en otro celebrado en París en 361. No se sabe cuándo murió pero, según san Jerónimo, se cree que fue en el año de 367.

Durante su exilio escribió *De Trinitate* [Acerca de la Trinidad]; en los libros IV y V, basados en el Génesis y en los libros proféticos, Hilario defiende que en el Antiguo Testamento aparece el Hijo, como Dios, junto al Padre y no como un segundo dios.

Este texto lo escribió en respuesta a la imposición del arrianismo³³ por el emperador Constancio, pues la teoría de Arrio proponía que Dios como un ser único e indivisible no podía compartir su esencia divina, razón por la que el Hijo no podía ser de la misma sustancia del Padre.³⁴

Vuelto a la Galia escribió el *Comentario de los Salmos* y su *Tratado de los misterios*, aunque no es posible fecharlos con exactitud; en estos textos, según Quasten, encontramos la influencia de Orígenes.

En su *Tratado de los misterios*, san Hilario sostiene que personajes y acontecimientos del Antiguo Testamento, como Adán y Eva, prefiguran a Cristo y a la Iglesia respectivamente; así como Caín y Abel prefiguran la pasión de Cristo, pues:

Cualquiera de las obras contenidas en los Libros Sagrados anuncian con palabras, describen con hechos y confirman con figuras la venida de nuestro Señor Jesucristo [...] mediante prefiguraciones verdaderas y claras, engendra, lava, santifica, elige, separa o redime a la Iglesia en los patriarcas: por el sueño de Adán, el diluvio de Noé, la bendición de Melquisedec, la justificación de Abraham, el nacimiento de Isaac, la servidumbre de Jacob. En suma, todas las profecías, realización del misterio, se han concedido a lo largo del tiempo para el conocimiento de la encarnación.³⁵

Para este autor, "la comparación no sólo debe recibir su pleno cumplimiento en los acontecimientos posteriores, sino que además debe venir exigida sólidamente por los hechos que se exponen".³⁶

Para Hilario los episodios del Nuevo Testamento se descubren en el pasado, aun cuando la lectura espiritual de la Antigua Ley no puede anular el sentido histórico de los acontecimientos y personajes veterotestamentarios; ve en los eventos y

³³ Herejía cristiana atribuida al monje alejandrino Arrio (250-336). Negó la divinidad de Cristo, afirmando que sólo el Padre es eterno y que sólo él merece el nombre de Dios. El concilio de Nicea (325) condenó la doctrina de Arrio, proclamando al Hijo consustancial con el padre.

³⁴ María Victoria Escribano Paño, "El cristianismo marginado" en Manuel Sotomayor, *op cit.*, I, p. 421-422.

³⁵ Hilario de Poitiers, *Tratado de los misterios*, p. 36-37.

³⁶ *Ibid.*, p. 35.

protagonistas del Antiguo Testamento el cumplimiento de las realidades “escatológicas últimas”³⁷.

Otro autor importante para la interpretación tipológica del Antiguo Testamento fue san Ambrosio de Milán³⁸; entre los escritos de este obispo se encuentran “numerosas obras exegéticas (exégesis alegórica y moralizante), morales, ascéticas y litúrgicas”.³⁹

Dentro del primer grupo se encuentran sus *Tratados* y *Homilias*, sobre Caín y Abel, el arca de Noé y Abraham e Isaac, en los que se esforzó por dar a conocer el sentido espiritual y explicar los misterios de las alegorías bíblicas.

Ambrosio, al igual que Orígenes, admite un triple sentido en la Sagrada Escritura, y los temas que elige para predicar e instruir están tomados del Antiguo Testamento.

En *De Abraham (libri quo)* [Acerca de Abraham (los libros acerca del cual)], el Padre de la Iglesia, narra la vida de este patriarca con comentarios de carácter alegórico; en *De Isaac et anima* [Acerca de Isaac y el alma] ve en el matrimonio de Isaac y Rebeca la unión entre Cristo y el alma. Otra de sus exégesis alegóricas la encontramos en *De patriarchis* [Acerca de los patriarcas], donde a decir de algunos autores es clara la influencia del *Comentario a las bendiciones de Jacob* de San Hipólito.

San Ambrosio narró la vida de los patriarcas en varios sermones, de esta serie se conserva *De Joseph* [Acerca de José], donde “con amplias citas del Antiguo y Nuevo Testamento presenta a José como modelo de varón casto y además [...] como tipo de la universalidad salvífica de Cristo”.⁴⁰

Siguiendo los pasos de san Ambrosio, san Agustín⁴¹ señala que la Sagrada Escritura está escrita en hipérbole, como lo hacen los griegos, pues esta forma se usa “cuando lo que se dice es mucho más que lo que con aquella expresión se significa”.⁴²

³⁷ *Ibid.*, p. 30.

³⁸ Nació en 337 ó 339 en Tréveris, de familia noble. En Roma estudió derecho romano y se convirtió en un gran legislador; se convirtió al cristianismo en 374 y fue consagrado obispo ese mismo año. Luchó contra la herejía arriana y defendió los derechos de la Iglesia contra el emperador Teodosio. Falleció el 4 de diciembre de 397 en Milán.

³⁹ Manuel Sotomayor, “Estructura de las iglesias cristianas” en Manuel Sotomayor, *op cit*, I, p. 563.

⁴⁰ Quasten, *op cit*, III, p. 184.

⁴¹ Nació el 13 de noviembre de 354 en Tagaste (actual Argelia), hijo del pagano Patricio y la devota Mónica. Estudió en Cartago retórica y se adhirió al maniqueísmo. Vivió en concubinato con una mujer que en 372 le dio un hijo, que murió a los 17 años. En Milán conoció al obispo Ambrosio, y Agustín siguió sus prédicas que lo llevaron a la conversión y al

A diferencia de Orígenes que da poca importancia al sentido histórico de la Biblia y ve en todos los detalles un significado místico, san Agustín da gran importancia al sentido histórico y en el *Sermón II* llamado "La prueba de Abraham (Gn 22, 1-19)" dice:

Pero, ante todo, hermanos, os amonestamos en nombre del Señor cuanto podemos y os lo mandamos: cuando oís que se expone una figura de la Escritura que narra una historia, hay que creer que lo que se ha leído ha acontecido según se ha leído, no sea que, al quitar el fundamento histórico, penséis edificar como en el aire [...].⁴³

Él no admite que la letra de la escritura pueda desaparecer, pues piensa que la realidad histórica es la base de la alegoría, esto también lo señala en la *Ciudad de Dios*:

[...] andan equivocados los que imaginan que los sucesos acaecidos relatados en los libros no significan más que haber así sucedido, del mismo modo me parecen muy atrevidos los que suponen cuanto se contiene en estos libros sagrados está envuelto en alegorías [...] aunque no culpo o reprendo a los que pudieren, de cualquier suceso que acaeciese, sacar algún sentido, con tal que primeramente se observe la verdad de la historia.⁴⁴

Una frase de esta obra podría servir de inscripción a todos los trabajos exegéticos de autores cristianos que se ocupan de la tipología bíblica: "¿Qué es el Testamento Viejo sino una cubierta y sombra misteriosa del Nuevo? Y ¿qué otra cosa es el que se dice Nuevo sino una manifestación y descubrimiento del Viejo?".⁴⁵

San Agustín reflexionó al respecto sobre dos aspectos importantes, en primer lugar, al igual que san Pablo, señaló la diferencia entre los hijos de Agar y Sara, Ismael e Isaac respectivamente, pues el primero, hijo de una esclava representaba a los hombres carnales del Antiguo Testamento; en cambio Isaac, hijo de una mujer libre, era tipo de los herederos del reino prometido.

De este tema también habló en su *Sermón II*, pero en éste dijo:

bautismo en 386. De regreso a África fue ordenado sacerdote en 391 y nombrado obispo de Hipona en 396. Murió el 28 de agosto de 430.

⁴² San Agustín, *Ciudad de Dios*, *op cit*, p. 377.

⁴³ San Agustín, *Sermones I*, p. 44.

⁴⁴ San Agustín, *Ciudad de Dios*, *op cit*, p. 397.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 381.

Dios utilizaba entonces aquellos varones u hombres, y los hizo pregoneros de su hijo verdadero; no sólo en aquellos que decían, sino también en aquellos que hacían o en los sucesos que les ocurrían, hemos de buscar y encontrar a Cristo. Todo lo que se escribió acerca de Abraham y lo que ocurrió es también profecía, como afirma el Apóstol [Pablo] en otro lugar: *Escrito está que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava, otro de la libre; que son alegoría*. Son, pues, los dos Testamentos.⁴⁶

En segundo lugar, hizo referencia a la frase “el mayor servirá al menor”, pronunciada por Jacob al dar la bendición a los hijos de José; según este Padre de la Iglesia, el pueblo mayor, los judíos, habrían de servir al pueblo menor, los cristianos⁴⁷. Además menciona a los sacerdotes del Viejo Testamento como tipos de Jesucristo⁴⁸.

Durante la Edad Media, san Isidoro de Sevilla⁴⁹ resumió todos los comentarios tipológicos de los Padres de la Iglesia en sus *Quaestiones in Vetus Testamentum* [Cuestiones acerca del Antiguo Testamento]; e hizo visible el carácter místico de la Biblia en su compendio titulado *Allegoriae quaedam Scripturae Sacrae* [Alegorías de la Sagrada Escritura] en donde los principales personajes del Antiguo Testamento (patriarcas, héroes, profetas, etcétera.) figuran, cada uno, al Mesías.

Entre las *Homilias cristológicas y mariológicas*, escritas por Juan Damasceno⁵⁰, se encuentra la “Homilía sobre la transfiguración” en la que se explica que solo hay un Señor del Antiguo y del Nuevo Testamento, pues Moisés, caudillo de la antigua alianza, es figura del nuevo caudillo, Jesús:

Hoy es reconocido como Señor del Antiguo y del Nuevo Testamento Jesucristo, para mí tan amado [...] Hoy el iniciador de la antigua alianza, el divino legislador Moisés, está en el monte Tabor junto al legislador Cristo, como quien sirve a su Señor, y contempla claramente su plan de salvación, que tiempo atrás había ya

⁴⁶ San Agustín, *Sermones I, op cit*, p. 45.

⁴⁷ San Agustín, *Ciudad de Dios, op cit*, p. 386 -367.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 402.

⁴⁹ Nació en Cartagena o Sevilla en el año 560. Su familia se distinguió por contribuir a la conversión de los reyes visigodos al cristianismo. Junto con sus hermanos fue canonizado; conóceseles como los Cuatro Santos de Cartagena. Fue arzobispo de Sevilla de 599 hasta su muerte el 4 de abril de 636. Fue canonizado en 1598, y en 1722 el papa Inocencio XIII lo declaró doctor de la Iglesia. Sus restos mortales se encuentran repartidos entre la Basílica de san Isidoro de León y la Catedral de Murcia.

⁵⁰ Teólogo griego, nació en Damasco alrededor del año 675, ya bajo el dominio Islámico, escribió numerosas obras teológicas, sobretudo contra los iconoclastas. Murió a mediados del siglo VIII en Jerusalén. Según Manuel Sotomayor, Juan Damasceno es el último de los escritores considerados como Padres griegos y se le conoce por su lucha contra la iconoclasia.

visto en figura e imagen y percibe claramente la gloria de la divinidad encubierta [...].⁵¹

En el medievo no había lugar a duda de que la Biblia podía interpretarse en diferentes niveles: el sentido histórico hacía conocer la realidad de los hechos, el tipológico mostraba al Antiguo Testamento como figura del Nuevo y, finalmente, el moral se centraba en la actividad del alma e incluía un exhorto.

Como ejemplo de esta última forma de interpretación se encuentra una *Biblia moralizada*, publicada en el siglo XIII, que muestra junto a una miniatura una interpretación moral del texto bíblico .

Se creó que esta Biblia fue propiedad de Teobaldo V, rey de Navarra y conde de Champaña; va del Génesis al libro de los Reyes y es “la conformación del sentido literal del texto bíblico con sus comentarios espirituales [exégesis moral] lo que constituye el principio en el que se basa la ‘Biblia Moralizada’”.⁵²

En esta Biblia encontramos a Caín besando a su hermano, antes de matarlo, aun cuando el suceso no forme parte de la narración bíblica, pues se consideró atinado mostrar la escena como tipo del beso de Judas dado que en ambos casos la traición implicó la muerte, si bien ésta fue inmediata en el caso de Abel y sólo comenzó con dicho gesto la pasión de Cristo que terminara con su crucifixión.

⁵¹ Juan Damasceno, *Homilias cristológicas y marianas*, p. 22.

⁵² *Biblia moralizada, con 1039 miniaturas a todo color más oro. Codex Vindobonensis 2554*, p. 7.



Cain lleva a Abel a un campo y le mata con un hacha
En: *Biblia moralizada, op cit, fol. 2 v.*

A principios del siglo XIV, se publica el *Speculum humanae salvationis* en el que tres pasajes veterotestamentarios rodean uno del Evangelio, insistiendo en que a cada hecho importante del Nuevo Testamento corresponden diferentes figuras tomadas del Antiguo. Este Espejo de la Salvación Humana refleja la redención de los hombres a través de Cristo y María:

[...] cuatro episodios presentados con palabra e imagen integran siempre una serie tipológica. El acontecimiento sagrado llamado antitipo, tomado del canon del Nuevo Testamento, abre la serie tipológica y por así decir marca el tema; va

acompañado por tres escenas del Antiguo Testamento que aludían a él anticipadamente.⁵³

Por ejemplo, encontramos a María venciendo al diablo rodeada de los símbolos de la pasión; junto a ella se encuentran Judith decapitando a Holofernes, Jael atravesando con una estaca el cráneo de Sísara y la reina Tamar arrojando la cabeza del rey Ciro en un balde se sangre, pues si las tres últimas acabaron con enemigos del pueblo judío, María las superó venciendo al enemigo de la humanidad⁵⁴.

⁵³ *Speculum humanae salvationis, con 192 miniaturas a todo color. Codex cremifanensis 243 del monasterio benedictino de Kremsmünster*, p. 8.

⁵⁴ Judith significa "madre de la patria" y ha sido vista como símbolo del triunfo de la virtud sobre el vicio. Para salvar su ciudad, Betulia, que era asediada por el ejército asirio, Judith fingió abandonar a su pueblo y se dirigió al campamento enemigo; con el tiempo logró acercarse al general asirio Holofernes y enamorarlo. Él organizó un gran banquete al que invitó a Judith, al finalizar el festín, el general, vencido por el alcohol fue decapitado por Judith, quien, con ayuda de su criada, colocó la cabeza del asirio en un costal, las mujeres atravesaron el campamento y por la mañana colocaron la cabeza de Holofernes sobre los muros de Betulia (*Jdt 13*, 1-10).

Jael es parte de la historia de Débora y Barac (*Jc 4*, 1-22). Como el pueblo de Israel desobedeció la Ley, Yahvé los puso en manos del rey cananeo Yabín. El pueblo pidió ayuda a la profetisa Débora que mandó llamar a Barac, miembro de la tribu de Neftalí, ella le dijo que fuera al monte Tabor con diez mil hombres y que Yahvé le daría la victoria sobre Sísara, jefe del ejército cananeo. Barac dijo que iría solo si ella lo acompañaba, Débora le advirtió que si iba la gloria de la batalla no sería para él sino que Yahvé le daría la victoria a una mujer. Barac y Débora se dirigieron al lugar que Yahvé les había ordenado y Él sembró el pánico en el ejército enemigo y los judíos pudieron vencerlos, sin embargo Sísara huyó a pie y se escondió en la casa de Jael, ella lo tapo con un cobertor y cuando él se durmió tomó un clavo y un martillo y se lo clavo en la sien. Cuando Barac llegó Jael le mostró el cuerpo a Sísara muerto.

Tamar no pertenece a ninguna historia bíblica, por eso llama la atención que se le considere como tipo o figura de María. Tamar, cuyo marido había muerto, fue reina de los masagetas, tribu que se enfrentó al ejército del rey persa Ciro, él ordenó que los hombres más débiles de su ejército se enfrentaran primero a los magenta y estos últimos ganaron, al terminar la batalla los magenta vieron un banquete servido el cual disfrutaron hasta quedarse dormidos. Enseguida los persas arremetieron contra el ejército de Tamar tomando prisionero a Spargapises, hijo de la reina, al enterarse de esto Tamar pidió a Ciro que le devolviera a su hijo, pero no hizo caso de esto. Spargapises pidió que le soltaran las manos y en cuanto lo soltaron "acabo con su vida"; al ver que Ciro "no daba oídos a sus Palabras", Tamar ordenó a su ejército atacar a los persas, que fueron derrotados. En la batalla murió Ciro que fue decapitado por Tamar, ella mandó llenar una cubeta de sangre humana y metió la cabeza del rey en el odre diciendo: 'Sáciate ahora con la sangre de que tienes tanta sed'. La reina es tipo de María pues como ella vence al asesino de seres humanos. Heródoto, *Los nueve libros de la Historia*, p. 57-60.



Maria superavit dyabolum hostem nostrum / Judith decollavit Holofernem, hostem filiorum Israel



Jael perforavit caput Zisare hostis filiorum Israel / Regina Thamari decollavit Cyrum iniquum
 En: Speculum Humanae salvationis, op cit, fol. 35v-36r

Con algunas diferencias formales, el *Speculum humanae salvationis, codex series nova 2612* de la región de Constanza, realizado alrededor de 1330, muestra también a estas cuatro mujeres venciendo al mal.



En: *Esplendor y lujo de las biblias iluminadas*, op cit, p. 329-330.

En estas representaciones encontramos grandes similitudes, pero también, variantes: en el primer caso encontramos a la Virgen a la izquierda de la composición con los silicios de la flagelación en las manos dándole muerte al enemigo, mientras del lado derecho aparece el resto de las *arma Christi*⁵⁵, como la cruz en la que se encuentran los clavos y la corona, la columna, el martillo y la lanza.

En el *Codex* de la región de Constanza la Virgen está rodeada de las armas, con la mano derecha sostiene la cruz con la corona y los silicios de la flagelación, mientras con la izquierda da muerte al diablo; en esta representación encontramos las monedas que Judas recibió al entregar a Cristo, los dados con los fueron sorteadas sus vestiduras y unas huellas que nos indican el camino al calvario.

Este sistema de interpretación es del todo conforme con la ortodoxia; sin embargo, siglos después, en la sesión IV del Concilio de Trento, celebrada el 8 de abril de 1546, se prefirió el sentido literal de la Biblia y se decretó que “con el fin de contener los ingenios insolentes, que ninguno fiado de su propia sabiduría, se atreva a interpretar la Sagrada Escritura en cosas pertenecientes a la fe”.⁵⁶

Tal mandato se matizó el 30 de septiembre de 1943 cuando S.S. Pío XII escribió su encíclica *Divino afflantes Spiritu*, “Sobre el estudio de la Sagrada Escritura”, en la que acepta que el exégeta católico puede señalar un sentido tipológico de la Escritura “cuando está probado que Dios lo reveló; porque, efectivamente, Dios es el único que puede conocer este sentido y sólo Él puede revelarlo”.⁵⁷

Además, Pío XII señaló que para realizar este tipo de interpretación alegórica el exégeta puede “servirse muy bien del estudio de las obras de los Santos Padres, los Doctores de la Iglesia e ilustres intérpretes de las Sagradas Letras”⁵⁸ como Orígenes o San Agustín.

En 1959 se llevó a cabo el Concilio Vaticano II, en su capítulo “Sobre la Divina Revelación”, se menciona que Dios “da a los hombres testimonio perenne de sí en las

⁵⁵ Las *Arma Christi* o Armas de Cristo es el nombre que se da a los instrumentos de la victoria de Cristo sobre la muerte principalmente son la cruz, la corona de espinas, los clavos y la lanza. Alrededor del siglo XII los instrumentos de la Pasión se incrementaron y se incluyeron los flagelos, los dados, su manto, la escalera, el vaso del vinagre, incluso, la espada con la que Pedro cortó la oreja a un siervo del sumo sacerdote. Junto a las armas, suelen representarse las cinco heridas de Cristo. *A Dictionary of Christian Art*, p. 34-35.

⁵⁶ Biblioteca Electrónica Cristiana, www.multimedios.org/docs2/d000436/p000002.htm#h5, lunes 19 de Febrero de 2007

⁵⁷ *Diccionario de la Biblia*, edición castellana preparada por R. P. Serafin de Ausejo OFM, p. 1945 *apud Encíclica Divino afflante Spiritu*.

⁵⁸ www.vatican.va/holy_father/pius_xii/encyclicals/index_/sp.htm, 28 de Febrero de 2007.

cosas creadas, [que] se manifestó, además, personalmente a nuestros primeros padres” y continúa diciendo que:

[...] en su tiempo llamó a Abraham para hacerlo padre de un gran pueblo, al que luego constituyó por los Patriarcas, por Moisés y los Profetas para que lo reconocieran Dios único [...], y de esta forma, a través de los siglos, fue preparando el camino del Evangelio.

En el apartado referente a “El ministerio de la Iglesia” menciona que:

Del mismo modo que en el Antiguo Testamento la revelación del Reino se propone muchas veces bajo figuras, así ahora la íntima naturaleza de la Iglesia se nos manifiesta también bajo diversos símbolos [...] es una grey, cuyo Pastor será el mismo Dios, según las profecías (Is 40, 11; Ez 34-11ss).⁵⁹

Aceptando la exégesis tipológica, el Concilio Vaticano II afirma que Dios habló a través de los Profetas para anunciar a los hombres la venida de Cristo; en Él se cumplen las promesas, que para el mundo católico, se encuentran en los textos veterotestamentarios.

⁵⁹ www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm , 28 de Febrero de 2007.

Capítulo 3: Nueva España

Abraham

Abraham representa al hombre escogido por Dios, su nombre significa “padre de las multitudes” y, según san Ambrosio, no solo es el padre natural del pueblo hebreo, sino modelo de la religiosidad y la moralidad¹.

A este patriarca se le representa como un hombre viejo, barbado y con túnica. En las obras de arte novohispanas, que a continuación se analizarán, Abraham no aparece solo; suele estar acompañado de ángeles, de su esposa Sara o de su hijo Isaac, siendo este último su más común compañía.

De los pasajes bíblicos de la vida de Abraham, el más representado es el *Sacrificio de Isaac*, esto se debe a que este pasaje, por lo general, se interpreta, como veremos, desde la tipología bíblica.

Una representación que muestra la prefiguración del Nuevo Testamento es la que se encuentra en el claustro alto del convento de los Santos Reyes en Meztitlán², Hidalgo. Aquí encontramos varios lunetos³ con imágenes del Antiguo y Nuevo Testamento que se corresponden.

Por ejemplo, vemos a Jonás tres días después de ser devorado por una ballena y al lado encontramos la resurrección de Jesús “porque, como estuvo Jonás en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra”⁴.

En otro luneto, observamos, junto a un gran árbol, a los dos criados de Abraham y a un asno pastando, ellos acompañan al patriarca y a su hijo en el viaje al monte Moriah. Enseguida se observa a Isaac caminando, cargando un haz de leña en el hombro, como lo menciona la Escritura, y a su padre a lado.

¹ *Diccionario de ciencias eclesíásticas*, tomo I, p 80.

² Fue fundado en 1537 por los frailes agustinos Juan de Sevilla y Antonio de Roa, aunque su construcción inició hasta 1539.

³ Bovedilla en forma de media luna, destinada a dar entrada a la luz en un sitio, o a repartir mejor el peso sobre otros puntos de apoyo; *Enciclopedia de arquitectura*, VII, p. 576.

⁴ Mt 12, 40



*Sacrificio de Isaac, anónimo, Meztitlán, Hgo.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez*

La escena central de este pasaje muestra a Abraham apoyando su mano izquierda en la cabeza de Isaac, mientras en la derecha empuña un cuchillo, la cabeza del patriarca se encuentra mirando a un ángel, que sale de una nube, éste le muestra al cordero que sacrificará en holocausto en lugar de su hijo. Isaac se encuentra con los ojos vendados, las manos atadas con una cuerda que también le rodea el cuello, y arrodillado sobre el altar listo para el holocausto, detrás de él se encuentra una pequeña vasija con fuego.



Contrapuesto, en otro luneto, encontramos en el centro de la escena a Cristo cargando la cruz ayudado por Simón y rodeado de soldados romanos. En la parte de atrás, un grupo de mujeres que se “lamentaban por Él”⁵. Al fondo, se distinguen las tres cruces en el Gólgota.



Camino al Calvario, anónimo, Meztitlán, Hgo.
Fotografía tomada *In situ* por Edith Trujillo Martínez

Otro ejemplo de prefiguraciones bíblicas lo encontramos en el techo del sotocoro de la iglesia franciscana de la Virgen de la Asunción en Tecamachalco⁶, Puebla. El medallón del sacrificio de Isaac, junto con el resto del programa, muestra la alianza que contrae Yahvé con los hombres del Antiguo Testamento, alianza que se cumplirá con Jesucristo.

En este caso Abraham lleva a su hijo al monte Moriah y su rostro refleja sufrimiento; igual que en Meztitlán el patriarca toca la cabeza de Isaac con la mano derecha mientras que con la otra sujeta una espada que detiene un ángel.

Rosa Camelo menciona que “corresponde a D. Manuel Toussaint el descubrimiento de las pinturas que existen en el sotocoro de la iglesia franciscana” y

⁵ Lc 23, 27

⁶ Convento franciscano del siglo XVI; en la bóveda del sotocoro se encuentran 28 medallones que datan de 1562 y son obra de Juan Gerson, un tlacuilo o pintor indígena.

que para su realización se inspiraron en el *Icones historiarum veteris testamenti* de Hans Holbein⁷.

Retomado esta idea, Constantino Reyes Valerio menciona que los grabados que sirvieron de base al pintor indígena forman parte de una Biblia que se encuentra mutilada en las primeras y últimas hojas, que se encuentra en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, lo cual impide conocer la fecha exacta de su impresión; sin embargo, el autor señala que puede ser “anterior a 1586, por poseer un grabado de los *Iconos* de Holbein”⁸.



Sacrificio de Isaac, Juan Gerson, Tecamachalco, Puebla.
En: Santiago Sebastián, *op cit*, p. 22.

⁷Rosa Camelo et al, *Juan Gerson: Tlacuilo de Tecamachalco*, p. 13-59.

⁸ Constantino Reyes Valerio, “Las pinturas de Juan Gerson en Tecamachalco” en *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, p. 10. Hans Holbein ‘el joven’ fue un pintor y grabador alemán, nació en 1497, se distinguió por sus retratos y composiciones de índole religiosa, fue pintor de la corte londinense desde 1532, falleció en 1543 víctima de una epidemia de peste. Entre los grabados que realizó se encuentran el *Elogio de la locura* y *La danza de la muerte*.



Sacrificio de Isaac, Hans Holbein.
En: Constantino Reyes, *op cit*, p. 9.

Inspirados en la *Epístola a los Hebreos*, los franciscanos, al seleccionar las imágenes que decorarían sus templos trataron de “inculcar en la conciencia de los sus feligreses, la idea de la salvación del hombre mediante la fe en Dios, siguiendo el ejemplo que Su Hijo, Jesucristo, ha dado a todos los hombres”⁹, pues:

[...] es la fe la garantía de lo que se espera, la prueba de las cosas que no se ven, pues por ella adquirieron gran nombre los antiguos [...] Por la fe ofreció Abraham a Isaac cuando fue puesto a prueba, y ofreció a su unigénito, el que había recibido las promesas.¹⁰

En estos dos casos, desde el punto de vista tipológico, Isaac cargando la leña y a punto de ser sacrificado por su padre aparece como tipo de Cristo quien cargara su cruz, ofrecido por el Padre.

Isaac “carga ciertamente con la leña, con lo que preanuncia la Pasión; pero no es inmolado, con lo que demuestra que la inmolación no debía alcanzarle a él, sino que estaba ‘reservada’¹¹”; pues él muestra, la parte divina de Jesús, que no muere, mientras el cordero será la interpretación alegórica de la humanidad de Cristo y su sacrificio.

⁹ Rosa Camelo Arredondo, *Juan Gerson: Tlacuilo de Tecamachalco*, México, INAH, 1964, 368 p., p. 61.

¹⁰ Hb 11, 1-2, 17

¹¹ Daniélou, *Tipología bíblica*, *op cit*, p. 166.

Para san Atanasio¹², “Abraham adora al Hijo de Dios en la ofrenda de su propio hijo, y en la prohibición de inmolar a Isaac y en el cordero, contempla a Cristo que fue sacrificado en honor de Dios”¹³. San Juan Crisóstomo¹⁴ explica después de la narración del sacrificio de Isaac:

Todo esto figuraba la cruz. Por eso dijo Cristo: “Abraham exultó el gozo porque deseó ver mi día: lo vio y se regocijó”. ¿Cómo pudo verlo habiéndole precedido tantos años? Por la figura (*typos*), por la sombra (*skia*). Así como allí, en vez de Isaac se ofreció una oveja, así aquí se ofrece al Cordero espiritual por el mundo. Porque es así, que convenía que la verdad fuera descrita de antemano por la figura. Ruégote, hermano, que consideres cómo todo eso fue de antemano figurado en un como esbozo. Aquí, un unigénito, y allí, un unigénito; aquí un hijo amado, y allí, un hijo amado. Aquel es ofrecido por su padre y Este es ofrecido por el Padre.

A finales del siglo XVII, Cristóbal de Villalpando (1639-1714) pintó la *Purificación de Santa Ana* (localizada en el Museo del Carmen de la Ciudad de México), obra en la que figuran pequeños nichos con estatuas de personajes veterotestamentarios¹⁵ mientras en el relieve del altar se distingue el Sacrificio de Isaac, lo cual “dota al cuadro de un valor exegético”¹⁶.

María, como madre de aquél que sería bautizado y crucificado, sirve como pretexto para hacer referencia a esos dos momentos de la vida de su hijo. En este caso, Villalpando hace referencia a la *sphragis* bautismal, es decir, la señal con la que se “marca” en la frente a la persona bautizada, y que indica su pertenencia al rebaño de Cristo.

San Cirilo¹⁷ explica que “como Abraham [recibimos] la *sphragis* espiritual, siendo circuncidados en el bautismo por el Espíritu Santo”¹⁸; si la circuncisión es el sello de la

¹² Patriarca de Alejandría y doctor de la Iglesia, fue uno de los principales adversarios contra el arrianismo, nació en Alejandría alrededor del año 295 y murió en esta ciudad en el 373.

¹³ *Ibid*, p. 171.

¹⁴ Se cree que nació en Damasco en 650, padre de la Iglesia oriental que defendió el culto de las imágenes. Murió en San Sabas, cerca de Jerusalén, en el año 749.

¹⁵ Caín recibe una marca de Dios para protegerlo y que nadie lo mate, en la historia de Moisés el paso del mar rojo aparece como tipo del bautismo y el óleo con el que Moisés unge a Aarón esta relacionado con la unción bautismal. En el caso de Sansón la relación no es clara, puede relacionarse con el agua que brota de la mandíbula de burro con la que mata a los filisteos.

¹⁶ Juana Gutiérrez Haces, *et al*, *Cristóbal de Villalpando (1649-1714). Catálogo razonado*, p. 267-268.

¹⁷ Obispo de Jerusalén y doctor de la iglesia, fue uno de los grandes adversarios del arrianismo, nació en Jerusalén cerca del 315 y fue nombrado obispo en 348; murió en la misma ciudad probablemente el 18 de marzo 387. Afirmó que

antigua alianza, el bautismo es la marca de la nueva. Incluso el pseudo Bernabé sostuvo que “Abraham, el primero en practicar la circuncisión, la realizó en espíritu, teniendo la mirada puesta en Jesús”¹⁹.



Purificación de santa Ana, Cristóbal de Villalpando, Museo del Carmen, D. F.
En: Juana Gutiérrez, *op cit*, p. 268.

Encontramos dos representaciones más con la misma decoración en el altar, la *Virgen de la Soledad-Dolorosa* de Cristóbal de Villalpando y la *Presentación del Niño al Templo* de Juan Correa (1646-1716); la primera pertenece a una colección particular y la segunda se encuentra en Museo de santa Mónica, ambos en la ciudad de Puebla

Esta decoración anuncia la era mesiánica “puesto que un hecho [la presentación del niño] va conectado con el otro [la pasión] de acuerdo con las concordancias bíblicas” pues se ve en el niño al Salvador y Redentor de los hombres.²⁰

Cristo es hijo real de Dios, por naturaleza y no por adopción, engendrado realmente del Padre y semejante a él en todo, además creyó que el Hijo y Espíritu Santo participan de la divinidad del Padre.

¹⁸ Jean Daniélou, *Sacramentos y culto según los santos padres*, trad. Mariano Herranz y Alfonso de la Fuente, p. 80.

¹⁹ *Ibid*, p. 82. La *Carta del pseudo Bernabé* se atribuye a Bernabé, compañero de san Pablo durante su predicación en Chipre, sin embargo, la destrucción del templo de Jerusalén mencionada en la epístola permite fecharla entre los años 130 y 138 en Palestina o Siria, la carta no dice en ninguna parte que Bernabé sea su autor, ni siquiera reclama para sí un origen apostólico. En esta carta el autor interpreta tipológica y moralmente el Antiguo Testamento y trata de demostrar que los judíos interpretaron mal la Ley, pues la interpretaron literalmente. Quasten, *op cit*, I, p. 94-99.



Virgen de la Soledad - Dolorosa, Cristóbal de Villalpando, Colección privada.
En: Juana Gutiérrez Haces, *op cit*, p. 188.

²⁰ Lc 2, 26-29. Juan Correa. *Su vida y su obra*, II, p. 99.



*Presentación del Niño al Templo, Juan Correa, Museo de santa Mónica, Puebla.
En: Juan Correa, op cit, II, p. 99.*

También encontramos representaciones de la vida del patriarca en la sillería de san Agustín realizada por el maestro Salvador de Ocampo (1665-1732); según el contrato firmado el 28 de mayo de 1701 “es condición que dicha obra ha de llevar de silla alta y baja cinco tableros de escultura de talla de medio relieve y en ellos casos de Sagrada Escritura, dos tableros en la silla baja y en la alta tres”²¹.

En esta sillería encontramos pasajes que no se encuentran en otro sito como la separación de Abraham y Lot, el encuentro del patriarca con Melquisedec, Agar huyendo de Sara, Sara y Abraham preparando la comida para sus tres misteriosos visitantes, Sara en la tienda mientras su esposo atiende a los invitados, etcétera.

²¹ Manuel Romero de Terreros, *La iglesia y el convento de San Agustín*, p. 41.

Es importante señalar que Salvador de Ocampo tomó los grabados que Matthaeus Merian “El viejo” publicara en *Iconae Biblicae*, Estrasburgo, a principios del siglo XVII como modelo para realizar la talla de los sillares de San Agustín²².

Éste grabador suizo nació en Basilea en 1593 y murió en junio de 1650, estudió en diferentes países europeos y, al final, se instaló en Francfort donde se casó con la hija del editor Johann Theodor de Bry. Merian produjo numerosos grabados de batallas y escenas de caza, además de detalladas impresiones topográficas de ciudades europeas.

Su obra *Iconae Biblicae* es una colección de 230 grabados que incluyen pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, todos muestran gran detalle en “plantas y animales, ropa, armas, edificios y ciudades”²³. Al comparar los grabados de Merian y la sillería de san Agustín se observa que son casi idénticos, por ejemplo:



Abraham sale de Canan, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.

²² Pese a los esfuerzos de estudiosos de la talla de don Rafael García Granados que busco con empeño las posibles fuentes gráficas empleadas para elaborar la sillería, no se conocía hasta ahora su origen. La relación entre la obra de Merian y los sillares se debe a la Dra. Marcela Corvera quien actualmente trabaja con un grupo de alumnos en un proyecto que pretende rastrear y estudiar obras novohispanas con temática veterotestamentaria, como parte del proyecto está en preparación, justamente, un artículo sobre la sillería y los grabados que le dieron origen.

²³ *Great scenes from the Bible: 2230 magnificent 17th century engravings.*, p. III.



Abraham departs for Canaan [Abraham sale hacia Canan), Mathaeus Merian.
En: *Great scenes*, op cit, p. 6.



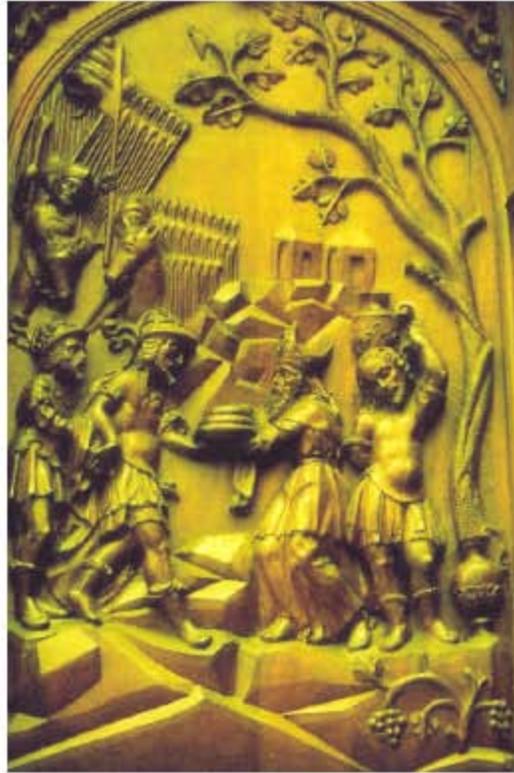
Agar en el desierto, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de San Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.



Hagar in the wilderness [Agar en el desierto], Mathaeus Merian.
En: *Great scenes*, op cit, p. 8.

En el primer caso se observa al patriarca con su esposa y su ganado saliendo de la tierra de su padre; en el segundo panel encontramos a Ismael, desnudo recostado en una manta, bajo un árbol y a su lado un cántaro vacío, enseguida encontramos a su madre, bajo otro árbol, afligida observando al ángel que le muestra una fuente.

Otro ejemplo es *Melquisedec, rey de Salem*, en la sillería y el grabado los personajes aparecen vestidos de la misma forma, tienen al centro al patriarca recibiendo de Melquisedec pan, detrás del primero se encuentra un ejército de caballos y hombres a pie, tras el segundo un hombre sostiene, sobre su hombro, una vasija de vino y tiene otra a los pies.



*Encuentro de Abraham y Melquisedec, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada in situ por Edith Trujillo Martinez.*



*Melchizedek, king of Salem [Melquisedec, rey de Salem], Mathaeus Merian.
En: *Great scenes, op cit*, p. 7.*

Otros ejemplos de la vida del patriarca en la sillería son:

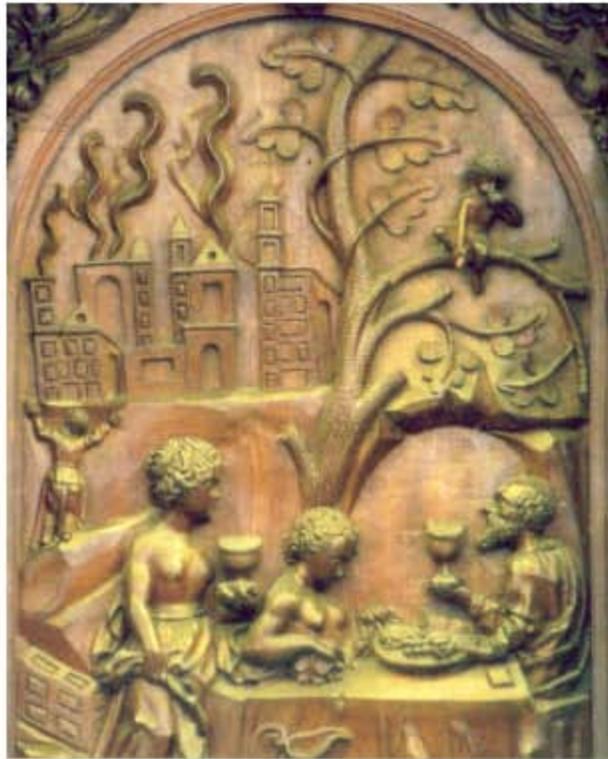


*La aparición en el encinar de Mambré, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.*

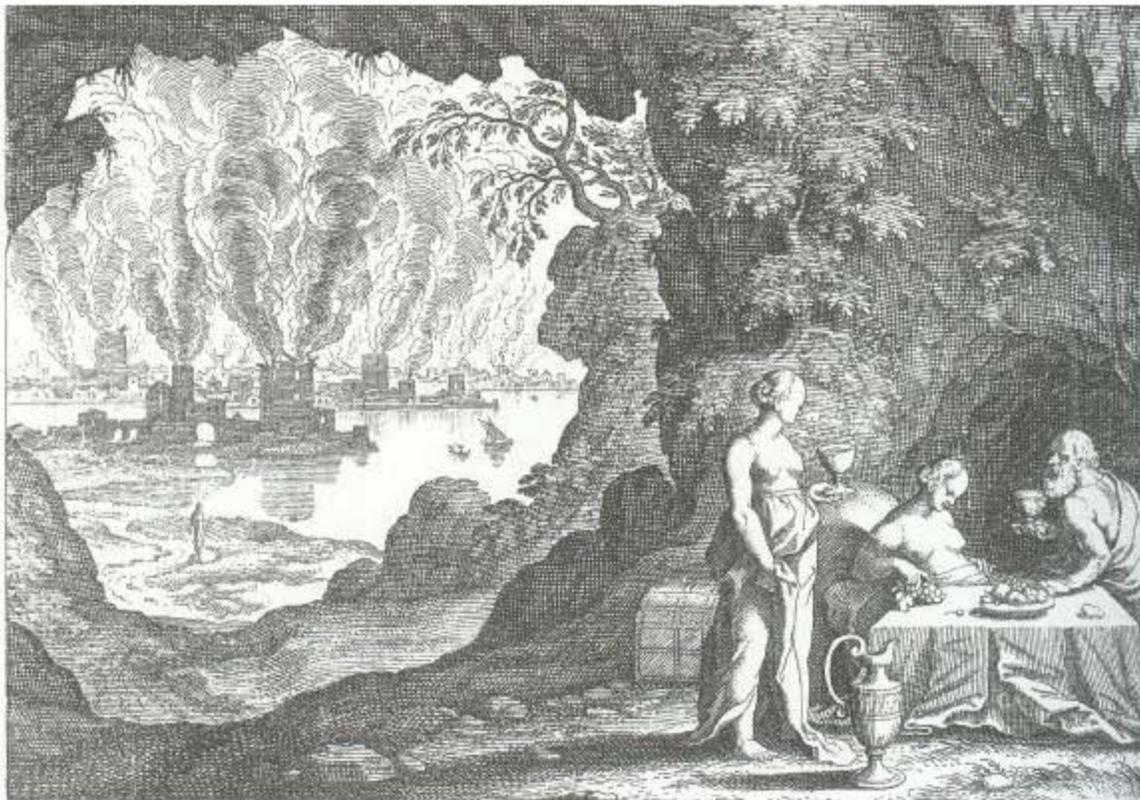


God appears to Abraham in the guise of three strangers [Dios se aparece a Abraham en apariencia de tres desconocidos], Matthaeus Merian.

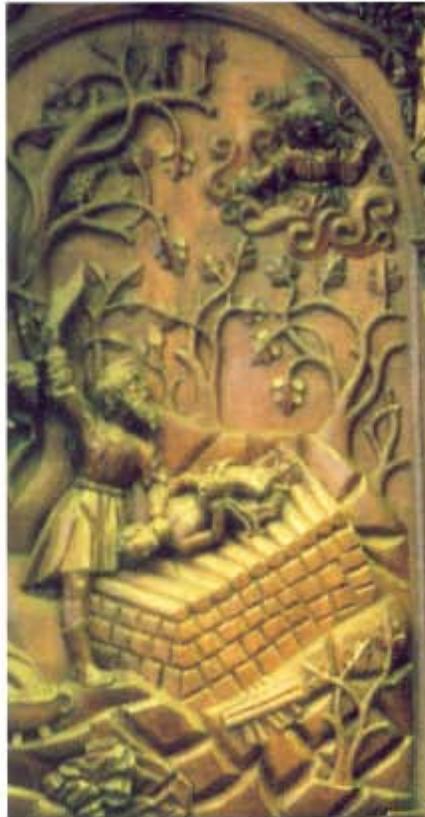
En: *Great Scenes*, op cit, p. 7.



La descendencia de Lot, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.



Lot and his Daughters [Lot y sus hijas], Matthaeus Merian.
En: *Great scenes*, *op cit*, p. 8



Sacrificio de Isaac, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.



Sacrifice of Isaac [Sacrificio de Isaac], Matthaeus Merian.
En: *Great scenes*, op cit, p. 9

Aunque no logremos saber cuándo llegó la obra de Matthaeus Merian a la Nueva España, nos queda claro que Salvador de Ocampo la tomó como referencia para realizar “una de las obras capitales de la escultura novohispana del barroco”²⁴.

Otra representación de Abraham con su hijo se localiza en el crucero oriente de la Catedral de México, pero, según veremos, como parte de la Letanía Mariana²⁵, esta obra está conformada por cuatro óvalos pintados por Miguel Cabrera (1695-1768) en 1767.

El patriarca aparece dentro de la pintura denominada *Regina Patriarcharum*. En ésta encontramos a la Virgen y al niño adorados por patriarcas, “es decir, de aquellos que han dado origen a una nación [como Abraham] y otros del Antiguo Testamento, y los del Nuevo, que han dado lugar a las órdenes religiosas, como san Francisco”²⁶.

Cabrera colocó a los patriarcas del Antiguo Testamento a los pies de la Virgen: Elías aparece con su espada flamígera, Moisés con las tablas de la Ley y Abraham con túnica blanca y capa roja; junto al patriarca vemos a su hijo arrodillado frente a su atado de madera, ambos muestran actitud de súplica, el primero con las manos elevadas al cielo y, el segundo, con las manos entrelazadas.

Este cuadro forma parte de una pequeña serie de la letanía mariana, inspirada en grabados de Joseph (1710-1768) y Johannes (1712-1787) Klauber, el primero está dedicado a la *Reina de los Mártires*, el siguiente corresponde a la *Reina de los Patriarcas*, el tercero está consagrado a la *Reina de los Ángeles* y, el último lleva la advocación de la *Reina de los Apóstoles*²⁷.

Los grabados utilizados por Cabrera para la elaboración de estos cuadros fueron tomados de la *Letanía Lauretana* de Francisco Xavier Dorm, cuya primera edición apareció en la ciudad de Augsburgo en 1742; “una edición traducida al

²⁴ Guillermo Tovar de Teresa, *Los escultores mestizos del barroco Novohispano: Tomas Xuárez y Salvador de Ocampo (1673-1724)*, p.134.

²⁵ Plegarias formadas por una serie de cortas invocaciones que se rezan o cantan en honor de la Virgen; se cree que surgieron antes del siglo XII. La colección más famosa es conocida como ‘lauretana’ por proceder del santuario de la Virgen de Loreto, donde comenzaron a cantarse hacia el año 1500 y fue en 1587 que el papa Sixto V la aprobó. Estas invocaciones se agrupan según las principales verdades marianas: maternidad divina, virginidad perpetua, mediación, realeza universal y ejemplaridad y camino para los hombres.

²⁶ Guillermo Tovar de Teresa, *Miguel Cabrera: pintor de cámara de la reina celestial*, p. 192.

²⁷ La *Reina de los mártires* muestra a la Virgen con un puñal en el corazón y su hijo muerto en su regazo rodeada de mártires como san Lorenzo y santa Catalina; en la pintura *Reina de los ángeles* se observa a la virgen con el niño en brazos rodeada de ángeles y a Miguel arcángel a sus pies mientras un ángel sostiene la corona de María; con los apóstoles a sus pies y al niño Jesús en los brazos de su madre bendiciendo Miguel Cabrera muestra a la virgen como *Reina de los apóstoles*.

español por José Gómez y Miquel fue impresa por la viuda de José de Orga en Valencia en 1768”²⁸. Como se verá la Letanía de Dorm, con algunas modificaciones, es la fuente iconográfica de éstas pinturas de Miguel Cabrera.

En el caso del segundo cuadro, tomó la imagen de la virgen con el niño del grabado *Mater Intemerata* y el resto del que lleva el nombre de la advocación correspondiente, es decir, *Regina Patriarcharum*²⁹.

Estos grabados, acompañados de “devotas meditaciones” de Francisco Xavier Dorn, se encuentran en la obra *Letania lauretana*, que en relación a los patriarcas nos dice: “la principal y como propia virtud de los patriarcas es la obediencia. Porque Abraham obedeció a Dios y se determinó a sacrificar a su hijo”³⁰.



Regina Patriarcharum, Miguel Cabrera,
Catedral de México.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez



Mater Intemerata [Madre sin mancha]
Grabado de los hermanos Klauber.
En: Dorn, *op cit*, p. 44.

²⁸ *Juegos de ingenio y agudeza*, p. 199. Vid *Zodiaco Mariano, 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México*, p. 106-111.

²⁹ *Ibid.*, p. 191-192.

³⁰ Francisco Javier Dorn, *Letanía lauretana*, p. 103.

Una de las representaciones más curiosas sobre la vida del patriarca se encuentra en un coche tipo estufa³¹ del siglo XVIII en el Museo de la Ciudad de México³². En una de sus puertas encontramos una imagen, que hasta este momento es la única localizada con dicho tema, titulada *Ángel anuncia el nacimiento de Isaac*.

En ella se observa a un ángel que se eleva en una columna de humo que sale de una fogata encendida; a sus pies se encuentra Abraham, vestido con túnica azul y café, haciendo una reverencia.

En su casa, tras una puerta, está Sara con la cabeza cubierta con un paño blanco, un vestido rojo y azul y las manos en el pecho en posición de orar. En la otra puerta del carruaje encontramos el *Sacrificio de Isaac*.

La importancia de este coche radica en que en él se encuentran dos pasajes de la vida de Abraham que tienen un gran valor tipológico: primero, el nacimiento de Isaac que “fue preanunciado a sus padres por ángeles”³³, y, después, el sacrificio del Isaac, por este motivo no debe de extrañarnos que aparezcan representados juntos.



Ángel anuncia el nacimiento de Isaac, anónimo, Museo de la Ciudad de México.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez

³¹ Carroza grande, cerrada y con cristales.

³² Edificio del siglo XVII que perteneció a los condes de Calimaya, en 1960 fue adquirido por el gobierno de la ciudad para albergar al Museo de la Ciudad de México.

³³ San Lorenzo de Brindis, *Marial. María de Nazaret, "Virgen de la plenitud"*, p. 99.



Sacrificio de Isaac, anónimo, Museo de la Ciudad de México.
Fotografía tomadas *in situ* por Edith Trujillo Martínez

Isaac

A Isaac se le representa en la mayoría de los casos como un niño a punto de ser sacrificado en Moriah o en su vejez dando la bendición a su hijo Jacob, siguiendo la lectura histórica de su vida; sin embargo, una de las imágenes más interesantes que tenemos del patriarca la encontramos en la Catedral de México, específicamente, en la capilla de Santo Cristo y de las Reliquias³⁴, donde:

[...] se conjuga un programa iconográfico homogéneo, a pesar de haberse hecho en distintas etapas, que va desde la representación de la Virgen en su advocación mexicana de Guadalupe, acompañada de sus padres, hasta la madre Dolorosa que llora a su hijo, incluyendo pasajes de la Pasión del Señor, unido el Nuevo con el Antiguo Testamento a través de las llamadas prefiguraciones de Cristo.³⁵

Siguiendo una lectura alegórica, encontramos a diferentes personajes veterotestamentarios como “armados”, es decir, personajes que llevan un símbolo de la pasión de Cristo pues cada uno de ellos aparece como tipo del sacrificio de Jesús,

³⁴ Última capilla del lado de la Epístola (derecho visto desde la puerta de entrada)

³⁵ Magdalena Vences, “Capilla del Santo Cristo y de las Reliquias” en *Catedral de México: patrimonio artístico y cultural*, p. 353.

según explica el epígrafe en latín que los acompaña en el intradós del arco de esta capilla³⁶.

Entre estos personajes se encuentra Isaac sosteniendo una cruz con la leyenda que dice “y tomando Abraham la leña para el holocausto, se la cargó a Isaac, su hijo”³⁷; lo que permite relacionarlo con Cristo cargando su cruz.

Una de las representaciones más completa del ciclo de Isaac se encuentra en la sillería de san Agustín, en la que podemos observar pasajes de la vida de este patriarca independientes a su sacrificio. Guillermo Tovar de Teresa menciona que solo 153 de los 254 tableros lograron recuperarse y citando a José Moreno Villa escribe:

Mientras la [sillería] catedralicia se decide por llenar los tableros principales con figuras aisladas, según el uso del siglo XVII, la llamada del Generalito opta por el sistema antiguo de narrar pasajes bíblicos [...].³⁸

En ella encontramos historiado el pasaje donde *Jacob suplanta a Esaú en la bendición paterna*; primero Rebeca convence a Jacob para engañar a Isaac, siendo testigos de esto un perro y un loro.

³⁶ Entre los personajes veterotestamentarios que aparecen esta el rey Salomón con una corona de espinas y la leyenda: *Egredimini, et videte filiae Sion Regem salomonem in die demate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius*; “Salid, hijas de Sión a ver al rey Salomón, con la diadema de que le coronó su madre el día de sus desposorios, el día de la alegría de su corazón” (*Ct 3*, 11).

El profeta Zacarías con tres clavos en el corazón con la inscripción: *Et aspiont adme, quem conflixerunt, qui sunt plage, iste in medio manum tuarum*; “y alzarán sus ojos a mí [...] Pues entonces, ¿qué heridas son esas que llevas entre tus manos? (*Za 12*, 10; **13**, 6).

José con una túnica: *Tulerunt autem tunicam eius, et in sanguinel hoedi occilderant, tinxerunt*; tomaron la túnica talar de José, y matando un macho cabrío, le empaparon de sangre (*Gn 37*, 31).

³⁷ *Isaa/ tulit quoque / ligna holocausti / et imposuit super Isaac / filium sum*

³⁸ Guillermo Tovar de Teresa, *op cit*, p. 136.



*Rebeca y Jacob, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.*

Jacob, disfrazado como Esaú, engaña al patriarca y despoja a su hermano de la bendición; Ocampo muestra a Jacob hincado frente a su padre mientras su madre los observa junto a una mesa con el guiso que preparó.



Engaño de Jacob, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.



The trickery of Jacob [El engaño de Jacob], Matthaeus Merian.
En: *Great scenes*, *op cit*, p. 11.

Las escenas de la vida adulta de este patriarca son pocas, a diferencia de lo que sucede con su padre y su hijo; esto puede relacionarse con la corta narración de su ciclo en la Biblia que da más importancia a Abraham y Jacob.

Jacob²

Al parecer, una de las representaciones novohispanas más antiguas de este patriarca fue pintada en el ábside de la Iglesia de Todos los Santos⁴⁰ de Zempoala, Hidalgo, en el siglo XVI. Aunque con el transcurso del tiempo se han perdido algunas de las imágenes, Víctor Manuel Ballesteros asegura que este programa iconográfico muestra diferentes virtudes a través de diversos personajes del Antiguo Testamento.

Moisés como símbolo de la fe y Job como ejemplo de esperanza representan virtudes teologales. David y Esther, Salomón, Judit y David, y Jacob representan virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza), tomando pasajes trascendentes de sus vidas⁴¹.

Jacob personificaría la templanza, “que refrena las pasiones [en contraste con] Esaú, ya que éste tenía un carácter frívolo”⁴². Aunque en buena medida se ha perdido, por los restos aún visibles parece que una de las imágenes representa a Jacob recibiendo la bendición paterna, que tuvo como resultado la ira de su hermano. Para Ballesteros, la lectura iconográfica de este mural sería:

Imiten las virtudes de estos elegidos de Dios mientras llega el juicio final. No olviden que mientras tanto la providencia actúa sobre el mundo. Como Josías, erradiquen la idolatría; como Zorobabel ayuden a construir el templo.⁴³

Este programa muestra, como lo menciona Orígenes, una interpretación moral, aquí “los hechos expuestos en la Escritura son interpretados a la luz de la experiencia

² En el caso de este patriarca las obras que narran su vida no se presentarán en orden cronológico, dejaremos al final las imágenes de la Escala por ser el pasaje que más se representa y tener más interpretaciones.

⁴⁰ Las fechas de construcción de la iglesia y el convento podemos situarlas entre 1540 y 1585, es probable que los agustinos iniciaran la construcción y que fueran los franciscanos quienes terminaron la obra.

⁴¹ Por ejemplo, la *justicia*, que indica dar a cada uno lo que le corresponde, está representada por el rey Salomón por la petición que hiciera a Yahvé: “da a tu siervo un corazón prudente para juzgar a tu pueblo y poder discernir entre lo bueno y lo malo” a Yahvé le agradó esta petición y le concedió un corazón sabio e inteligente para hacer justicia (1R3, 9-12). La *fortaleza* implica vencer el temor y huir de la temeridad; está representada por Judit quien acercándose al lecho donde se encontraba Holofernes dijo: “¡Dame fortaleza, Dios de Israel, en este momento!” y lo decapitó (Jdt 13, 6-8), dando la victoria al pueblo de Dios.

⁴² Víctor Manuel Ballesteros García, *La iglesia y el convento de Todos los Santos de Zempoala, Hidalgo, y su comarca*, p. 76.

⁴³ *Ibid.*, p. 77.

del alma cristiana en la lucha contra el pecado y en proceso de asimilación de las virtudes al contacto con Cristo"⁴⁴

Una de las series que narra la vida de este patriarca de forma "detallada" es, de nuevo, la sillería de san Agustín. En ella encontramos, además de la escala de Jacob, sobre la que volveremos y que sin lugar a dudas es la escena más representada de la vida del patriarca, a éste, después de que saliera de su casa para buscar esposa, moviendo una piedra para permitir que el rebaño de Raquel bebiera agua de un pozo.



*Jacob observa a Raquel con sus ovejas, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada in situ por Edith Trujillo Martínez.*

⁴⁴ Orígenes, *Homilias sobre el Génesis*, op cit, p. 13.



Jacob sees Raquel with her sheep [Jacob observa a Raquel con sus ovejas], Mathaeus Merian.
En: *Great scenes, op cit*, p. 12.

Además encontramos partes de otras escenas de la vida del patriarca: *Jacob prepara el encuentro con Esaú*, *Jacob lucha con el ángel* y el *Encuentro de Esaú y Jacob*; en este último pasaje se observa al primero corriendo a abrazar a su hermano.



Jacob lucha con el ángel, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez



Jacob wrestle the angel [Jacob lucha con el ángel], Matthaeus Merian.
En: *Great scenes, op cit*, p. 12



Encuentro de Esaú y Jacob, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada *in situ* por Edith Trujillo Martínez.



Esau and Jacob meet for the last time [Esaú y Jacob se encuentran después de mucho tiempo], Matthaeus Merian.
En: *Great scenes*, *op cit*, p. 13.

Otra de las representaciones de la lucha de Jacob con el ángel la encontramos en el retablo de san Rafael arcángel en la capilla de los santos Ángeles⁴⁵ de la Catedral de México, realizada por Juan Correa.



*Lucha de Jacob con el ángel, Juan Correa, Catedral de México.
En: Catedral de México, op cit, p. 222.*

A finales del siglo XVII el pintor Cristóbal de Villalpando pinta una serie de cuadros que narran la vida de José, hijo de Jacob, en ella encontramos a José contando sus sueños a su padre, vendido por sus hermanos, en el carro del faraón como gobernador de Egipto, su boda con Asenté y la muerte de Jacob después de dar la bendición a los hijos de José.

Cuatro lienzos de esta serie se encuentran en el templo de san Felipe Neri, conocido también como La Profesa (*José cuenta sus sueños a Jacob, El triunfo de José, Los desposorios de José y Asenet y Jacob bendice a los hijos de José*); y el otro en el Museo Regional de Guadalajara (*José vendido por sus hermanos*).

La representación de la muerte de Israel muestra al patriarca con la mano derecha sobre Efraím y la izquierda sobre Manasés, y a José que intenta cambiarle las manos ya que su primogénito era Manasés, mas Jacob le respondió "Lo sé, hijo mío, lo

⁴⁵ Primera capilla del lado del Evangelio (izquierda visto desde la puerta de la entrada)

sé; también él será un pueblo, también él será grande; pero su hermano menor será más grande”⁴⁶.

Este pasaje resulta importante desde el punto de vista tipológico pues, en este caso, el menor representa al pueblo que sigue las enseñanzas de Jesús y el mayor es tipo del pueblo judío que se someterá a su hermano menor, Orígenes lo explica de la siguiente manera:

Moisés, [por ejemplo], arrojó al suelo e hizo pedazos las primeras tablas de la Ley *según la letra*; después recibió la segunda Ley *en el espíritu*, y lo segundo es más firme que lo primero. De nuevo, él mismo, tras haber recogido toda la Ley en cuatro libros, escribe el Deuteronomio, que significa segunda Ley. Ismael es primero e Isaac segundo, pero en el segundo se conserva una forma análoga de superioridad. Esto mismo lo encontrarás también esbozado en Esaú y Jacob, en Efraín y Manasés, y así en otros mil casos.⁴⁷



Muerte de Jacob, Cristóbal de Villalpando, La Profesa.
En: Francisco de la Maza, *op cit*, p. 200

⁴⁶ Gn 48, 19

⁴⁷ Orígenes, *Homilias sobre el Génesis*, *op cit*, p. 217. Francisco de la Maza, *El pintor Cristóbal de Villalpando*.

La escena más representada de la vida de este patriarca lo muestra dormido en el campo recostado sobre una piedra y viendo una escalera por donde suben y bajan ángeles; según la interpretación histórica del pasaje bíblico, como en la sillería del Generalito.



Escala de Jacob, Salvador de Ocampo, Antiguo Colegio de san Ildefonso.
Fotografía tomada in situ por Edith Trujillo Martínez.

Otros ejemplos de la escala los encontramos en el retablo de san Rafael arcángel, de Juan Correa, en la Capilla de los Santos Ángeles en la Catedral de México, en el Templo de la Enseñanza; y, en el retablo de san Pedro de Verona en la Iglesia de santo Domingo⁴⁸, también en Ciudad de México. En ellos aparece Yahvé no junto a la escalera sino arriba de ella.

⁴⁸ *Los Retablos de la Ciudad de México siglos XVI al XX, una guía*, coord. Armando Ruiz, p. 222.



Escala de Jacob, Juan Correa, Catedral de México.
En: *Catedral de México*, *op cit*, p. 224.



Escala de Jacob, anónimo, Iglesia de la Enseñanza.
Fotografía tomada *in situ* por Carlos Calderón.



Escala de Jacob, Iglesia de Santo Domingo.
En: *Los retablos de la Ciudad de México*, *op cit*, p. 222.

Según una interpretación cristológica este pasaje nos muestra la Cruz de Cristo como antitipo de la escala, en este caso "Yahvé que se inclina sobre la escala hacia Jacob, se convierte en vacilación en Cristo que se inclina humillándose hacia la humanidad, y no muy tarde aparecerá clavado en la cruz, por hallarse en la madera de la escala"⁴⁹.

Un ejemplo más es Tecamachalco donde "se puede deducir que los religiosos franciscanos, que levantaron el templo, han utilizado las escenas del Antiguo Testamento, como prolegómenos de su ideal fundamental: el papel redentor y salvador de Jesucristo"⁵⁰.

⁴⁹ Ricardo Struve, *op cit*, p. 86.

⁵⁰ Rosa Camelo Arredondo, *op cit*, p 66.



Escala de Jacob, Juan Gerson, Tecamachalco, Puebla.
En: Santiago Sebastián, *op cit*, p 23.

Una forma de interpretar este pasaje es la exégesis moral de la que habla Orígenes, en este caso la escalera se utiliza:

[...] para bajar y subir, lo que se ha de interpretar en un sentido moral-ascético e indica cómo la obra de Cristo tuvo por efecto el que ahora sí podamos subir al cielo, porque él que se bajó a la tierra nos lo hizo posible, y que de los hombres unos suben por perfección ascética y otro bajan, por corromperse en el mundo: Paulo sube, Judas baja.⁵¹

Otro ejemplo de la representación de este sueño es la que se encuentra en la iglesia de Jesús Nazareno en la capilla del Calvario de Atotonilco, Guanajuato⁵²; en ella “el discurso temático está organizado de manera que en las bóvedas se ponderan los prodigios obrados por Jesús en su vida pública; en la cúpula, los ejemplos y las

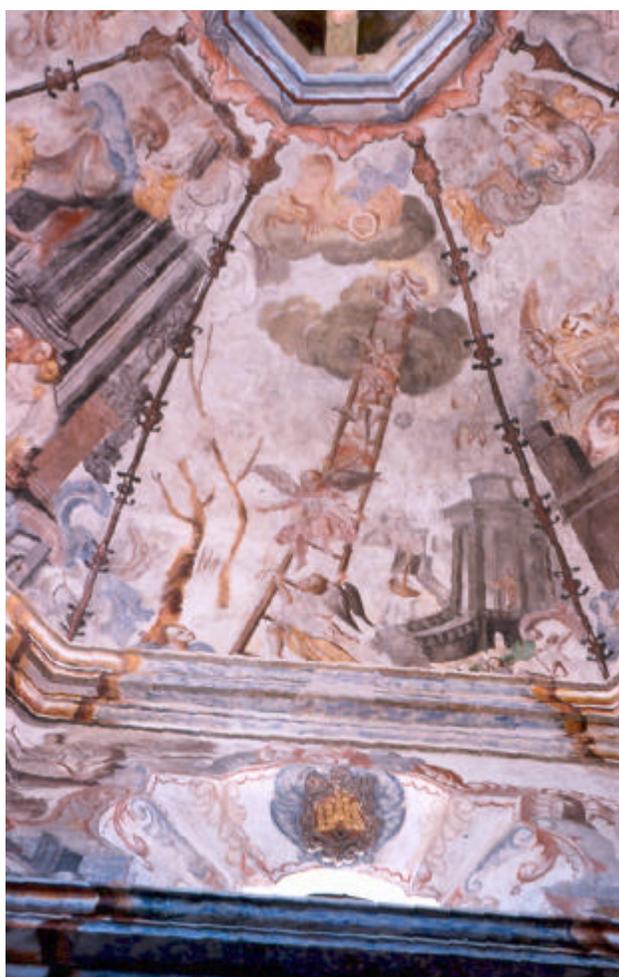
⁵¹ Ricardo Struve, *op cit*, p. 87.

⁵² Se inició la construcción de este Santuario y Casa de Ejercicios el 3 de mayo de 1740 bajo la dirección del padre Luis Felipe Neri de Alfaro, a la muerte del padre, el 22 de marzo de 1776, la obra no estaba terminada. La iglesia fue concluida cerca de 1785.

premoniciones mesiánicas que los exégetas han encontrado en el Antiguo Testamento".⁵³

Según José de Santiago, la fuente iconográfica que sirvió para decorar el interior de esta iglesia es la *Schola Cordis sive aversi a Deo cordis ad eundem reductio et instructio* (Escuela del corazón apartado del de Dios para su conversión e instrucción) del benedictino Benedictus van Haeften⁵⁴.

La pintura mural al temple que decora este santuario es obra de Miguel Antonio Martínez de Pocasangre, del que no se tiene mayor información, sin embargo se conserva su autorretrato en el camarín de la capilla del Rosario⁵⁵.



La visión de Jacob, Miguel Antonio Martínez de Pocasangre, Atotonilco, Guanajuato.
En: José de Santiago Silva, op cit, p. 280.

⁵³ José de Santiago Silva, *Atotonilco*, p. 85.

⁵⁴ Un ejemplar de esta obra se encuentra en la biblioteca Palafoxiana de Puebla, De Silva, *ibid*, p. 17-18.

⁵⁵ *Ibid*, p. 231.

Por último, “el hecho de que con frecuencia sólo se argumente con parecidos superficiales se debe al debilitamiento intelectual característico de la fase tardía de la imaginaria tipológica”⁵⁶. Como ejemplo de esto encontramos al patriarca en la capilla del Santo Cristo y las reliquias de la Catedral de México, “Jacob porta la escalera, que es al mismo tiempo la de su sueño y la del descendimiento”⁵⁷.



Jacob, Ventura de Miranda, Catedral de México.
En: *Catedral de México*, op cit, p. 373.

Así como Cristo aparece prefigurado desde el inicio de los tiempos, también su madre es merecedora de esta interpretación tipológica de las escrituras. En algunas imágenes, la Virgen “se rodeaba de las numerosas figuras veterotestamentarias que se habían convertido en sus atributos, a partir de la relación establecida por San

⁵⁶ *Esplendor y lujo de las biblias iluminadas*, op cit, p. 296.

⁵⁷ Marcela Corvera Poirè, “Iconografía sobre el sueño de Jacob y su interpretación tipológica”, abril de 2007, Puebla (trabajo inédito).

Bernardo⁵⁸, pues él, a través de sus homilias, fue el primero en aplicar a la Virgen los versos del Cantar de los Cantares.

Manuel Trens menciona que en documentos de los siglos XII y XIII aparecen diferentes alegorías a la “virginal pureza de María”, entre las que se encuentran: la zarza ardiendo que “significa al Unigénito que asumirá la humanidad, habitará el seno virginal y sin embargo conservará la virginidad inmaculada”, la vara de Aarón “que prodigiosamente floreció cubriéndose de hojas y frutos”⁵⁹, Ezequiel señalando la puerta cerrada, “esta puerta ha de estar cerrada; no se abrirá ni entrará por ella hombre alguno, porque ha entrado por ella Yahvé”⁶⁰, entre otros.

A lado de la interpretación cristológica de diferentes pasajes bíblicos, los padres de la Iglesia, en algunos casos, otorgan una interpretación más, pero esta vez desde la mariología. Tal es el caso de la Escala de Jacob; en un sermón del siglo VIII se menciona lo siguiente:

María fue hecha escala celestial, porque por ella descendió Dios a la tierra, para que los hombres así mereciesen subir a los cielos: a aquellos les estará permitido subir allá, que creen que Dios descendió a la tierra por la Virgen María⁶¹.

Juan Damasceno en la *Tercera homilía sobre la dormición* menciona que la Virgen es “la escalera espiritual y viviente, por medio de la cual bajó el Altísimo y se hizo visible sobre la tierra y habitó entre los hombres, hoy ha pasado desde la tierra al cielo, sirviéndole a su vez la muerte como escalinata para esta ascensión”⁶².

Como ejemplo, se encuentran dos obras realizadas en la Nueva España en el siglo XVII, la primera es de Blas de Torres⁶³ titulada *María Reina de los Ángeles*, que se encuentra en el Museo de la Basílica de Guadalupe. En ella dos ángeles sostienen su corona, Dios Padre y el Espíritu Santo se encuentran a su lado y un coro de ángeles la rodea.

Además, observamos a la Virgen rodeada de diferentes símbolos inmaculistas como la torre de David de la que cuelgan escudos, que representan las virtudes de

⁵⁸ *Un privilegio sagrado: La Concepción de María Inmaculada. La celebración del dogma en México*, p. 36.

⁵⁹ San Lorenzo de Brindis, *op cit*, p.14.

⁶⁰ *Ez 44, 2*

⁶¹ Ricardo Struve, *op cit*, p. 87.

⁶² Juan Damasceno, *op cit*, p. 205.

⁶³ No se ha encontrado información sobre este pintor.

María, y el pozo de aguas vivas, del Cantar de los Cantares⁶⁴. Del lado derecho, aparece la escala de Jacob con ángeles que suben y termina en la Virgen.



María Reina de los Ángeles, Blas de Torres, Museo de la Basílica de Guadalupe.
En: *Un privilegio sagrado*, op cit, p. 37.

En la obra *Virgen de Guadalupe coronada por la Santísima Trinidad*, perteneciente a la colección del Museo Franz Mayer, vemos además de las apariciones de la Virgen a Juan Diego, la Jerusalén celestial que “tenía un muro grande y alto y doce puertas, y sobre las doce puertas, doce ángeles y nombres escritos, que son los nombres de las doce tribus de Israel”⁶⁵ y, debajo, a san Juan con su águila⁶⁶, escribiendo esta visión.

⁶⁴ Ct 4, 4, 15

⁶⁵ Ap 21, 12

Para Juan Damasceno la Virgen representa la nueva Jerusalén pues:

Hoy la ciudad viviente de Dios, desde la Jerusalén terrestre es trasladada a la Jerusalén de arriba. La que dio a luz como hijo primogénito y único al que es el Primogénito de toda la creación y el Unigénito del Padre [...] ⁶⁷

Finalmente, el autor muestra al patriarca recostado, la escalera termina en un medallón, relacionando, de alguna manera, a los ángeles de la escala con los que conducen al indio al encuentro con la Virgen.



Virgen de Guadalupe coronada por la Santísima Trinidad, anónimo, Museo Franz Mayer.
En: *Maravilla americana*, *op cit.*, p. 61.

⁶⁶ “Según los comentarios a las Sagradas escrituras, san Juan está representado por el águila porque su descripción de Dios es la más directa”, Lucia Impelluso, *La naturaleza y sus símbolos. Plantas, flores y animales*, p. 293.

⁶⁷ Juan Damasceno, *op cit.*, p. 205.

Jacob y sus hijos: doce tribus de Israel

Una mención aparte merece la serie *Las doce tribus de Israel* atribuida al taller de Francisco de Zurbarán⁶⁸ que se encuentra en el Museo Universitario de Puebla. Para Benito Navarrete estos lienzos son “enteramente del obrador de Zurbarán y podemos decir que realizadas por oficiales del pintor sin intervención del maestro”.⁶⁹

Este tema no es frecuente y se cree que interesa sobre todo a los virreinos americanos; la serie tiene su origen en el pasaje bíblico llamado *Bendice Jacob a sus hijos y muere* (Gn 49, 1-33), pues en su lecho de muerte el patriarca profetiza el destino de cada tribu.

Desde el punto de vista tipológico, los doce hijos de Jacob son una prefiguración de los apóstoles; otra forma de interpretación la da San Isidoro de Sevilla quien en su *Allegoriae Scripturae Sacrae* [Alegorías de la Sagrada Escritura] ve a:

Aser, cuyos “atributos” son unos panes, como una prefiguración de Cristo quien en la Eucaristía se convierte en pan de los creyentes; [a] Benjamín, el hijo menor de Jacob, lo ve como una representación anticipada de San Pablo que se autocalifica como el último de los Apóstoles; y considera a Leví como antepasado y prototipo de los Sumos Sacerdotes que crucificaron a Cristo⁷⁰.

La importancia de estas obras radica, no solo en la originalidad del tema, sino en su relación con la búsqueda del origen de los habitantes de estas tierras:

En 1585, el misionero dominico Diego Durán argumentaba en su *Historia de las Indias de la Nueva España* que la similitud entre los ritos religiosos de los indios con los judíos del Antiguo Testamento constituía la prueba de que aquéllos descendían de estos últimos [...] En 1607, otro dominico, Gregorio García, hizo estudios etimológicos sobre el tema, concluyendo que el Ofir que se menciona en la Biblia es Perú: “Ofir⁷¹, Firo, Piro, Perú”⁷².

⁶⁸ Hijo de Luis de Zurbarán e Isabel Márquez, nació en Fuentes de Cantos en 1598. En 1614 se trasladó a Sevilla para realizar su aprendizaje artístico, en 1617 contrajo matrimonio con María Pérez, de la que tuvo tres hijos, en 1625 se casó en segundas nupcias con Beatriz de Morales. Fue nombrado pintor de cámara de Felipe IV, realizó, para la sala del palacio del Buen Retiro de Madrid, la serie de diez cuadros titulada *Los trabajos de Hércules*. Falleció en Madrid en 1664.

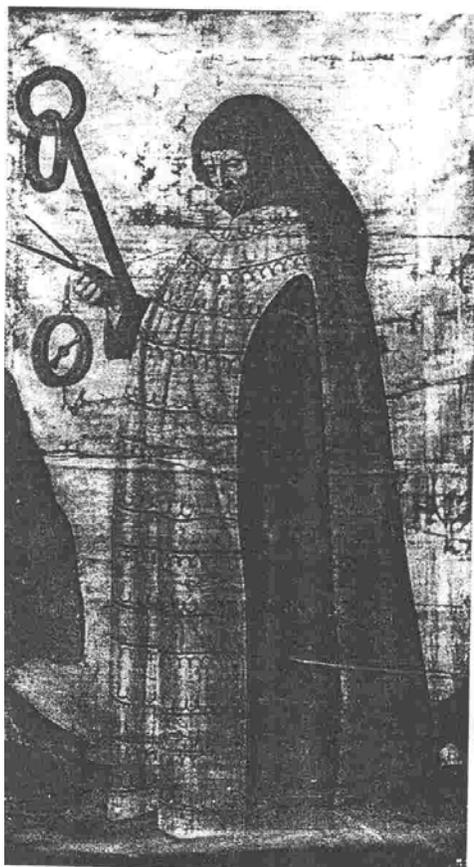
⁶⁹ Benito Navarrete Prieto, “Génesis y descendimiento de «Las doce tribus de Israel» y otras series zurbaranescas” en *Las doce tribus de Israel, Jacob y sus hijos*, p. 48.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 11.

⁷¹ La primera vez que se menciona esta ciudad es en el Libro primero de los Reyes donde se narra que Salomón recibió de Ofir 420 talentos de oro, maderas finas de sándalo y piedras preciosas (9, 28; 10, 11); después aparece en diferentes libros del Antiguo Testamento, y siempre como una ciudad de donde se extraen grandes cargamentos de oro y riquezas, tal vez por este motivo la relación con la gran riqueza de Perú.

⁷² *Las doce tribus, op cit*, p. 19.

A pesar de lo forzadas que puedan parecer las explicaciones que dan los religiosos sobre el origen de los indios, esto podría explicar que series como *Las doce tribus de Israel* sean populares en América. Cada imagen usó como modelo diferentes grabados, por ejemplo para *Zabulón*, Zurbarán toma a un personaje de *Jesús ante el pueblo* de Alberto Durero⁷³, grabado de la serie “La Pasión grabada” de 1512, agregando el ancla y el astrolabio pues “Zabulón habitará la costa del mar”.



Zabulón, taller de Francisco de Zurbarán, Museo Universitario de Puebla. *Jesús ante el pueblo*, Alberto Durero.
En: *Las doce tribus*, op cit, p. 56

En el caso de Dan toma un grabado de Philippe Galle⁷⁴ llamado *Jonabad aconsejando a Amnón*, que a su vez sirve de inspiración a Juan Tinoco para su

⁷³ Uno de los artistas más destacados del Renacimiento, nació el 21 de mayo de 1471 en Nuremberg. En 1497 contrajo matrimonio con Agnes Frey; la vasta obra del autor abarca desde la pintura y el grabado hasta la elaboración de tratados teóricos. Murió en la misma ciudad el 6 de abril de 1528.

⁷⁴ Grabador flamenco, nació en Haarlem en 1537; trabajó en Amberes en la imprenta de Jerome Cock desde 1557 y le sucedió en 1570, este mismo año ingresó al gremio de pintores de Amberes y murió allí en 1612. Hizo gran número de grabados en láminas de cobre y publicó una serie de retratos de personajes eminentes de los siglos XV y XVI y una serie de la vida y los milagros de santa Catalina.

*Santiago Apóstol*⁷⁵. Dan aparece como juez con una serpiente pues es “como una serpiente en el camino, como víbora en el sendero”.



Dan, taller de Francisco de Zurbarán, Museo Universitario de Puebla / *Jonabab aconsejado por Amnón*, Philippe Galle.
En: *Zurbarán y su obrador*, op cit, p. 41.

En la representación de Zurbarán, Jacob aparece como un hombre viejo, con turbante y túnica, apoyándose con un bastón. Como él, cada uno de sus hijos aparece con un signo que hace referencia a la bendición paterna. Por ejemplo:

Rubén aparece recargado en una columna pues él es la “fuerza y el fruto” del primer vigor de su padre, *Simeón* lleva un bastón y una espada pues degolló a los hombres de Siquem, a *Leví* lo representa como un sacerdote. *Judá* aparece vestido como un rey y con un pequeño león a su lado pues a este “cachorro de león” alabarán sus hermanos.

Gad es representado como un soldado pues “salteadores le asaltan, y él les pica los talones”, *Aser* será agricultor y “hará las delicias de los reyes”; *José* aparece ricamente ataviado haciendo alusión a su cargo de virrey de Egipto⁷⁶; su hermano *Benjamín* “es lobo rapaz”; por esto aparece un lobezno a su lado.

⁷⁵ Zurbarán y su obrador. Pinturas para el Nuevo Mundo, p. 41.

⁷⁶ Eduardo Merlo Juárez, et al, Estudio devoción y belleza, p. 55-56.



Jacob



José



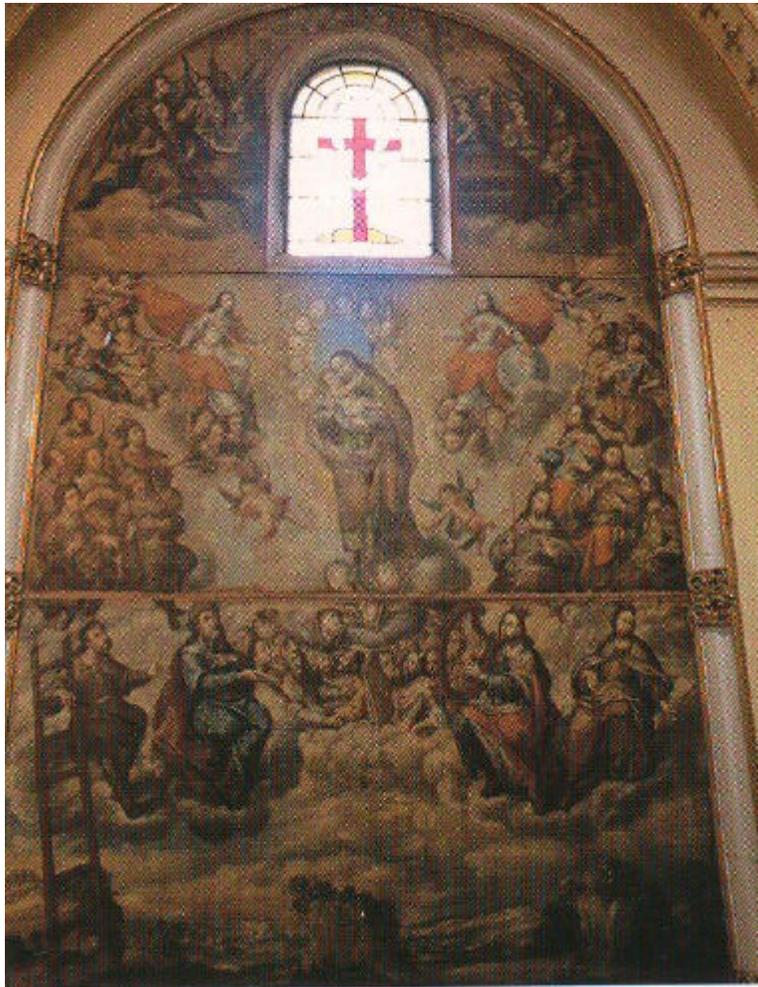
Neftalí

Taller de Francisco de Zurbarán, Museo Universitario de Puebla.
En: Eduardo Merlo Juárez, *op cit*, p. 55-56.

Gloria de los patriarcas

En algunas ocasiones encontramos a Abraham, Isaac y Jacob como parte del cortejo de diferentes personajes como la Virgen o diferentes Santos, y como ejemplo de esto encontramos tres obras.

La primera, es la *Apoteosis de San José*⁷⁷ que se encuentra en el Templo de las cinco llagas de Nuestro Padre San Francisco en Puebla. En ella aparecen, al centro san José con el Niño en brazos y, a su alrededor, diferentes personajes veterotestamentarios. A la derecha aparecen el rey David con su arpa y Salomón con su cetro; del lado contrario aparecen Jacob con su escalera y a su lado Abraham con Isaac a sus pies.



Apoteosis de San José, anónimo, Templo de las cinco llagas de Nuestro Padre San Francisco, Puebla.
En: Eduardo Merlo, *op cit*, p. 242.

⁷⁷ Merlo Juárez Eduardo, *Las iglesias de la Puebla de los Ángeles*, I, p. 232-233.

En segundo lugar, encontramos la *Glorificación de San Ignacio* de Cristóbal de Villalpando, en el Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán⁷⁸, en el que se observa al santo rodeado de ángeles, la Virgen a su derecha y la Santísima Trinidad bendiciendo a Ignacio.



Glorificación de San Ignacio, Cristóbal de Villalpando, Tepotzotlán, Estado de México.
En: Juana Gutiérrez, *op cit*, p. 421.

Del lado derecho, encontramos a Adán y Eva, a Moisés, al rey David tocando el arpa y, al fondo, a Abraham que lleva de la mano a su hijo Isaac quien tiene sobre su hombro la leña que usaran para el holocausto.



⁷⁸ Juana Gutiérrez, *op cit*, p. 415.

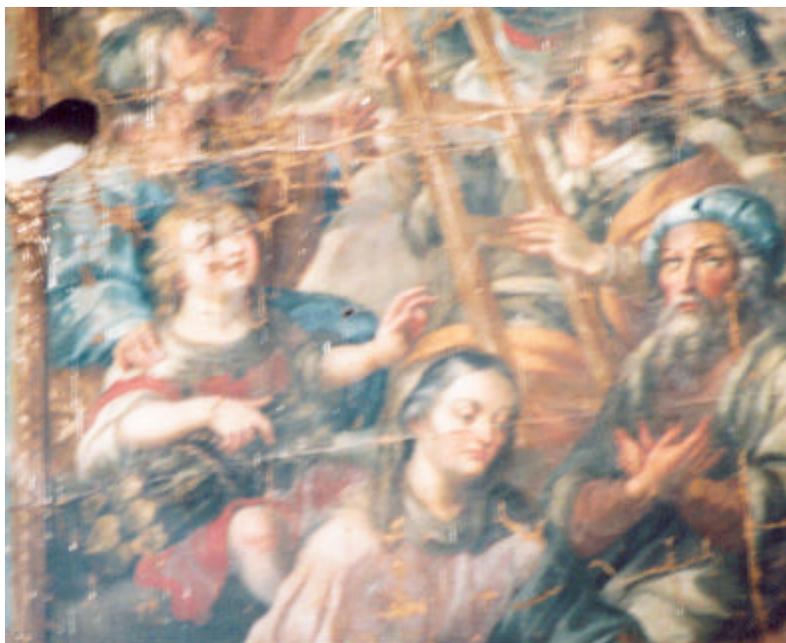
En la Iglesia de Santa Clara en Atlixco⁷⁹, Puebla, encontramos dos grandes lienzos titulados *La Asunción de la Virgen* y *Encuentro de Jesús y María en el cielo*; en el segundo de ellos vemos a Cristo y a su madre rodeados de personajes de la antigua Ley, a la derecha se observa a Adán y Eva y a Noé sosteniendo el arca, entre otros.



*Encuentro de Jesús y María en el cielo, ¿Luis Berrueco?, Atlixco, Puebla.
Fotografía tomada in situ por Edith Trujillo*

Del lado izquierdo encontramos a los padres de la Virgen, acompañados del arcángel Rafael con Tobías y su padre, además de los patriarcas: Abraham toca con la mano derecha el hombro de su hijo Isaac que se encuentra sentado con su atado de leña sobre las piernas y levanta la mano en señal de bendecir a Jacob, su hijo, que sostiene la escalera de su visión.

⁷⁹ Las clarisas, rama femenina de los franciscanos, se establecieron en Atlixco en 1617, en 1624 fueron enviadas cuatro monjas desde el convento de la ciudad de México pues ya habían muerto algunas de las fundadoras.



Es posible que estos lienzos “formaran parte de la decoración del coro bajo” del convento y que fueran realizados por el mismo taller, aunque solo *La Asunción de María* muestra la firma de Luis Berrueco⁸⁰.

Por último tenemos la *Alegoría del patrocinio de la Virgen de Guadalupe sobre la Nueva España* de Juan Patricio Morlete Ruiz que se encuentra en el Templo del Pilar de Guadalajara donde se muestran “las distinciones papales, con el salmo 147⁸¹ por delante” al nombrar a la virgen de Guadalupe patrona de este virreinato, obra que se elaboró tomando como modelo el grabado de 1754 de los hermanos Klauber del mismo título. En ella se observa “un coro de patriarcas, profetas, vírgenes, mártires y confesores cantan, aclaman y coronan a María de Guadalupe”.⁸²

Abraham ofrece una corona a la virgen y en su mano izquierda sostiene el cuchillo con que llevaría a cabo el sacrificio de su hijo Isaac, quien se encuentra a los pies de su padre sosteniendo su atado de leña.

⁸⁰ Marco Díaz, *Antigua Villa del Carrión, arquitectura religiosa y civil*, p. 79-81.

⁸¹ *Non ficet taliter omni nationi*, [...] no hizo tal con ninguna nación, *Sal 147*, 20

⁸² *Zodiaco Mariano 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México*, p. 103.



Alegoría al patronato de la Virgen de Guadalupe sobre la Nueva España, Juan Patricio Morlete Ruiz, Templo del Pilar, Guadalajara
En: *Zodiaco Mariano*, op cit, p. 105.



Alegoría del patronato de la Virgen de Guadalupe sobre Nueva España, Joseph y Johann Klauber, Museo Franz Mayer. En: Zodíaco mariano, op cit, p. 104.

Árbol de Jesé

Dice Isaías: “Y brotará un retoño del tronco de Jesé y retoñará de sus raíces un vástago, sobre el que reposará el espíritu de Yahvé”⁸³; esta profecía, anunciada por Isaías, se cumplirá en Cristo y sirve para ilustrar la genealogía de Jesús a partir de Jesé, padre de David.

En el Nuevo Testamento se encuentra en dos ocasiones la genealogía de Jesús, en Mateo y en Lucas. Para Lucas, el linaje de Cristo va de José, esposo de María, a Adán y hasta Dios (*Lc 3, 23-28*).

⁸³ Is 11, 1-2

Por su parte el primer evangelista nos dice que Cristo desciende de Abraham a través de tres series de catorce miembros cada una: orden patriarcal, orden real y ciudadanos privados (*Mt 1, 1-16*), divididos de la siguiente manera⁸⁴:

1ª serie	2ª serie	3ª serie
1. Abraham	1. Solomón	1. Jeconías
2. Isaac	2. Roboam	2. Salatiel
3. Jacob	3. Abías	3. Zorobabel
4. Judá	4. Asa	4. Abiud
5. Fares	5. Josafat	5. Eliacim
6. Esróm	6. Joram	6. Azor
7. Aram	7. Uzías	7. Sadoc
8. Aminadab	8. Joatam	8. Aquim
9. Naasón	9. Acaz	9. Eliud
10. Salmón	10. Ezequías	10. Eleazar
11. Booz	11. Manasés	11. Matán
12. Obed	12. Amón	12. Jacob
13. Isaí	13. Josías	13. José
14. David	14. Jeconías	14. Jesús

La composición iconográfica del árbol de Jesé, también llamado Isaí, es de origen medieval y se atribuye al abad Suger⁸⁵ quien mandó reproducirlo en la abadía de Saint-Denis⁸⁶. En la parte inferior se representa a Jesé tendido en el suelo; las raíces del árbol arrancan del costado del padre de David y en sus ramas están colocados los antepasados de Cristo.

En el monasterio de San Lorenzo de El Escorial, España, se encuentra una mitra novohispana que tiene como tema el Misterio de la Redención y fue llevada por Felipe II al monasterio en 1576.

Se cree que esta representación fue tomada del *Flos sanctorum* que se imprimió en Zaragoza en 1521, y que su modelo se conoció en la Nueva España a través de alguna xilografía⁸⁷.

En el anverso se encuentra, en la escena central, Jesús crucificado rodeado de diferentes estaciones de su Pasión y por una orla con los apóstoles. En el reverso se narran la muerte y resurrección de Jesús:

⁸⁴ Tabla tomada de www.encyclopediacatolica.com/g/genealogiacristo.htm, 30 de abril de 2007.

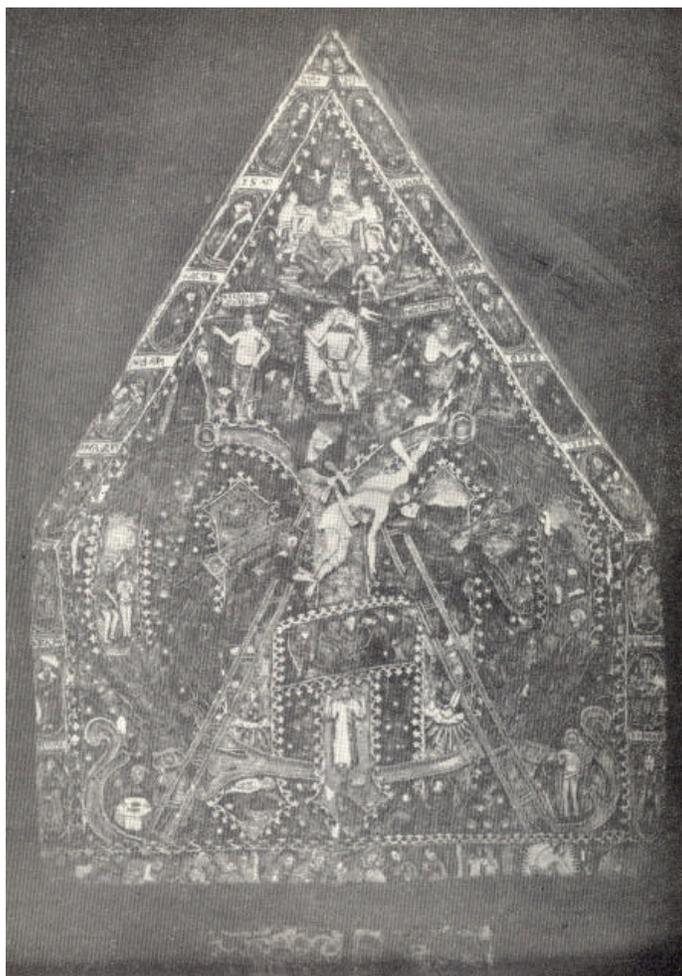
⁸⁵ Religioso e historiador francés que nació en Sant-Denis en 1081; fue abad de Saint-Denis, consejero de Luis VI y Luis VII, y regente de Francia durante la segunda cruzada (1147-1149); escribió *Histoire de Louis de Gros* e *Histoire de Louis VII*. Murió en su ciudad natal en 1151.

⁸⁶ Manuel Trens, *La iconografía de la virgen en el arte español*, I, p. 98.

⁸⁷ *México en el mundo de las colecciones de arte*, I, p. 86-87.

De arriba para abajo se presenta a la Trinidad, con Cristo muerto en brazos [de su padre]; luego la Resurrección, con dos escenas afines: la aparición a la Magdalena en el jardín del sepulcro, y la aparición a San Pedro en el cenáculo. Sigue después el Descendimiento, acto previo para el entierro [...] Abajo la Transfiguración, que es el preámbulo glorioso de la Pasión, Muerte y Resurrección antes de la Ascensión definitiva.⁸⁸

El conjunto aparece enmarcado por una cenefa con personajes del Antiguo Testamento, cada uno con un cartel con su nombre, entre los que se encuentran los patriarcas.

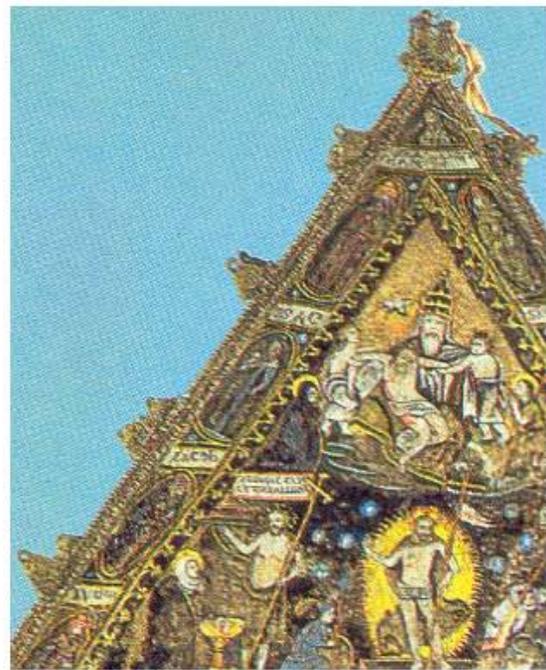


Mitra de El Escorial, monasterio de San Lorenzo de El Escorial, España.
En: Francisco de la Maza, "La mitra de plumas de El Escorial", *op cit*, p.251.

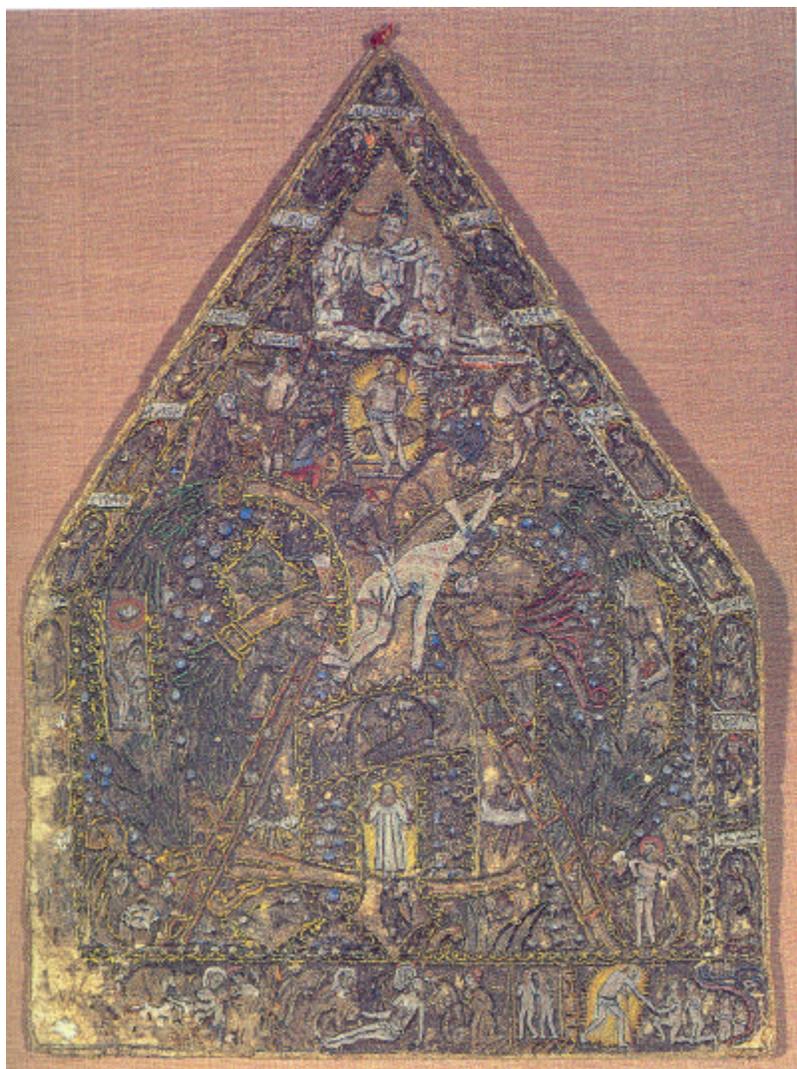
Otro ejemplo lo encontramos en la mitra de plumas que resguarda el Museo de la Platería en Florencia; y que perteneciera a Fernando I (1549-1609) gran duque de

⁸⁸ Francisco de la Maza, "La mitra de plumas de 'El Escorial'" en *Homenaje a Rafael García Granados*, p. 253.

Toscana; en ella se observa el mismo programa iconográfico que en las mitras de El Escorial y del Musée Historique des Tissus, de Lyon, por lo que es probable que hayan sido elaboradas en el mismo taller.



*Mitra del Museo de la Platería, Florencia, Italia.
En: México en el mundo de las colecciones de arte, op cit, I, p. 89.*



*Mitra del Musée Historique des Tissus, Lyon. Francia.
En: México en el mundo de las colecciones de arte, I, p. 93*

Enmarcando la escena central se encuentran, igual que en el caso anterior, diferentes personajes veterotestamentarios de las dos primeras series que menciona Mateo en la genealogía de Jesús, incluyendo a Abraham, Isaac y Jacob.⁸⁹

En el santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe⁹⁰ en Acámbaro, Guanajuato, se encuentra otro Árbol de Jesé, éste con la Virgen de Guadalupe. En el tronco del árbol, que sale de Jesé, vemos la inscripción *Ab Abraham ad David generaciones XIV* [Son, pues, catorce las generaciones desde Abraham hasta David (Mt 1, 17)], tomada del Evangelio de Mateo.

⁸⁹ Del lado izquierdo se encuentran Abraham, Isaac, Jacob, Judá, Fares, Esrón, Aram y ¿Aminadab?; en el lado derecho ¿Naasón?, Salmón, Booz, Obed, Jesé, David, Salomón y ¿Roboam?.

⁹⁰ Construcción del siglo XVIII.

Enseguida se halla la Virgen de Guadalupe, sobre ella está el niño Jesús sosteniendo una filacteria con la inscripción *De qua natus est Jesús* [De la cual nació Jesús], y más arriba el Espíritu Santo en forma de paloma y Dios Padre rodeado de ángeles.

En la esquina inferior izquierda aparece Moisés con la serpiente de bronce y del lado contrario vemos a Adán y Eva comiendo del árbol del bien y el mal, mientras en las ramas del árbol se encuentran los antecesores de Jesús, cada uno con su nombre, retomando, nuevamente, lo dicho por Mateo.

En la primera rama, del lado derecho, está Abraham con la mano derecha sobre la cabeza de Isaac, que aparece con los ojos vendados y su atado de leña en el hombro, mientras una manita –angelical- sujeta la mano de Abraham que sostiene el cuchillo que representa el sacrificio que estuvo a punto de cometer. Finalmente, al lado de Isaac se encuentra Jacob, quien con la mano derecha, parece bendecirlo.

La lectura del conjunto, relacionando todos sus elementos sería la siguiente: desde el pecado original, y con las constantes faltas del hombre perdonadas una y otra vez por Yahvé, como en el caso de la serpiente de bronce⁹¹, los hombres esperan la verdadera salvación que se logrará sólo con la venida al mundo de Jesús, a través de María

⁹¹ El pueblo judío murmuraba contra Yahvé y Moisés diciendo “¿Por qué nos habéis sacado de Egipto a morir en el desierto? No hay pan ni agua, y estamos ya cansados de tan ligero manjar como éste”, cuando Yahvé escuchó esto envió al pueblo serpientes venenosas para que los mordieran; el pueblo arrepentido fue con Moisés y le dijo “Hemos pecado, murmurando contra Yahvé y contra ti; pide a Yahvé que aleje de nosotros las serpientes”. Él intercedió por el pueblo y Yahvé le pidió que hiciera una serpiente de bronce y la colocara sobre un asta y “cuando alguno era mordido por una serpiente [venenosa], miraba la serpiente de bronce y se curaba” (*Nm 21*, 4-9). Para algunos autores este pasaje bíblico es tipo de Jesús en la cruz basados en las palabras de san Juan: “A la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado [en la cruz] el Hijo del hombre, para que todo el que creyere en El tenga la vida eterna” (*Jn 3*, 14-15).



Árbol de Jesé con la Virgen de Guadalupe, anónimo, Acámbaro, Guanajuato.
En: Santiago Sebastián, *op cit*, p.44.

Consideraciones finales

Los libros del Antiguo Testamento conforman algunos de los textos literarios más antiguos de occidente, y han inspirado la creación de incontables pinturas, poemas y obras musicales que relatan las historias que en ellos se cuentan, pero para diferentes religiones estos libros son sagrados y cuentan la historia del pueblo elegido por Dios.

En el caso del cristianismo y sus seguidores, estos libros les ayudan a consolidar la fe en su Dios demostrando que Él ha estado presente en la historia humana en todo momento revelándose a través de profetas y prefiguraciones.

Para ellos, la tipología inicia en las páginas del Nuevo Testamento y nace por revelación divina, pues si es cierto que la antigua Alianza tenía carácter preparativo y prefigurativo, los exégetas sólo tenían que buscar los respectivos antitipos que disiparan la oscuridad ayudados por la luz de Cristo.

Los apóstoles descubrieron gran número de tipos en el Antiguo Testamento y los usaron para exhortar a los nuevos cristianos para conservar la fe en momentos difíciles, además de darles un sentido apologético y dogmático.

A partir del siglo II los Padres de la Iglesia iniciaron la defensa de la fe y tuvieron la necesidad de retomar estas ideas, dándoles un sentido cristológico y, con el tiempo, mariológico, admitiendo el sentido histórico de la Escritura, pero reconociendo que sobre él estaba la explicación alegórica y moral.

Durante la Edad Media estas ideas formaron parte de las creencias de las personas y no había duda de las prefiguraciones que de Cristo, la Virgen o los sacramentos había en el Antiguo Testamento, aun cuando las interpretaciones forzaran el texto bíblico o se agregaran pasajes para encontrar similitudes en ambos Testamentos.

Con el pasar del tiempo la exégesis tipológica y moral de los pasajes veterotestamentarios perdió fuerza y sólo se conservó la interpretación histórica de la antigua Ley, aunque en algunos sectores se siguieron discutiendo estas formas de entender la Biblia.

Para la Nueva España, la pintura fue un medio de comunicación muy importante para la Iglesia, pues a través de las diferentes obras de arte se logró transmitir a la sociedad los dogmas y mensajes moralizadores de la doctrina católica.

La pintura y escultura religiosa novohispanas representan un rico tesoro para su estudio desde diferentes perspectivas, en este caso desde la triple interpretación que dan los padres de la iglesia a la Sagrada Escritura, es decir, histórica, tipológica y moral.

Los artistas novohispanos representaron de forma gráfica los pasajes veterotestamentarios que ayudarían a la formación de los fieles, para indicarles el camino que debían seguir o para reconocer la presencia de Dios desde el principio de los tiempos.

En el caso del virreinato novohispano, observamos que se logró dar un significado tipológico y moral a diferentes obras de arte durante los tres siglos de dominio español, ya fuera para el disfrute de los religiosos cuando se colocaron en conventos, ya para la enseñanza de los fieles cuando se ubicaron en iglesias y capillas.

En muchos casos, como se ha visto, los artistas de este virreinato tuvieron como fuente de inspiración para la composición de sus obras grabados europeos que llegaban a la Nueva España, procedentes de España; un ejemplo de esto es la relación entre los grabados de los hermanos Klauber y las pinturas de Miguel Cabrera que se encuentran en la Catedral de México.

Una mención aparte merece la identificación de los grabados de Matthaeus Merian "el Viejo" como modelo para realizar la sillería de san Agustín, a cargo de Salvador de Ocampo, que actualmente se exhibe en el Antiguo Colegio de san Ildefonso, pues aunque existes varios trabajos sobre la sillería del generalito ninguno de ellos hace referencia a su fuente gráfica.

En este caso, la relación entre los grabados europeos y las obras realizadas en la Nueva España es claro, se sigue un modelo y en algunos casos de agrega el toque personal del artista, por ejemplo las aves que aparecen en el árbol del sacrificio de Isaac o la desaparición de Raquel de la talla de la sillería del pasaje que Merian titula *Jacob observa a Raquel con sus ovejas*.

Las imágenes o tipos de Cristo son las más representadas pues a través de Él se logra la salvación de los hombres, en seguida encontramos las alegorías a la Virgen, en este caso la escala de Jacob, como símbolo de su pureza y la comunicación que a través de ella se da con su hijo.

Las representaciones patriarcales novohispanas no sólo cumplen en ocasiones, según hemos visto, con un fin tipológico o moral, sino que necesariamente muestran el histórico, pues plasman gráficamente lo que las escrituras narran e incluso lo que con base en ellas se ha deducido, tal es el caso de la serie de las Tribus de Israel, que tuvieron gran éxito en esta parte del mundo y que se utilizaron para explicar el origen de los hombres de estas tierras, uniéndolos al plan divino y con la cristiandad en general.

En el presente trabajo se tomó como ejemplo la vida de los patriarcas pero esta exégesis bíblica puede aplicarse a los diferentes pasajes veterotestamentarios, lo que deja la puerta abierta a nuevas investigaciones.

Bibliografía

General

Benetti Santos, *Sexualidad y erotismo en la Biblia*, Argentina: Buenos Aires, San Pablo, 1994, 326 p.

Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1998, 1895 p.

Bover José, *Teología de San Pablo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1967, 857 p.

Croatto José Severino, *Historia de la salvación: la experiencia religiosa del pueblo de Dios*, Estella, Verbo Divino, 1995, 395 p.

Daniel-Rops Henri, *El pueblo de la Biblia*, trad. Antonio F. Correa Verlinson, Madrid, Palabra, 1989, 374 p., mapas.

Diccionario de ciencias eclesiásticas. Teología dogmática y moral, sagrada escritura, derecho canónico y civil, patrología, liturgia, disciplina antigua y moderna, historia eclesiástica, papas, concilios, santos, órdenes religiosa, cismas y herejías, escritores, personajes célebres, arqueología, oratoria sagrada, polémica, crítica, misiones, mitología, errores modernos, etc. Publicado bajo la protección y dirección de muchos señores arzobispos y obispos, por los señores Dr. Niceto Alonso Perujo, Dr. Juan Pérez Angulo y otros muchos distinguidos escritores eclesiásticos, con licencia de la autoridad eclesiástica, tomo primero, Barcelona, Librería de Subirana hermanos, 1886.

Diccionario de espiritualidad, dirigido por Ermanno Anulli, Barcelona, Herder, 1987, III.

Diccionario de la Biblia, edición española preparada por R. P. Serafín de Ausejo OFM, Barcelona, Herder, 1987 (Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura, Vols. 27-28)

Diccionario del cristianismo, publicado bajo la dirección de Oliver de la Brosse, Barcelona, Herder, 1986 (biblioteca Herder, Sección de Teología y Filosofía, Vol. 131)

Diccionario del patrimonio cultural de la Iglesia, coord. Damián Iguacen B, Madrid, Encuentro, 1991.

Enciclopedia de la religión católica, Barcelona, Dalmar y Jover, 1950, V tomos, tomo I.

Enciclopedia de Arquitectura, coord. Alfredo Plazota Cisneros, México, Plazota editores / Noriega editores, 1998, VII.

Frazer James George, *El folklore en el Antiguo Testamento*, trad. Gerardo Novás, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 647 p. (Sección de obras de Antropología)

Galbiati Enrico, *et al, Atlas histórico de la Biblia*, introd. Jean Franco Ravasi, San Pablo, 2004, Italia.

- Gaster Theodor H., *Mito, leyenda y costumbre en el libro del Génesis*, Barcelona, 1971, Barral Editores, 358 p.
- Graves Robert, *et al*, *Los mitos hebreos*, Madrid, 1986, Alianza, 276 p.
- Impelluso Lucia, *La naturaleza y sus símbolos. Plantas, flores y animales*, trad. José Ramón Monreal, Barcelona, Electa, 2003, 382 p.
- James E. O., *Introducción a la historia comparada de las religiones*, trad. J. Valiente Malla, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1973, 354 p.
- Kierkegaard Sören A, *Temor y temblor*, México, Fontamara, 2004, 213 p.
- Mayoral Juan Antonio, *Tras las huellas de Dios padre*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, 124 p.
- Nuevo diccionario de Teología Bíblica*, dirigido por P. Rosano G. Ravasi, Madrid, Ediciones Paulinas, 1988.
- Sagrada Biblia*, versión directa de las fuentes originales por Eino Nacar Fuster y Alberto Colunga Cueto, O. P., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, 1427 p.
- Solís Antonio, *Un pueblo en marcha*, México, Dabar, 1996, 175 p.
- Zolla Elémire, *Los místicos del occidente. Mundo antiguo pagano y cristiano*, trad. José Pedro Tosaus A., 3 vols., Barcelona, Paidós, 2000, I.

Tipología bíblica

- Agustín San, *Confesiones*, versión, introducción y notas de Francisco Montes de Oca, 16ª ed, México, Porrúa, 2005, 335 p. (Sepan cuantos, 142)
- , *La ciudad de Dios*, introd. Francisco Montes de Oca, 14ª ed, México, Porrúa, 1998, XXXII + 625 p. (Sepan cuantos, 59)
- , *Sermones I*, trad. Miguel Fuentes Lanero y Moisés Ma. Campelo, 4ª edición, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1981, 767 p. (Obras de San Agustín, VII)
- Biblia moralizada, con 1039 miniaturas a todo color más oro. Codex Vindobonensis 2554*, prefacio José L. Pazos, texto de Reiner Haussher, trad. del alemán Víctor Martínez Lapera, Madrid, Casariego y Adeva, 1992 (Colección Esplendor del medievo. Obras maestras del arte miniado).
- Brindis Lorenzo de, *Marial. María de Nazaret "Virgen de la Plenitud"*, trad. Agustín Guzmán Sancho y Bernardino de Armellada, introducción, notas y revisión Bernardino de Armellada, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, 692 p.
- Charbonneau-Lassay L., *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*, trad. Frances Gutiérrez, 2 vols., Palma de Mallorca, editor José de Olañeta, I.

- Daniélou Jean, *Orígenes*, trad. Guido F. Parpagnoli, Buenos Aires, Sudamericana, 1958, 386 p.
- , *Sacramentos y culto según los santos padres*, trad. Mariano Herranz y Alfonso de la Fuente, 2ª ed, Madrid, Guadarrama, 1964, 438 p.
- , *Tipología bíblica. Sus orígenes*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas, 1966, 390 p. (Orientaciones bíblicas, 9).
- Esplendor y lujo de las biblias iluminadas*, edición de Andreas Fingernagel, redacción de Christian Gastgeber, Viena Osterreichische Nationalbibliothek, Thaschen, 2003.
- Jerónimo San, *Obras homiléticas*, traducción, introducción y notas Mónica Marcos Celestino, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, 1035 p. (Obras completas de San Jerónimo, I)
- Justino San, *Apologías*, traducción del griego, prólogo y notas Hilario Yabén, Sevilla, Apostolado Mariano, 1990, 120 p. (Los Santos Padres, 5)
- Orígenes, *Homilías sobre el Cantar de los Cantares*, introducción, traducción y notas de Samuel Fernández Eyzaguirre, Madrid, Ciudad Nueva, 2000, 124 p. (Biblioteca de Patrística, 51)
- , *Homilías sobre el Éxodo*, introducción y notas de María Ignazia Danieli, trad. Ángel Castaño Félix, Madrid, Ciudad Nueva, 1992, 224 p. (Biblioteca de Patrística, 17)
- , *Homilías sobre el Génesis*, introducción, traducción y notas de José Ramón Díaz Sánchez-Cid, Madrid, Ciudad Nueva, 1999, 360 p. (Biblioteca de Patrística, 48)
- Poitiers Hilario de, *Tratado de los misterios*, traducción, introducción y notas de Juan José Ayán Calvo, Madrid, Ciudad Nueva, 1993, 120 p. (Biblioteca de Patrística, 20)
- Quasten Johannes, *Patrología*, edición española preparada por Ignacio Oñatibia, 3 Vols., 2ª ed, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1968.
- Speculum humanae Salvationis, con 192 miniaturas a todo color. Codex cremifanensis 243 del monasterio benedictino de Kremsmünster*, Prefacio de Juan Luis Sanz, texto de Willibrord Neumüller, trad. Ángel Repáraz, Madrid, Editorial Casariego, 1998 (Ediciones de Arte Facsímiles y Bibliofilia).
- Struve Ricardo, *Los tipos de María en los padres pre-efesinos*, Bogota, La ruta, 1966, 214 p.

Nueva España

- Ballesteros García Víctor Manuel, *La iglesia y el convento de Todos los Santos de Zempoala, Hidalgo, y su comarca*, Pachuca, Universidad del Estado de Hidalgo, 2003, 124 p., il. (Patrimonio Cultural Hidalguense)
- Bello y Zetina José Luis, *Galerías pictóricas de Puebla*, Puebla, Centro de estudios históricos de Puebla, 1967, 403 p. il.

- Burke Marcus, *Pintura y escultura en Nueva España: el barroco*, México, Azabache, 1992, 156 p. il. (Arte Novohispano, 5).
- Castelló Iturbe Teresa, *El arte plumaria de México*, México, Fomento Cultural Banamex, 1993, 250 p.
- Corvera Poiré Marcela, "Iconografía sobre el sueño de Jacob y su interpretación tipológica", *American Comparative Literature Association Annual Meeting*, abril de 2007, Puebla, (trabajo inédito)
- Cuadriello Aguilar Jaime, *Maravilla americana. Variantes de la iconografía guadalupana siglos XVII – XIX*, México, Patrimonio Cultural de Occidente, 1989, 159 p. il.
- Díaz Marco, *Antigua Villa del Carrión, arquitectura religiosa y civil*, México, Centro Regional de Puebla / INAH / SEP, 1987, 170 p.
- Dorn Francisco Javier, *Letanía lauretana*, Madrid, Rialp, 1978, 119 p. (Rialp facsimiles, 3)
- Estampas europeas de los siglos XV y XVI*, colección de Manuel Álvarez Bravo, México, Museo Soumaya, 1998. il.
- Ferrando Roig Juan, *Iconografía de los santos*, Barcelona, Omega, 1950, 302 p.
- Great scenes from the Bible: 230 magnificent 17th century engravings. Matthaeus Merian (the Elder)*, Mineola, N. Y., Dover Publications, 2002, 116 p. il.
- González Galván Manuel, *Arte virreinal en Michoacán*, México, Frente de afirmación hispanista, 1978, 300 p. il.
- Gutiérrez Haces Juana, *et al, Cristóbal de Villalpando (1640-1714). Catálogo razonado*. México, Fomento Cultural Banamex/ IIE /CONACULTA /Grupo Modelo, 1997, 444 p., il.
- Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*, Noviembre 1994 – Febrero 1995, México, Fomento Cultural BANAMEX / INBA / Patronato del Museo Nacional de Arte, p.
- Las doce tribus de Israel: Jacob y sus hijos*, del 16 de febrero al 30 de abril, [España], Museo del Prado, 1995, 99 p. il.
- Maza Francisco de la, *El alabastro en el arte colonial mexicano*, México, INAH, 1966, 137 p. il.
- , "La mitra mexicana de plumas de 'El Escorial'" en *Homenaje a Rafael García Granados*, México, INAH, 1960, 364 p. il.
- Merlo Juárez Eduardo, *Las iglesias de la Puebla de los Ángeles*, 2 vols., Puebla, Secretaria de Cultura de Puebla, 2001.
- México en el mundo de las colecciones de arte*, 2 vols., México, IIE / Dirección General de Asuntos Culturales / Instituto Matías Romero, 1994.
- Monterrosa Prado Mariano, *Catálogo de bienes muebles del Convento de Santa Mónica de la Ciudad de Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1991, 483 p. il.

- Montes Bardo Joaquín, *Arte y espiritualidad franciscana en Nueva España, siglo XVI: iconología en la provincia del Santo Evangelio*, 2ª ed, Jaén, Universidad de Jaén, 2001, 377 p. il. (Colección Martínez de Mazas. Serie Estudios)
- Morales Pérez Velia, *El arte de la pintura. Serie e imágenes de la Pinacoteca del Museo Universitario*, Puebla, BUAP, 2003, 191 p. il.
- Reau Louis, *Iconografía del arte cristiano*, Barcelona, Serbal, dos tomos en cinco volúmenes, (tomo I, volumen I).
- Reyes Valerio Constantino, "Las pinturas de Juan Gerson en Tecamachalco" en *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 12 (México 1972) p. 9-10
- Rodríguez-Miaja Fernando Edmundo, *Una cuestión de matices: vida y obra de Juan Tinoco*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla / UIA, 1996, 467 p. il.
- Romero de Terreros Manuel, *La iglesia y el convento de San Agustín*, México, UNAM –IIE, 1950, 48 p. il.
- Russo Alessandra, "El renacimiento vegetal. Árboles de Jesé entre el Viejo Mundo y el Nuevo" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, 1998, No. 73, p. 5-39.
- Santiago Sebastián, *Iconografía del arte del siglo XVI en México*, México, Gobierno de Zacatecas, 1995, 170 p. il.
- , *Iconografía e iconología del arte novohispano*, México, Grupo Azabache, 1992, 179 p. il. (Arte Novohispano)
- Sescosse Federico, *El colegio de Guadalupe Zacatecas. Escuela de misioneros y semillero de mártires (1706-1993)*, México, Fondo de Cultura Económica / Bancel, 1993, 177 p. il.
- Sillería del coro de la antigua Iglesia de San Agustín, estudio e introducción Rafael García Granados, México, IIE-UNAM, 1941. il.
- Sten María [coord.], *El teatro franciscano en la Nueva España. Fuentes y ensayos para el estudio del teatro evangelizador en el siglo XVI*, México, CONACULTA –FONCA / UNAM – FF y L, 2000, 409 p.
- Tovar de Teresa Guillermo, *Los escultores mestizos del barroco novohispano: Tomás Xuárez y Salvador de Ocampo (1673-1724)*, México, Barca Serfin, 175 p.
- , *Miguel Cabrera: pintor de cámara de la reina celestial*, México, INVERMéxico, 1995, 357 p. il.
- Trens Manuel, *La iconografía de la Virgen en el arte español*, 2 Vols., Madrid, Plus Ultra, 1946.
- Un privilegio sagrado: La concepción de María Inmaculada. Celebración del dogma en México*, México, Diciembre de 2005 – Marzo de 2006, Museo de la Basílica de Guadalupe-Basílica de Santa María de Guadalupe, Museo de Guadalupe / CONACULTA / INAH, 2005, 351 p. il.

Valle-Arispe Artemio del, *Cuadros de México*, México, Jus, 1943, 443 p. il.

Victoria Vicencio José Guadalupe, *Arte y arquitectura en la sierra alta: siglo XVI*, México, UNAM / IIE, 1985, 183 p. il.

Zerón-Medina Fausto, *Felicidad de México. Centenario de la Coronación de María Señora de Guadalupe*, México, Clío, 1995, 144 p. il.

Zodiaco Mariano, 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México, Septiembre 2004 – Febrero 2005, México, Museo de la Basílica de Guadalupe-Basílica de Santa María de Guadalupe / Museo Soumaya.

Zurbarán y su obrador. Pinturas para el Nuevo Mundo, Madrid, Ayuntamiento de Madrid / Museo Municipal de Madrid, 1998, 207 p. il.